

PORQUE SI
A novel
Sergi Puertas (c) 2000

File:
<http://www.geocities.com/SunsetStrip/5855/porquesi.pdf>

Contacto:
Sergi Puertas
 a. Cardenal Reig 33, 6, 2
08028 Barcelona
Espana

E-mail. v4vendetta@geocities.com
www. <http://www.v4vendetta.cjb.net>

"I have a philosophy of life. It came to me in a dream, or during orgasm, or grew like a bluish tumor in the swollen pit of my stomach, kicking and screaming for release, anxious to spit its juice out at the world. I cut it out with a shard of glass and stood it up on the floor beside my bed. As it dripped placenta in a puddle at its feet, its four heads shimmered in the light of the TV, each one telling me a story as I lay reverently dying. I wrote them down, plagiarizing."

-Michael Gira, The consumer-

"NADA ES VERDAD. TODO ESTa PERMITIDO."

-William S. Burroughs, Ciudades de la noche roja-

I

Afuera tenia otro nombre. Aqui, adentro, solo soy Rodillas Gastadas.

Ya no creo en los finales felices. En el cine, el director se limita a cortar la accion por un punto en el que el horror resulta tolerable, ocultandonos miserablemente como todo comienza a torcerse de nuevo tan pronto la camara cierra el diafragma y marcha a importunar a otro.

Aqui, adentro, no hay principios ni finales. Ni felices ni de ninguna otra clase. Solo la continuidad malsana del que espera que aparezca algo por lo que merezca la pena esperar.

Es martes.

Dia de correo.

Los dias de correo siempre me deprimen. Abrir el correo y deprimirme es todo uno y, sin embargo, recojo mi correo y, acto seguido, abro mi correo. Entonces: leo mi correo.

Aqui no hay demasiado donde elegir. Si pudiera elegir, haria cualquier otra cosa y jamas recogeria mi correo. Si me obligaran a recoger mi correo, recogeria mi correo y jamas lo abriria. O lo abriria y jamas lo leeria. Como no tengo otra cosa mejor que hacer, recojo mi correo.

Lo abro.

Lo leo.

Mi correo viene, como de costumbre, bien nutrido. Antes, afuera, apenas recibia correo. Casi todo mi correo, antes, afuera, era un correo despersonalizado. Facturas y publicidad, poco mas. Tambien una vez abierto me deprimia, ese correo.

Antes.

Afuera.

Habia tantas otras cosas que hacer. Tanto donde elegir.

Yo elegia abrir mi correo.

¿Veis a donde quiero ir a parar?

Yo no mucho.

Es martes. Rutinariamente, recojo el correo. Lo abro. Lo leo.

Veamos: Dos organizaciones neofascistas me describen con todo lujo de detalles el tormento a que me someteran si algun dia me sueltan. Una de ellas, incluso, ha pedido mi indulto al gobernador. Me adjuntan una fotocopia de la solicitud grapada al folio en que se detallan toda suerte de torturas.

Un anarquista que asegura estar de mi parte, promete sacarme pronto volando todo el flanco este de la prision con una bomba casera.

Un marica fascinado por mi caso y por mi persona dice querer felarme hasta que se le ampollen los labios.

Hijo de mala madre, me llama mi hermano, y mas abajo en la carta me reprocha todo el da#o que le estoy haciendo a mama.

Veamos: Seis amenazas ensobradas mas de perturbados de las mas diversas edades, etnias y sexos.

Un paquete postal con una carta que dice adjuntarme una sog a para que, segun sus propias palabras, me decida de una vez. La caja, naturalmente, esta vacia. Su contenido ha sido confiscado por el servicio de correos de prisiones.

Todos y todas me quieren muerto.
Yo mismo me quise muerto durante años.
Durante casi toda mi vida, me quise muerto. únicamente queria quitarme de en medio.
Ahora que me quieren muerto, yo ya no me quiero muerto.
Ahora que se ha decretado pena capital contra mi, me siento a disgusto con mi muerte.
Adivina quien viene a cenar hoy, dice ese decreto.
Justicia de primero, muerte de segundo y castigado sin postre, dice el menu de esa cena. Tan cercana.
Hora de echarse una siesta en la silla, dice ese castigo. Tan cercano.
El corredor de la muerte. ¿Has oido hablar de el?
Seguro.
Anda lleno, estos dias, el corredor. Hay overbooking, en ese corredor. Demasiadas gentes a las que dar el pasaporte y escasez de visados. La burocracia no trabaja tan aprisa como le gustaria a la silla.
Se me acumula el trabajo, dice esa silla.
Reune todos los sellos de tu album, completa ya tu coleccion, dice esa burocracia.
Mastica despacio para poder digerir bien, dice esa burocracia.
Hambre, hambre, hambre, dice esa silla.

Ahora espero y espero y espero lo que ya no quiero, acogindome a un programa piloto diseñado por El Estado. Soy yo quien lo pilota, a ese diseño. Son otros quienes se disputan su control remoto. Forcejean por la posesion de unos mandos que amenazan con aplastarme contra la silla a cada volantazo.

Entretanto, hago novillos del corredor, integrandome entre los demas reclusos antes de que la silla me desintegre. Un muerto viviente caminando entre los heridos de muerte. Regimen especial para Rodillas Gastadas hasta que el pasillo se vacie un poquitin. Posibilidades de indulto por buen comportamiento. Un peon tullido para disfrute de una partida ente una psiquiatra con ambiciones y un comite penitenciario empachado de viejas estructuras. El Estado mueve maquinalmente. Jaque mate para el piloto del ataúd electrificado. Mi psiquiatra trata de mover al Estado para propulsar su carrera a la estratosfera. Todo cuanto ha conseguido de momento es una flamante hernia discal.

Entretanto, ando en cuerpo entre los reclusos ordinarios con el espiritu ya firmado por la silla. Entre pinto y valdemoro. Pinto es un machete tan afilado que duele mirarlo. Valdemoro, un muro de cemento.

Me gustaria vivir.

Un poco mas.

Tal vez.

¿Veis a donde quiero ir a parar?

Yo tampoco.

Nada de facturas. Todo es gratis aqui, adentro, excepto lo mas esencial e imprescindible. Nada de publicidad. Los unicos productos que tienen mercado aqui, adentro, se fuman o se chutan en la vena.

O caminan.

Tambien a un hombre se le puede consumir, si se le apura.

Paulatinamente o de repente.

Sorbiendole con una pajita o de un certero bocado.
Depende.

Todo el correo que recibo es un correo altamente personalizado, aqui adentro. Mi nombre figura escrito de pu#o y letra en cada uno de los sobres.

Rodillas Gastadas, no.

Utilizan mi viejo nombre.

Se me rompen cosas dentro, cuando leo ese nombre.

Crujen como cascarras de huevo bajo la bota, esas cosas.

Crepitan como cubitos de hielo arrojados a la sartén, esos crujidos.

Huela y quema como las malas noticias, ese nombre.

Veamos: Cuatro anonimos. Y dos mas.

Veamos: Una carta de amor.

¿Una carta de amor?

Carmin en el sobre. Una carta de amor. Otro marica chalado, tal vez.

Querido Walter. Asi comienza, esa carta de amor.

Walter es el nombre que se me daba antes, afuera. Antes, afuera, alguien gritaba Walter y yo me volvia. Ahora, adentro, soy Rodillas Gastadas. Cuando alguien por los corredores de prision grita: Eh, Rodillas Gastadas, yo jamas me vuelvo. Hasta que se me presiona un poco. O hasta que llegan las amenazas. Entonces aprieto los parpados y los labios. Entonces, me vuelvo.

Cuando alguien se dirige a mi aqui, adentro, es que quiere que le haga cosas. O quiere hacerme cosas. Quiere, en definitiva, que nos hagamos cosas.

Generalmente en las duchas. O en otros lugares, segun.

Me obligan a hacer cosas todo el tiempo aqui, adentro. Cosas que me desagradan profundamente.

Si rehusa, entonces estoy muerto.

Hago cosas. Todo cuanto se me pide. Me someto a actos. Actos impensables para Walter.

Querido Walter.

Walter es debil. Si rehusara, le matarian.

Ahora Walter es Rodillas Gastadas.

Rodillas Gastadas se ha hecho fuerte a base de tragar y tragar.

Duro y seco como una piedra, asi es Rodillas Gastadas.

No brota gota, por mas que se le exprima, a Rodillas Gastadas.

Rodillas Gastadas quiere vivir. Por tanto: hace cosas.

Eh, Rodillas Gastadas, acercate por aqui que ando empalmado.

HaHaHaHaHaHa.

Me hago el sordo y focalizo en la carta. Recomendizo desde el principio para leerlo de nuevo, a mi nombre.

Suena como algo fragil cayendo por unas escaleras, ese nombre.

Querido Walter:

Lo que hiciste fue terrible, es cierto, dice.

Todas las veces que te he visto en television, sin embargo, hay algo en tus ojos que me conmueve profundamente, dice.

Habla de mis ojos durante tres parrafos. Me gustan las cosas que dice de mis ojos.

Lo has pasado mal y se nota, dice.

Se lee en tus ojos y los ojos no mienten, dice.

Todos lo pasamos mal casi todo el tiempo, ese es el problema,

dice.
Todo es un desengaño constante e ininterrumpido, dice.
Todo lo que no nos decepciona al principio, termina decepcionandonos mas adelante, dice.
Todo lo que permanece largamente sin decepcionarnos tambien termina decepcionandonos al final, dice.
Tu y yo hemos visto unas cuantas cosas, ¿verdad?, dice.
Terminaste haciendo cosas que no querias, eso es todo, dice.
Todos terminamos haciendolas, corrigeme si me equivoco, dice.
Si hay cosas que no nos defraudan, ello se debe unicamente a que no vivimos lo suficiente para darles tiempo a que nos defrauden, dice.
En el pasado he considerado a menudo abrirme una arteria principal como opcion, dice.
Atajar el gran fraude a tajo limpio, sabes, dice.
Por tres veces lo hice, dice.
Ahora estoy mejor, gracias, dice.
Se me ocurre que tal vez seamos almas gemelas, dice.
Estoy especulando, claro. Pero asi es como lo siento, dice.
Aqui habla un poco mas de mis ojos. Nadie me habia hablado asi de mis ojos. Nadie me habia hablado jamas de mis ojos, en realidad.
Una vez en el colegio: Ojos de loco.
Es todo bastante complicado, dice.
Hablo en general, dice.
Deberias ver mis ojos, dice.
Quisiera que vieras mis ojos, dice.
Mis ojos te gustarian.
A mi, los tuyos, me gustan.
No te conozco y te echo tanto de menos, dice.
No te conozco y te echo tanto de menos, releo. Seguidamente una tercera vez y despues una cuarta.
Mas tarde le pedire un boligrafo al celador y subrayare tanto de menos, sin saber bien por que razon.
Te quiere, añade al final, y termina en una coma.

Firma: Cindy.
Letra femenina, curvilinea, ondulante.
Me recuesto en la litera. Me abrazo a mi almohada. La moldeo segun lo que imagino unas formas femeninas perfectas. Entonces la abrazo demasiado fuerte y arruino mi trabajo, segun mi costumbre.
Estoy temblando. No se muy bien a que viene esto.
Nadie me ve temblar, pienso mientras tiemblo.
Estoy muy solo.
Siempre he estado muy solo.
Por eleccion propia, me decia a mi mismo antes, afuera.
Pero esas cosas no se eligen.
¿Quien querria hacer una eleccion asi?
Sencillamente: Se encaja o no se encaja.

Cindy.
Walter.
Cindy y Walter.
Walter y Cindy.
Suena bien. Demasiado.
Todo lo que comienza sonando bien termina ocurriendo mal.
Tal vez.

II

Nada suena mejor que el chasquido de una puerta al abrirse, aqui, adentro.

Hora de patio. Dos carceleros pasan celda por celda abriendo, una por una, todas las puertas correderas.

Eh, Rodillas Gastadas, ¿quieres un polo de carne?

Suelto la almohada. Queda tendida sobre la litera, como el cuerpo sin vida de un amputado, esa almohada.

Salgo.

Hago cosas. Me veo obligado a hacerlas.

Walter es debil. Pero quiere vivir.

Rodillas Gastadas es debil. Y fuerte a la vez.

No tan fuerte como creia, Rodillas Gastadas. Ahora fluctua como un dedo sobre el interruptor nuclear.

Regreso.

Me echo en mi litera.

Tengo la cabeza desordenada y la cama sin hacer.

Agarraros a mi cintura, que nos vamos al infierno, dice Rodillas Gastadas.

No, Rodillas Gastadas ya no es pura piedra. Se agrieta como una mala cosa, ahora. Tengo sed de agua de mar.

Walter subira al carrusel que desciende en vertical hacia el fondo de granito, si Rodillas Gastadas se quiebra definitivamente.

Me incorporo y, recostandome contra la pared, llamo al celador.

Pido un boligrafo y una cuartilla en blanco.

Bajo la mirada atenta de mi guardian, mordisqueo largamente el capuchon antes de comenzar a escribir.

Querida Cindy, coma.

III

Come, Rodillas Gastadas.

Si, se#or.

Rodillas Gastadas, me llaman.

Afuera tenia otro nombre. Aqui solo soy Rodillas Gastadas.

Es miercoles.

Dia de visita.

Los dias de visita siempre me deprimen. Raramente tengo visita mientras que, por el contrario, los otros reclusos generalmente tienen visita. Eso me aniquila. Hoy tengo visita. Recibir la noticia de que mi hermano viene a visitarme y sentirme profundamente aniquilado es todo uno.

¿Veis a donde quiero ir a parar?

A mi me esta costando.

Su voz reverbera metalica a traves del microfono que nos permite comunicarnos a traves del cristal blindado.

Monocorde y sin picos. Robotica.

Mama ha muerto, dice.

Una embolia, dice.

El disgusto, malnacido, los disgustos que le has dado. Los disgustos que nos has dado, malnacido, dice.

Tu la has matado, dice

Espero que estes satisfecho, dice.
Se vuelve y camina hacia la salida dejando como souvenir un escupitajo que, lentamente, se escurre cristal de seguridad abajo. Con mueca de fastidio, el vigilante de la entrada se acerca al cristal y lo limpia con un pa#uelo desechable. Todavia sentado al otro lado del cristal, le miro limpiar como quien trata de desentramar el argumento de un programa de television surreal e incomprensible. Entonces el vigilante de la entrada se apercibe de mi presencia y me despacha con un gesto de cabeza. Solo se lee disgusto y repulsa, en ese gesto. Largo, basura, dice esa mirada. Me levanto. Me marcho de alli. Cruzo las manos sobre los hombros, tratando de sujetarme. Eh, Rodillas Gastadas, ven para aca que esto tan duro que tengo aqui no te lo vas a querer perder. Parpados prietos y labios prietos. Me concentro en ponerle un bozal a la realidad, tan afilada. Me sujeto los hombros tratando de contener el proceso de despiece, tan avanzado. Una vez da inicio, ya no cesa nunca, ese despiece. Da comienzo siempre a edades tempranas, ese proceso. En adelante perder sujecion y caer a piezas es todo uno. El carrusel que desciende ronronea y silba en las proximidades de la cabeza. Viajeros al tren, dice ese silbato: Salida inminente. Vrooom, Vrooom, dice ese ronroneo: Alla vamos.

IV

Eh, Rodillas Gastadas, me dicen por aqui que ya no muerdes pero que te acuerdas bastante bien de como chupar. Vaya que si mordi. Yo era un tiburon y a los tiburones se les encierra. Es por eso por lo que estoy aqui. Walter es debil, pero si nadie nota que Walter es debil, Walter deja automaticamente de ser debil. Al movimiento se le demuestra andando o moviendo la aleta dorsal. A la fortaleza se la demuestra a dentellada limpia. Tras mi ingreso en prision mordi unas pocas veces mas. Pero sobre todo y por encima de todo, me mordieron. Vaya que si me mordieron. Y bien. Walter jugo el papel del duro y a Walter se le vio el plumero. Un actor mediocre, este Walter. Y aqui el publico te juzga con mas dureza que afuera. Es publico exigente, este de aqui adentro. No hay lugar para fantoques aficionados, aqui, adentro. Walter mordia. Entonces a Walter le rompieron varias costillas y se llevo un navajazo que por poco se lo lleva al otro barrio. En adelante, Walter ya no mordio mas. Se saco la dentadura y la guardo en un vaso lleno de olvido, nuestro Walter. Desde entonces renuncio a los mandos y cedio el control a Rodillas Gastadas, nuestro Walter. Utiliza la boca con otros fines, Rodillas Gastadas. Rodillas Gastadas se somete. Es el chico complaciente del vecindario. Chico facil para los dias dificiles. Rodillas Gastadas no rechista. Hace y calla. Todo a cambio de evitarse una zurra. O un navajazo. Pero sobrevive.

Rodillas Gastadas. Ese si que es un duro de verdad. No un duro de escaparate. Hace todo tipo de cosas y ni pesta#ea.
Nada le afecta, a Rodillas Gastadas
Se lo guarda todo bien adentro, en un rincon.
Huele que apesta, en ese rincon.
Walter, menudo un duro de pega. Casi nos mata a los dos.
Estate por la faena, me dicen en las duchas tirandome del pelo.
Si, se#or.

V

A ver si guardamos silencio por ahi atras.
Si, se#or.
Martes otra vez.

Todos hacemos tiempo en la sala de television en espera de la hora del correo. Con el extremo de un fosforo, me saco el luto de las u#as. Otros fuman. Otros se recolocan el escroto. Otros miran las musara#as. Otros se repasan el trazado de los tatuajes con el dedo. Otros mandan sus lega#as a paseo.
Nada mejor que hacer excepto lo que hacen los otros. Solo que todos somos los otros.

Un informativo. Una noticia en que se hace referencia a la evolucion de mi caso. Al recurso que acaba de presentar mi abogado.
Tristemente celebre, me llaman el noticiario.
Felizmente celebre.
Felizmente triste.
Me siento tristemente feliz.
Antes no sabia lo que queria: Estaba triste.
Ahora se lo que quiero: Estoy Feliz.
Cindy.

Saber lo que quieres y estar feliz es todo uno.
Obtener lo que quieres y que la tristeza regrese es todo uno.
Todo es un desenga#o constante e ininterrumpido. Y son palabras de Cindy.
¿Veis a donde quiero ir a parar?
Yo, asi asi.

A las cinco reparten el correo. A las cinco un carcelero deposita en mi mano varios sobres que me apresuro a barajar como un tahir.
Con una practica tal que solo puede nacer de la rutina, me descarto de las cartas bajas hasta dar con el as.
Letra femenina, curvilinea, ondulante.
Cindy.
Le barre el tedio al martes, esa letra.
Aparto a un lado a los sociopatas, a todos los chiflados, a los adolescentes, a los anarquistas, a los nazis, a los maricas, a los adoradores de satan.
Sus peque#as bombas de odio no detonaran. Hoy no.
Hoy elijo no abrir mi correo.
Elijo.
Yo. Mi propia eleccion.
Algo mejor que hacer.
Ahora estoy mejor, gracias.

Leo muy lentamente, para hacermelo durar: Querido Walter.
Tal vez venga a visitarte.
Tal vez veas mis ojos.
Tal vez.

Leo lento.
Dura poco.

VI

Otro día alcalino. El miércoles aquí, adentro, es otra pila de larga duración.
Eh, Rodillas Gastadas, ¿tal vez quieras casarte conmigo? Se mi mujercita por un rato. Dejame ver tu anillo.
Estoy en el baño. Encanezco mientras aguardo la hora de visita.
El Hombre Obeso se pincha y luego se pone a trabajar en el tema.
Suda el sudor raro y maloliente que sudan los que colman su adicción solo a medias.

Cindy.
También un nombre puede provocar adicción.
Todo es una adicción constante e ininterrumpida.
Adicción al caballo, a la botella, a un empleo, a un proyecto, a una mujer. A un ritual, a una rutina. Es lo mismo.
O a un nombre.

Cindy.
La adicción nos proporciona foco. Un hombre sin foco es un hombre muerto y aniquilado. Eso, lo sabe todo el mundo.
Un hombre que no quiere nada, termina también sin querer vivir.
Hasta respirar, aborrece ese hombre.
El que no consigue focalizar en nada de forma natural y espontánea, se lo consigue artificialmente, ese foco.
Viene en papelines o en piedras o embotellado, ese foco.
A partir de ese momento, ese hombre ya quiere algo. Puede por tanto seguir viviendo, ese hombre.
Se respira más a gusto, con un foco.
Un hombre que quiere un cigarrillo es un hombre salvado.
Es importante elegir bien, a esas adicciones.
Son para toda la vida, esas adicciones.
Aun abandonadas a los atrás, todavía se nos acercan de vez en cuando y nos golpean en los riñones con palos duros.
Hacen migas las entrañas, esos palazos.
¿Que pasa conmigo?, dicen esas adicciones.
¿Es que ya no me quieres?, reivindican esas palizas.

Me miro la cara en el espejo del baño. Las he visto peores.
Conozco bien mi cara. No conozco, en cambio, su cara.
Eso puede ser un problema.
Alejo el pensamiento de un manotazo. De momento: Un nombre.
Cindy.
Y las palabras, tan bellas.
Es suficiente.
Cinco horas para la hora de visita.
Cinco horas y tal vez se me conceda poder ser adicto a una imagen en vez de solamente a un conjunto de vocales y consonantes.
Eso sería bonito.

Una voz: No estás poniendo mucho de tu parte, mujercita mía, eh?

HaHaHaHaHaHaHa.
Alguien bombea por ahí atrás.
Muy a lo lejos.
Casi en otro mundo diferente

VII

El día de visitas es el día diferente por antonomasia aquí,
adentro. El mejor de los días.
La pregunta es: ¿Comparado con qué?

Walter Pacífico. Tienes visita, dice el carcelero abriendo la
puerta corredera de mi celda.
Suelto la almohada y me bajo de la litera en una pirueta que casi
me cuesta la nuca.
El cuerpo no me responde. Mi cabeza cortocircuitada le manda
señales en un código que ya no puede comprender, ese cuerpo.
Zumba como un tubo fluorescente defectuoso, esa cabeza.
Las formas y colores relucen con un fragor que solo reservan para
los viajeros del ácido, bajo esas señales.
Quisiera que esto saliera bien.
No sabría definir a qué me refiero cuando hablo de esto.
Ella está afuera. Yo, adentro.
Esto puede ser un problema.
Tal vez fuera mejor quedarme en la celda. Darle definitivamente el
pasaporte a Walter. Erigir en trono permanente a Rodillas
Gastadas.
Duro. Inconmovible. Pura piedra.
Compartimos cara. Pero los ojos de Rodillas Gastadas no son los
ojos de Walter. Los ojos de Rodillas Gastadas no dan para escribir
tres párrafos. Los ojos de rodillas solo tienen una frase guardada
para quien los mira:
Todo me la suda, dicen esos ojos.
Quisiera que esto saliera bien, dice Walter.
Quisiera abandonarme en la celda y olvidarlo todo, dice Rodillas
Gastadas.
Quisiera recordar como era todo antes del despiece, dice Walter.
¿Veis a donde quiero ir a parar?
No lo estoy poniendo nada fácil, lo sé.

Me siento frente al cristal blindado. Abajo, jugueteo con mis
pies. Mis pies dan poco juego. Solo dan para juegos aburridos,
esos pies. Harían quebrar a cualquier parque de atracciones, esos
juegos.
Atracciones. Adicciones.
Todo es una adicción constante e ininterrumpida.
Todo es una atracción llena de peldaños e intermedios.
Cindy.
Junto a mí, un hombre hecho y derecho que habla con su madre
Gimotea como un perro herido, ese hombre.
Las comprendo como si las hubiera parido yo, a sus heridas.
Me crisan y me asquean como insultos fabricados para herir, sus
gimoteos.
La puerta se abre y hace entrada una figura femenina.
Femenina, curvilínea, ondulante.
Mi hermana.
¿Mi hermana?

Mi hermana.

Mary.

Walter, dice. ¿Como estas?. Y sonrie bondadosamente.

Gesticulo con la cabeza. Mi gesto dice: Asi asi. No me resulta nada facil, ese gesto, ahora mismo. Respirar es una faena, ahora mismo.

Ya sabras lo de mama, claro, dice.

Otro gesto de cabeza. Otro calvario.

Pobre mama, dice.

Hubiera preferido que te enteraras por mi y no por Norbert, dice.

Quise venir en su lugar, pero me fue imposible venir en su lugar, dice.

Norbert esta muy alterado, dice.

Le dije que no era una buena idea que viniera a verte, asi, alterado, dice.

No arreglaras nada, Norbert. Estas demasiado alterado, le dije, dice.

Alterado como estas, solo haras que empeorar las cosas, le dije, dice.

Has estado bebiendo de nuevo. Apestas como una destileria, le dije, dice.

Las cosas ya estan bastante mal como estan, le dije, dice.

Me mando a paseo y vino, claro. Pero eso ya lo sabes.

Mama y el estaban muy unidos. Pero eso ya lo sabes.

Ahora anda fuera de si. Te culpa, dice.

Yo, en cambio, no te culpo, dice.

Dadas las circunstancias, la embolia ha sido lo mejor que le podia pasar a mama, dice.

Estos hijos mios, decia mama siempre, dice.

Estos hijos mios me tienen preocupada y atormentada desde que me levanto de la cama hasta que logro conciliar el sue#o, decia mama siempre, dice.

Ahora por fin mama ya no tiene que preocuparse mas de nosotros, dice.

La embolia ha representado una liberacion, para mama, dice.

Norbert esta bebiendo de nuevo. Me preocupa, dice.

Tambien tu me preocupas, dice.

Ahora ya no tengo que preocuparme por mama. Tambien la embolia ha representado una liberacion para mi, dice.

Y comienza a sollozar.

Todo es una preocupacion constante e ininterrumpida, digo para romper el silencio que se ha hecho. Instantaneamente caigo en que de todas las frases del mundo, esta era la mas inapropiada para pronunciar aqui y ahora.

Al silencio ahora ya no hay quien lo pare. Solo se ve alterado por el llanto de mi hermana y por los gimoteos del hombre hecho y derecho que tengo a mi derecha.

Hasta pronto, Walter, cuidate, y marcha apresuradamente, mi hermana.

Sentado tras este cristal blindado, la veo salir fuera de campo de otro episodio de la television mas absurda del planeta.

Una mano me pinza la clavícula indicandome que es hora de que me vuelva a mi cubiculo.

En la sala de television pido papel y boligrafo.

Mary, hermana, coma.

Todo es un desengaño constante e ininterrumpido. Y son palabras de Cindy.
Tacho.

VIII

Cada día no es más que un borron ilegible.
La semana más larga, si sabes de que te estoy hablando.
Los días, aquí, adentro, se estiran que no veas.
El arañazo de las horas que pasan porque sí. No hay pomada que te lo cure, ese arañazo.

Nos facilitan cursos y actividades para anestesiarlo, a ese arañazo.
Yo mismo estuve apuntado a varios. Ahora ya no estoy apuntado a ninguno.
Ya desde el principio me senti incapaz de sentir el mas minimo interes por ninguno de los cursos y actividades a los que me apunte. Sali siempre escocido y defraudado, de aquellos cursos. Sali siempre abominando, de aquellas actividades.
Tuve que borrarame de aquellos cursos antes de que los cursos me borrarán a mi.
Un fiambre cultivado crepita exactamente igual que un fiambre iletrado, en la silla.
Nadie sabia distinguir al sabio del patán por el olor a pollo frito que desprende, tras la silla.
Toma al mas listo y al mas tonto. La silla actua. Entonces, ¿que obtienes?
Dos fardos de carne humeante. Eso obtienes.
Si los sueltas, tambien a la larga obtienes dos lapidas muy parecidas.
Despues de muerto, todo lo que has aprendido, se te olvida.
Casi todo, al menos. Eso seguro.
El unico curso que todos renuevan y del que nadie se borra jamas, es el curso de cestas del pabellon psiquiatrico.
Yo mismo estuve apuntado a ese curso. Tambien me borre, de ese curso.
Era bueno, haciendo cestas. Habria podido ser el mejor artesano de la cesta de toda la penitenciaria.
¿Veis a donde quiero ir a parar?
Pregunta a cualquiera del pabellon psiquiatrico. el te lo explicara mejor.

Ahora no hago ningun curso. No curso actividades de ninguna clase, ahora.
Ahora solo puedo echarme en la litera y contar las arañas del techo. Pasear por el patio. Ese tipo de cosas: Frotarme contra el tiempo. Darle y darle a la cabeza.
Esta bien así.
Tal vez no.

¿Preparado, Rodillas Gastadas?
De este curso tambien intente borrarame. A cambio, recibí una negativa y un navajazo de aviso. Entonces si que aprendí algo, por fin. Una enseñanza valida, al fin.
A ser duro por dentro. Eso aprendí. Pura piedra.
¿Listo, Rodillas Gastadas?

No solo cestas. Tambien soy bueno en otras cosas.
Dicen.
Ya.

IX

Cuando diga ya, Walter. Lo primero que se te ocurra.
Ya: ¿Que ves aqui?
La semana mas larga. El hecho de que ahora tenga una madre menos parece preocupar a algun mandamas del centro.
Creen que una madre menos puede desestabilizarme. Creen que podria volverme peligroso de nuevo. Creen que podria querer volver a matar otra vez.
Yo no quiero volver a matar otra vez.
No, en principio.
Walter, ¿me estas escuchando?

Decir de esta agua no beberé: Eso si es un error.
Desde hace ya un tiempo, he aprendido a nunca confiar en lo que quiero y en lo que dejo de querer. A veces, la vision de unas piernas asi y verlo todo rojo es todo uno. Unas piernas pueden aniquilarlo todo en la centesima parte de una milesima de segundo. Volverlo todo de color de rojo.
Cuando todo se pone rojo, andas listo.
Especialmente si hay piernas de por medio.
Tambien de por medio estan estas correas. Me mantienen amarrado al divan, estas correas. Se pueden jugar a muchos juegos, con piernas y correas. Es solo que este no es divertido.
Piernas que ni siquiera nos pertenecen. Nada nos pertenece nunca.
Cuando mas convencidos estamos de que algo nos pertenece, menos nos pertenece, ese algo.
Walter, no estas poniendo mucho de tu parte.

Manchas.
Un suspiro resignado.
Ya se que son manchas, Walter. Lo que quiero que me digas es que ves en estas manchas.
Solo son manchas, se#orita Fox.
No estamos haciendo progresos, Walter.
Esto es importante, Walter.
Concentrate un poco, ¿de acuerdo? Es cuanto te pido.
Si me concentro puedo ver practicamente lo que quiera en esas manchas, se#orita Fox.
Puedo ver un accidente de circulacion, un payaso fumando un puro, un jorobado recogiendo flores en un prado, una ni#a con tres bocas, un crater lunar repleto de graffitis, un tobogan que conduce a un bidon en forma de pera, una sarten llena de salchichas conectada a un amplificador de guitarra.
Por poner solo unos ejemplos. Puedo ver muchas mas cosas, si me pongo a ello.
¿Que quiere usted que vea, se#orita Fox?
Le doy a elegir, ya ve.
Quiero que esto salga bien.
No sabria definir a que me refiero cuando hablo de esto.
Solamente lo primero que se te ocurra, Walter.
Tiene que ser espontaneo, sabes. Si no es espontaneo, no me vale.
Probemos de nuevo con esta otra.

¿Que ves en estas manchas, Walter?

Manchas, se#orita Fox.

Walter.

Estoy siendo espontaneo, se#orita Fox.

Lo que pueda yo ver o dejar de ver en las manchas, no importa, se#orita Fox.

Sus piernas son mucho mas interesantes que las manchas, se#orita Fox, si me permite el atrevimiento, digo.

Tambien en sus piernas puedo ver muchas cosas si quiero, se#orita Fox, digo.

Walter.

Sabanas rojas, camas en forma de corazon, paseos por la playa, sus manos sobre el volante de un descapotable y despues acariciandome. Felaciones. Un futuro mejor e incluso la felicidad. Incluso a la felicidad puedo verla y olerla en sus piernas, se#orita Fox. Y son solamente piernas, fijese.

Walter, esto no conduce a ninguna parte.

Exactamente, se#orita Fox. Pura carne con relleno de hueso y nada mas. ¿A donde podria conducir algo asi?

Walter, quieres hacer el favor

Lo que yo vea en sus piernas jamas podra cambiar que sus piernas son solamente carne.

Walter.

Lo que yo vea en sus manchas jamas podra cambiar que sus manchas son solamente manchas.

En las manchas y en las piernas y tambien en todo lo demas, vemos solamente aquello que queremos ver, se#orita Fox.

Cuando se dice que alguien no puede ver mas alla, se debe unicamente a que ese alguien ha elegido no ver mas alla, se#orita Fox.

¿Has terminado ya, Walter?

Todo es un autoenga#o constante e ininterrumpido.

¿Ve usted a donde quiero ir a parar?

Esta bien, Walter. Vamos a dejarlo aqui.

¿Que quiere usted ver, se#orita Fox?

Vete, Walter. Continuaremos ma#ana.

¿Que elige usted ver, se#orita Fox?

Walter, sabes que el programa piloto que te mantiene fuera del corredor pende de un hilo. No podre ayudarte, si lo cortas.

¿Ve usted carne o ve felicidad? ¿Ve usted manchas o ve a mil pastores alemanes saltando desde un jarron de porcelana del tama#o de un bloque de pisos?

He dicho que seguiremos ma#ana, Walter.

Quiero contarle algo, se#orita Fox: Creo que me estoy enamorando.

Walter.

No, de usted no, no me malentienda, se#orita Fox.

Walter.

¿Se#orita Fox?

La sesion ha terminado.

Si, se#orita Fox.

A una pulsacion de la Fox, dos celadores entran. Me desamarran.

Afuera, hijo de la gran puta. Afuera.

Si, se#or.

X

Si, Brian.

Si. Si, si, Brian.

Claro, Brian.

Todo es un asentimiento constante e ininterrumpido.

No.

Mientras dura el asentimiento, todo fluye. Cuando el asentimiento cesa, es cuando comienzan los problemas.

Maldita sea, Walter, creí que querías salir del jodido corredor. Ya no estoy tan seguro, Brian. Estoy pasando por un mal momento, sabes.

¿Quieres regresar al regimen de aislamiento? ¿Es eso lo que quieres? Porque por mi estupendo. Solo tienes que decirmelo y en menos que canta un gallo te cancelamos la terapia y te sacamos del dichoso programa piloto de la Fox.

¿Quieres freírte en la silla? ¿Es eso lo que quieres? Porque por mi estupendo. A una palabra tuya te dejare crepitar como una loncha de bacon. ¿Es eso lo que quieres, Walter?

¿Walter?

Tienes razon Brian.

Walter

Perdona, Brian.

No pasa nada, Walter.

No estaba siendo razonable, Brian, eso es todo.

Soy tu abogado, Walter. Tienes que confiar en mi.

Perdona, Brian.

No pasa nada, Walter. Solo tomátele con calma, ¿vale?

Claro, Brian. Haz como si no me hubieras oído.

Sera el sabado diecisiete, Walter. El programa comienza a las nueve de la noche. A las veintiuna veinte, ahí entras tu. En vivo y en directo. Horario de maxima audiencia. Tendras a todo el pais con la mirada clavada en la pantalla. El trato ya esta practicamente cerrado. Un par de tramites mas y me hago con los permisos para que permitan entrar a las camaras.

Bien.

No me vengas con bien, joder. Es importante que estes seguro de que quieres hacer esto, Walter. No puedes figurarte lo que me esta costando sacar toda esta historia adelante.

Te estoy diciendo que si.

Creo que puedo conseguirlo, Walter. Bastante suerte hemos tenido ya con que te hayan elegido candidato para el programa piloto.

Puedo sacarte del corredor, pero solo si tu me ayudas.

Y te ayudare, Brian. Te lo estoy diciendo.

Esta es nuestra tabla salvadora, Walter. Conmueve al gran publico y el indulto estara tan cerca que casi podremos alargar el brazo y tocarlo con la mano.

Lo hare bien, Brian.

Sabes que a mi no me gusta andarme con rodeos: Si la cagas estaras muerto, Walter. Si la cagas con toda esa gente viendote, entonces la habremos hecho pero buena.

No te fallare, Brian.

Ya no podre hacer nada por ti, si la cagas.

Por dios, Brian, ¿me estas escuchando? No la cagare.

De acuerdo entonces. Dejame ultimar cuatro detalles y a la que tenga mas datos ensayaremos lo que vamos a decir.

Si, Brian.

Vete pensando lo que vamos a decir. Es importante que tengas claro lo que vas a decir. Lo comentamos juntos en la proxima reunion, vale?. Tengo un poco de prisa ahora.

Creo que me estoy enamorando, Brian.

¿Eh?

Nada.

No, no. ¿Que decias?

No, nada.

Nos vemos. Cuidate, Walter, ¿vale?

Claro, Brian.

Todo es una comunicacion constante e ininterrumpida.

XI

Tambien a un nombre puede estirarsele constantemente hasta lograr que abarque las veinticuatro horas.

Cindy.

Cuando la semana mas larga termina, entonces da comienzo la semana mas larga. Hace que la anterior se nos antoje corta, esa semana. Y asi sucesivamente.

Todo es una sucesion constante e ininterrumpida de semanas largas hasta que, de pronto y en un momento dado, generalmente en martes o en jueves, en medio de alguna semana, el corazon deja de latir y entonces ya no hay mas semanas largas nunca mas.

A mi corazon, si no se para antes solo o me da a mi por pararlo, lo va a detener El Estado un dia de estos. Ha dictaminado que no es una buena idea que mi corazon siga metele que te dale todo el dia, ese Estado.

Sus razones tendra.

Tambien yo desactive un buen numero de corazones, en mi dia.

Tenia mis razones.

Creo.

A cada dia que pasa se me hace mas dificil recordarlas, pero mis razones tendria, eso seguro.

Todos tenemos nuestras razones y todos nos aferramos a nuestras razones.

Si nos aferramos a nuestras razones con fuerza suficiente, terminan chocando frontalmente contra las razones de los demas, esas razones.

Entonces se produce el conflicto.

Tambien nuestras razones chocan frontalmente contra razones a las que nosotros mismos nos aferramos en el pasado.

Tambien entonces se produce el conflicto.

Nadie sale victorioso, de ese conflicto.

Todo conflicto produce primero un desgaste paulatino y, mas adelante, una destruccion total de las partes implicadas en el conflicto.

En mi caso particular, el conflicto se saldo con diversos paros cardiacos inducidos por mi persona en otras personas. Tambien yo sali del conflicto perdiendolo casi todo.

¿Veis a donde quiero ir a parar?

Ni yo.

XII

Yo.

Si.

Por supuesto, se#orita Fox.

Claro, se#orita Fox.

Todo es un asentimiento constante e ininterrumpido.

No, se#orita Fox.

Llega un punto en que abrir la boca y que brote una negativa es todo uno.

Una negativa y que comiencen los problemas es todo uno.

El conflicto. Si, el conflicto.

¿Por que no quieres hablarme de tu madre, Walter?.

Me gustaria hablarle de mi madre, se#orita Fox.

Pero no hay nada que contar, de mi madre, se#orita Fox.

¿Por que no quieres hablarme de tu madre, Walter?.

Porque es una historia tan corta que da panico.

Mi madre vivio sobrepasada por todo y murio sobrepasada por todo.

Fin.

¿Le ha gustado, se#orita Fox?

¿Quien querria escuchar una historia asi?

Tambien a mi todo me sobrepasa, se#orita Fox.

¿Que hace un hombre en una situacion que le sobrepasa, se#orita Fox?

Hablar, Walter.

Tal vez. Pero ¿que hace ese hombre si son dos las situaciones que le sobrepasan?

Seguir hablando, Walter. Pasa asi poder resolverlas.

No. Dejeme decirle: Cuando a un hombre le sobrepasan dos situaciones: Grita.

¿Que hace un hombre cuando todo le sobrepasa? Mata. Termina matando, ese hombre. Termina matando para no tener que matarse, ese hombre.

Un hombre al que todo se le va de las manos, un hombre absolutamente incapaz de salir de las situaciones que va creando, termina primero gritando y, mas tarde, matando sin ton ni son.

Lo llevamos dentro, se#orita Fox.

Lo heredamos de nuestros antepasados, se#orita Fox.

Las ratas, se#orita Fox. Lo heredamos de las ratas, se#orita Fox.

El hombre acorralado actua exactamente igual que la rata acorralada, se#orita Fox.

Tal vez fueran ellas quienes lo copiaron de nosotros.

No sabia decirle.

Es tremendamente complicado manejar todo esto, se#orita Fox.

Yo ya no puedo, se#orita Fox. Y las instrucciones que usted me da vienen en un idioma extra#o y desconcertante. No me sirven, Se#orita Fox.

Tampoco las de mama me sirvieron, Se#orita Fox.

Manejamos dos maquinas distintas, opuestas, se#orita Fox. Sus instrucciones no funcionan con mi modelo, se#orita Fox.

Aborrezco su modelo, se#orita Fox. Pero me gustan sus piernas.

Se esta usted equivocando conmigo, se#orita Fox. Tambien mama se equivoco siempre conmigo.

Yo mismo estoy siempre a un tris de equivocarme con usted cuando le miro las piernas, se#orita Fox. Cuando miro sus piernas veo muchas cosas en usted que sencillamente no estan ahi.

Todo es una equivocacion constante e ininterrumpida, se#orita Fox.

¿Ve usted a donde quiero ir a parar?

La verdad es que no, Walter.

¿Ve?

Ffjergjrrripggjre, le dijo el alacran al oso polar.
Distintos modelos.

XIII

Un recluso modelo, este Rodillas Gastadas.
Se somete como una ramera que necesitara el dinero para sus hijos.
Solo que no tiene ni hijos, ni dinero, Rodillas Gastadas.
Solo sumision gratuita y libre de impuestos. Un articulo popular,
este Rodillas Gastadas.
Gasta menos que un diesel, este Rodillas Gastadas.
La se#orita Fox anda medio disgustada con Walter, me temo.

¿Walter Pacifico?

Por aqui, Walter.

Abre la boca, Walter.

Anda, no te me hagas el remolon, Walter.

Medicacion. La pastilla.

Abre la boquita.

Vuelve siempre, esta vieja conocida mia.

De chaval, yo era ya un chaval torcido y solitario. Hacia novillos a todas horas, de chaval. Les pedia a los ni#os mayores talonarios de sorteos de navidad caducados y los fotocopiaba. Lo que sacaba de vender los cupones por el barrio, lo gastaba en vicio. Los refrescos y las maquinas recreativas, eran mis vicios, de chaval.

Un chaval que quiere un refresco es un chaval con foco y, por consiguiente, un chaval salvado.

Respira mas a gusto cuando quiere echar una partida a una recreativa, ese chaval.

Habia una maquina recreativa en un bar cerca de la escuela que me tuvo completamente obsesionado durante dos cursos enteros. Era muy popular, esa maquina. No le recuerdo el nombre exacto, a esa maquina.

Comecocos, la llamabamos.

El juego consistia en ir dando vueltas y vueltas por un laberinto huyendo de unos monstruos que te perseguian todo el rato. No te dejaban tranquilo jamas, esos monstruos.

En cada fase habia unas pastillas especiales.

Te hacian poderoso, esas pastillas.

Tras comerte una de aquellas pastillas, eran los monstruos quienes huian de ti. Podias comerte a los monstruos, tras comerte una de aquellas pastillas.

Entonces los efectos de la pastilla caducaban y ya tenias a los monstruos dandote caza de nuevo.

Si te agarraban, andabas listo.

Tambien jugando a aquella maquina recreativa yo era tremendamente malo.

¿Veis a donde quiero ir a parar?

Probad a tomaros vuestra medicacion.

Saca la lengua, Walter.

Te sentiras mejor, creeme Walter.

A los efectos de toda pastilla, termina venciendo siempre nuestra propia cabeza, que se muere siempre por sentirse mal de nuevo.

Cuando los monstruos marchan de vacaciones, nunca se van lejos. Guardan celosamente el ticket de regreso en su bolsillo trasero del pantalón, esos monstruos.

No hay carterista ni pastilla que sea capaz de robarlo, ese ticket.

Lengua fuera. Buen chico.

Traga, Walter.

No escupas, Walter.

Eso es, así me gusta, Walter. Buen chico.

Traga, Rodillas Gastadas.

Nos escupas, Rodillas Gastadas.

Eso es, así me gusta, Rodillas Gastadas. Buena mujercita.

Todo es un tragar constante e ininterrumpido.

XIV

Martes y a tragar tiempo en espera del fragmento del afuera que se nos entrega ensobrado y matasellado.

¿Walter Pacífico?

Tu correo.

A un lado con los invertidos, los perturbados, el Ku Klux Klan, los jugadores de rol, los politoxicómanos, los aburridos, los megalómanos, los llorones, los amargados, las salidas. Las castradoras.

Las gentes desesperadas contagian únicamente desesperación y nada más. Se les pega en la sombra y en las cejas, esa desesperación. Son generosos como quien lava dinero negro, con esa desesperación. Se la regalan los unos a los otros como si les quemara en las manos, esa desesperación.

Se la reparten casa por casa como si hubiera exceso de stock. Hay siempre un acuerdo tácito que prohíbe mencionarlo, a ese reparto. Tiene siempre lugar en la sombra, ese reparto.

Todo es una retroalimentación constante e ininterrumpida.

La aparto toda a un lado, a esa desesperación.

Es así como detengo le detengo las ruedas, a esa retroalimentación.

¿Cuántas decenas de dosis han de pasar por nuestras manos hasta que nos venga por fin un as?

Letra femenina, curvilínea, ondulante.

Cindy.

No una carta. Esta vez una postal, solamente. Una frase, solamente:

Mañana vengo a verte. ¿Querrás recibirme?

Dos frases, en realidad.

Una postal improvisada. Un pedazo de cartón marrón recortado, en realidad.

En el anverso, dos frases.

En el reverso, una foto pegada precisamente en el centro de ese pedazo de cartón marrón.

La foto de una mujer, precisamente.
Un pequeño tatuaje en su hombro. Una rosa.
Cindy.
¿Querrás recibirme?

Me acerco la postal a la nariz y aspiro profundamente.
Huele a cola y a nada más.
¿Querrás recibirme?
Sí, quiero.

XV

A todo el miércoles lo transcurro callado tratando de no recibir hasta la hora de visita.
Es sencillo recibir, aquí, adentro.
Siempre toca, aquí, adentro.
¿Navajazo o verga? dicen los boletos.
¿Walter Pacífico?
Tienes visita.

Caray con Rodillas Gastadas, muchachos.
Tú sí que sabes, Rodillas Gastadas.
Venga, vosotros, ahuecad de aquí y dejad en paz a la pareja o ya vereis como se os pasa la risa en la celda de incomunicación.

¿Quién es Rodillas Gastadas, Walter?.
Nadie, Cindy. Nadie.
¿Quién es Rodillas Gastadas, Walter? ¿Eres tú Rodillas Gastadas?
Eres como en la foto, Cindy. Justo como en la foto.
Pues claro, ¿qué esperabas?
Algo malo, Cindy.
No hay nada malo en que nos veamos. Yo al menos no creo que haya nada malo.
Tenía tantas ganas de conocerte, Walter.

¿Walter?
Perdona.
¿Perdonar el qué? ¿Qué es lo que tengo que perdonar, Walter?
Nada, Cindy.
Yo también tenía ganas de conocerte, Cindy.
Bien, pues aquí estoy.
Sí.

Es un poco incómodo, esto del cristal, ¿no?
Es por tu bien que lo hacen, Cindy. Lo hacen porque somos peligrosos aquí, adentro, Cindy.
A mí no me pareces peligroso, Walter.
Sí, bueno, pero soy un peligro. Al menos, en potencia, Cindy.
Me he cargado a montón de gente, Cindy.
No digas esas cosas, Walter.
Es la pura verdad.

Lo estoy estropeando todo, ¿verdad Cindy?
Esto no está resultando como tenías pensado, ¿no es así, Cindy?
¿Te estoy defraudando ya, Cindy?
Dame tiempo y te defraudaré más aun. Verás.
Yo quiero que esto salga bien, Cindy, pero cada vez que abro la

boca noto como todo se me va mas y mas de las manos.
Esta bien, Walter.
Calmate, Walter.
No me estas defraudando, Walter.
Eres tal y como te habia imaginado, Walter.
Tus ojos, Walter.
Tus ojos.

Sudo y tiemblo.
Tambien sonrio.
Me hace sentir muy bien y muy mal a un tiempo.
Como casi todas las drogas.

XVI

Es una mano amiga la que me la facilita, mi droga.

Estoy sentado en el patio de prision fumandola, a mi droga.
Son los cigarrillos, ahora, mi droga. Estoy hablando con El Puertas. A medida que hablo, me gana mi cigarrillo. Mi trabajo en este empleo que me proporciona El Puertas consiste unicamente en hablar. El salario que me paga El Puertas, es siempre un salario nicotnico. Camel, dice la nomina.
A diferencia de todos los empleos que tuve antes, afuera, no se trata de un trabajo manual. Se me paga por pensar y por exteriorizar cuanto pienso.
Es un empleo bien pagado.

El Puertas es un personaje muy particular. Al Puertas, lo metieron adentro por hacer el mal sin salir de su casa y sin levantar el trasero de su silla. El Puertas es un bicho taciturno y medio hura#o que, sin salir de su cubiculo y sin mantener contacto con nadie, hizo sangrar muchas ulceras.

Lo hice con mi ordenador y con una linea telefonica, dice El Puertas.
Les jodi, pero que bien, dice El Puertas.
Fueron decenas, las ulceras de duodeno que criaron antes de que lograran agarrarme, dice El Puertas.
Grabe mis grafittis en decenas de duodenos adinerados, dice El Puertas.
Son mis bebes, esos grafittis, dice El Puertas.
Llevan todas mi nombre, esas ulceras, dice El Puertas.
Cada una de ellas es un simbolo de mi paso por la tierra, dice El Puertas.
Se que no es mucho, dice El Puertas.
Como dijo el poeta, la vida no da para mas, seguramente, dice El Puertas.

Se dice del Puertas, que cuando la policia llamo a su casa para detenerle, El Puertas abrio, se saco un moco y, con una sonrisa de oreja a oreja, se lo pego en la frente a un agente.
Se dicen muchas cosas, del Puertas. Y casi ninguna es cierta.

Se dicen muchas cosas, en general, acerca de todo y de todos. Y casi ninguna es cierta, dice El Puertas.
De lo poco que se dice de verdadero, afuera, casi nada es

interesante, dice El Puertas.

Es por eso que todos tienen a mentir constante e ininterrumpidamente acerca de todo, dice El Puertas.

Aquí, adentro, puedo oír cosas ciertas y a la vez interesantes, dice El Puertas.

Esa sí es una combinación rara de verdad, dice El Puertas.

Eh, Puertas, no nos malacostumbres a Rodillas Gastadas con mimos, que a ella le va el rollo duro.

Largo, dice El Puertas.

Yo hablo y El Puertas toma notas con un bolígrafo de plástico en libretas sin tapas. Las tapas de las libretas, El Puertas las destina siempre a confeccionar boquillas para porro.

Se dice del Puertas que ha andado enganchado y colgado de todo durante años. Ahora solo fuma ocasionalmente y escucha todo el tiempo, El Puertas.

Ahora es un junkie de las historias, El Puertas.

Esa es la única sustancia de la que jamás he conseguido salirme, dice El Puertas.

Sin historias, habría tenido que matarme hace ya años, dice El Puertas.

También a mí me han sucedido historias, pero mis propias historias me resultan demencialmente aburridas, dice El Puertas.

Las únicas historias que somos capaces de valorar son siempre las historias de los demás, dice El Puertas.

Sigue con tu historia, dice El Puertas, y yo prosigo contando lo que se.

Lo poco que se.

Cindy.

Cigarrillos a cambio de historias.

Es un buen trato.

XVII

El trato está ya casi cerrado, Walter

Todo arreglado, Walter.

No me falles ahora, Walter.

Me han dicho que estás en tratamiento de nuevo. La Fox cree que puedes venirte abajo de un momento a otro pero tú y yo sabemos que todo eso son pu#etas. Que vas a aguantar duro ahí.

Como un hombre, Walter. Eso es. Como un hombre.

Por cierto, siento lo de tu madre, Walter.

Podías habermelo contado, Walter.

Tienes que contar conmigo como abogado. Pero en mí tienes también a un amigo, lo sabes, Walter.

Tienes que contármelo todo, Walter.

Lo de tu madre nos viene ni que pintado, Walter. Ni que pintado nos viene.

No quiero que me malentiendas, Walter. Siento lo de tu madre.

Míralo así: Tu madre estaba muy mayor ya. Su fallecimiento en este momento preciso es el mejor regalo de despedida que podría haberte hecho.

Una muerte en la familia siempre viene de maravilla frente a cualquier estrado, no digamos frente a las cámaras.

Las cámaras piden muerte de forma constante e ininterrumpida.

Especialmente crímenes atroces y fallecimientos familiares

conmovedores.

Contigo contabamos con crímenes atroces. Ahora, gracias a tu madre, también contamos con un fallecimiento familiar conmovedor.

La redención de un asesino a través de la defunción de la madre: Eso sí es una historia, Walter.

Los media te adorarán, Walter.

Debieras haberme dicho lo de tu madre. Ahora tendré que rehacer todo el guion que traía preparado. Tienes que confiar siempre en mí, Walter.

No pasa nada, Walter.

Tenemos tiempo, Walter.

Contar esa historia y tener a todo el país volcado en tu favor va a ser todo uno, Walter.

Tener a todo el país volcado en tu favor y conseguir tu indulto va a ser todo uno, Walter.

Todo tiene truco, Walter. También los juzgados y los media tienen truco. Y yo soy un puto mago, Walter.

Te voy a sacar del sombrero de copa y vas a tener a todo el país babeando océanos, Walter.

Es importante que tengamos claro lo que vamos a decir, Walter. Un cabo suelto y nos engullirán como a dos huevos duros.

Dame tiempo para confeccionar un nuevo guion y vuelvo en un par de días, Walter.

Ahora tengo un poco de prisa, Walter.

Recuerda, soy Houdini y soy tu amigo, Walter.

¿Quién quieres ser tú, Walter?

No lo sé, Brian.

No lo sé.

XVIII

No sé que dicen afuera. No puedo oír.

Eh, Rodillas Gastadas, te voy a ensartar como a una croqueta.

Bailo. Me gusta bailar.

Soy peligroso y a los peligrosos nos encierran solos. Bailo solo, en mi celda llena de peligro. Mis walkman, al igual que mis pensamientos, solo alcanzo a escucharlos yo.

Soy un tiburón. Un tiburón que ya no muerde. Pero como baila todavía, este viejo tiburón desdentado.

Los periódicos y los noticiarios y, en realidad, todos los medios de comunicación, se refieren a mí como a El asesino. Me parece una exageración.

Hey Boys.

Bailo. Cualquiera que me viera ahora y no me conociera, se referiría a mí en adelante siempre como a El bailarín, nunca como a El asesino.

También he sido transportista, guardia jurado y fumigador. Un chaval simpático y un amante competente. Sin embargo, la cualidad que más se destaca de mi persona, es siempre la cualidad de asesino.

De todas las cualidades de alguien, siempre se tiende a destacar una cualidad con la que, en adelante, se etiqueta a ese alguien. A partir de entonces, ese alguien se ve obligado a cargar con esa etiqueta.

Pesan como losas de granito, esas etiquetas.
Terminan rompiendo muchas espaldas, esas losas.
Bailo y a cada uno de mis pasos de baile, la losa se hace mas ligera.
La medicacion ayuda, todo hay que decirlo.
Los antidepresivos son mi MDMA institucionalizado.

Superstar DeeJays.
Desde las otras celdas y resonando por el pasillo me llega la vieja cantinela de siempre, esta vez amortiguada por la musica.
Es un turista gordo y grotesco que trata de hacerse lugar en mi cabeza, esa cantinela.
Eh, Rodillas Gastadas, ¿quieres un Fortuna? Agachate y fuma.
Completo, dice hoy mi cabeza.

Here we go.

XIX

Eh, Rodillas Gastadas, ¿que clase de cochinadas haces con la Fox alla en su despacho?
Alla vamos: Me abren la puerta. Me amarran al divan. Me dejan a solas con el cartucho de lujuria que mueve mis hilos sin miramiento para redactar una tesis doctoral.

¿Como te va con el tratamiento, Walter?
Exactamente igual que sin el tratamiento, se#orita Fox.
No seas tan duro, Walter.
Tambien el tratamiento forma parte del programa piloto, Walter.
Dale tiempo, Walter.
A la larga te hara bien, Walter.
Cuando el estomago me duele y me tomo la pastilla para el dolor de estomago, el dolor de estomago cesa y no regresa, se#orita Fox.
Cuando su medicacion cese, todos mis males regresaran mas poderosos que nunca, se#orita Fox.
Los noto siempre cerca y nunca lejos, a esos males. Solamente estan a la sombra de la medicacion, Se#orita Fox.
Es en la sombra, en donde uno se atrinchera cuando quiere hacerse fuerte, se#orita Fox.
Se estan preparando para la gran ofensiva, se#orita Fox. Tienen armas con las que jamas so#aron antes, se#orita Fox.
Su medicacion no es mas que una pantalla que hace sombra. Y esto ya esta bastante oscuro.
Son legion, se#orita Fox. Y estan bien abastecidos. Va a ser una guerra verbal y fisica. Su medicacion les proporciona argumentos y armas. Nadie va a poder detenerles cuando decidan atacar, se#orita Fox.
Sus drogas forman una pelicula muy fina a traves de la cual todavia pueden verme, esos males.
Sabemos que estas ahi, dicen esos males.
Tu espera a que pasen los efectos de la pastilla. Tu espera y veras, amenazan esos males.
Nunca amenazan en vano. Cumplen siempre sus amenazas, esos males.
¿Le gustan a usted las maquinas recreativas, se#orita Fox?
¿Conoce usted el juego del Comecocos, se#orita Fox?
Tiene que detener todo esto antes de que sea tarde, se#orita Fox.
¿Y cuales son esos males si puede saberse, Walter?

¿Walter?

Son tantos y conforman un ejercito tan compacto que ya no alcanzo a distinguir sus caras, se#orita Fox.

A este ejercito comence a reclutarlo ya desde peque#o, se#orita Fox.

Al primer recluta lo he olvidado completamente. Pudo nacer del embrion de una de las babosas que solia quemar con mi lupa. O del pan con chocolate que a diario me quitaba el maton de la escuela. Paulatinamente fue creciendo hasta conformar un peque#o nucleo de penas incapaces de da#ar demasiado. Mas tarde, una guerrilla del remordimiento que golpeaba y huia a ocultarse entre los arbustos. Cuando quise darme cuenta, era ya una potencia. Y era ya tarde para desmantelarla, se#orita Fox.

Ataco y sucedieron cosas, se#orita Fox.

Cosas malas.

Uno lo ve todo rojo cuando el ejercito finalmente ataca, se#orita Fox.

Cuando uno lo ve todo rojo, anda listo.

Tambien quienes andan alrededor de quien lo ve todo rojo, andan listos.

Yo mismo pude verlo todo rojo en una ocasion, Se#orita Fox.

Pero aquello no fue nada.

Ahora conforman una Esparta entera, mis males. Roja y rabiosa como una bestia.

Y viene a por nosotros. Dios nos asista, viene a por nosotros.

¿Que caras ve usted en su ejercito, se#orita Fox?

¿Cual fue su primer recluta?

XX

No tengo que ser un desertor de mi cabeza, cuando estoy con Cindy. Cuando estoy con Cindy puedo ser Walter. No tengo que ser Rodillas Gastadas, cuando estoy con Cindy.

La se#orita Fox ha estimado conveniente que me relacione con tanta gente como sea posible y tanto como sea posible. Mi regimen de visitas ha sido ampliado y ahora puedo recibir tantas visitas como quiera.

Tantas como quieran mis visitantes, en realidad.

El conducto que desemboca en el rincon de Rodillas Gastadas, en el rincon duro donde todo se guarda y todo apesta, se abre, a la llegada de Cindy. Se ventila, esa estancia, cuando estoy con Cindy.

Se puede respirar, entonces.

Te quiero, Cindy.

No creo, Walter. No puedes quererme. Lo dices por decir.

Yo no digo este tipo de cosas, Cindy. Ni las he dicho nunca, ni crei que me oiria diciendolas nunca. Y sin embargo aqui me tienes, diciendolas.

¿Como puedes explicar algo asi, Cindy?

No puedo, Walter.

Yo tampoco puedo, Cindy.

Mi mano de un lado del cristal. Del otro, la suya.

No puedo. No puede.

No podemos.

XXI

Puedo darte tres cigarrillos y un consejo, dice El Puertas:
andate con ojo.
Y del Puertas puedes fiarte.

La medicacion de frenopatico es una medicacion absolutamente
traidora.
No pega contundente y directa como la cocaína o el ácido, esa
medicacion.
Te acaricia y te acaricia hasta que bajas la guardia. Entonces te
pega la cuchillada, esa medicacion.
Siempre se hunde en la espalda, esa cuchillada.

Me refiero a esa Cindy, dice El Puertas. andate con ojo.
Tal vez no sea de fiar, El Puertas.

Como le miro torcido, prosigue:
A veces vemos relucir algo en el suelo de la calle o en una
papelera y creemos haber encontrado un tesoro.
Luego miramos mejor y comprobamos que se trata unicamente de
basura, dice El Puertas.

Para entonces ya nos hemos manchado hasta el hombro.
Para entonces andamos ya llenos de mierda.
andate con ojo, dice El Puertas.
No hay detergente que la lave, a esa mancha.
Se queda pegada a uno para siempre, esa mierda.
Todo el mundo le rehuye que no veas, a quien huele a mierda.
¿Ves a donde quiero ir a parar? pregunta El Puertas.
Niego con la cabeza.
El Puertas, a su vez, niega con la cabeza y sonríe. Me parece
percibir alguna suerte de condescendencia benevola, en su sonrisa.
Antes de que pueda estar seguro, me da una colleja amistosa. Se
levanta y se larga, El Puertas.
Quedo sentado en mi rincon del patio.
Solo, no.
Mi cara de bobo narcotizado me hace muchisima compa#ia.

XXII

Walter, tienes compa#ia.
Bichos.
En la madrugada, siempre bichos.

Mirame a la cara, Walter.
No puedo.
Puedes. Mirame, Walter.
Si. Miranos, Walter. Si quieres, puedes.
¿Por que iba a hacer algo asi? No estais ahi.
Porque nos lo debes, Walter. Es lo minimo que puedes hacer.
Miranos, Walter.
Nos lo debes, Walter.

No es mucho pedir, Walter. Se buen chico.
Eso es, Walter. Vuelvete.
Lo estas haciendo muy bien, Walter.

Todas esas caras comidas por el acido en la penumbra de la celda.
Caras de distintas edades y de ambos sexos, unificadas por la
corrosion.
La carne, toda repleta de rasgos y facciones, es el unico elemento
que de veras marca la diferencia entre dos cabezas.
Despues del acido, ya nunca son las mismas, esas cabezas.
El acido le hace cosas, a esa carne.
Cosas malas.
Cuando la carne marcha a paseo de mano del acido, solo queda la
calavera. Y una calavera es practicamente indistinguible de otra
calavera.
Aun les queda carne, a estas calaveras. Cuelga grotescamente de
los mentones y de las quijadas como un engrudo macabro, esa carne.
Semidiluida.

Me cago en dios, que alguien haga callar a ese chalado.
Joder, asi no hay quien duerma.
Eh, Rodillas Gastadas, deja de chillar o te la ganas.
Conmigo nunca ha gritado asi. ¿Es que ya no me quieres, Rodillas
Gastadas?

XXIII

Esos gritos, Walter.
Me han dicho que has vuelto a tener pesadillas, Walter.
¿Que es lo que te aterra, Walter?
Todo, se#orita Fox.
¿Por ejemplo, Walter?

¿Walter?
Las canas. Por ejemplo, las canas. Ultimamente tengo canas.
Que comiencen a salirnos canas y morirnos, es todo uno.
Todo ocurre en un instante, se#orita Fox. Es solo que nosotros lo
percibimos a camara lenta, ese instante.

¿Es por eso por lo que gritas de madrugada despertando a toda la
galeria, Walter? ¿Por las canas?
¿Walter?

No, se#orita Fox.
¿Por que entonces, Walter?
Es por las cebras, se#orita Fox.
¿Que cebras, Walter?
Las cebras que se me aparecen en sue#os, se#orita Fox. Tienen unos
cuernos terribles, esas cebras.
Ciebras, se llaman a si mismas, se#orita Fox. Ciebras.
Porque hablan. Esas Ciebras, como a ellas mismas se denominan,
hablan con tanta claridad como usted o como yo.
Hablan, sin embargo, en extra#o dialecto oriental. Palabras
monosilabicas y secas e hirientes.
Usted no las entenderia. Solo las ciebras y yo y un par de cientos
de orientales lo entendemos, ese dialecto.
¿Y que te dicen esas cebras, Walter?

¿Walter?

Ciebras. Ciebras, no lo olvide, se#orita Fox.

Me cuentan chistes, se#orita Fox. Por riguroso turno y una tras otra, me cuentan chistes, se#orita Fox.

Son chistes de mal gusto llenos de bebes muertos. Siempre hay decenas de bebes muertos en esos chistes, se#orita Fox.

Son chistes sin ninguna gracia, se#orita Fox. Usted no puede llegar a imaginarse.

Cuando una ciebra cuenta un chiste, solamente puedo adivinar cuando ha llegado al final de ese chiste porque, de pronto, calla, esa ciebra.

Entonces me miran expectantes, todas las demas Ciebras. Me miran torcido y sonrien y se acarician los cuernos mientras aguardan mi reaccion, esas ciebras.

Tengo que reir, llegado ese punto, se#orita Fox. Tengo que reir aunque no quiera o me descuartizarian con sus cuernos terribles, esas ciebras.

Tengo que sonar convincente en mi papel de publico de las ciebras. De otro modo, estoy perdido.

Tambien si rio a destiempo estoy perdido, se#orita Fox. Si rio durante una de las pausas del chiste creyendo que el chiste ha terminado, tambien entonces estoy perdido.

¿Tienen manos esas, como tu las llamas, ciebras, Walter?

No, se#orita Fox.

¿Como es posible entonces que se acaricien los cuernos, Walter?

¿Walter?

Porque no hay tales ciebras, se#orita Fox.

Me ha pillado usted, se#orita Fox. Es usted muy lista, se#orita Fox.

Es usted muy guapa. Y ademas lista, se#orita Fox.

Acabo de crearlas solo para usted. ¿Le han gustado, se#orita Fox?

Digame, ¿le ha gustado?

Usted pregunta. ¿Que es lo que desea oir, se#orita Fox?

Es usted la presentadora de un concurso muy extra#o. ¿Cual es la respuesta correcta, se#orita Fox?

No hay respuestas correctas ni incorrectas. Estamos tratando de averiguar que es lo que te sucede, Walter.

Es usted un fraude. Un fraude con piernas, se#orita Fox.

Adoro sus piernas y aborrezco su modelo, se#orita Fox.

Tambien yo puedo ser un fraude si usted me lo pide, se#orita Fox.

Ama usted el fraude, se#orita Fox. Puedo verlo en sus ojos.

Los ojos no mienten, se#orita Fox. Hasta que mienten.

Juguemos usted y yo a este juego fraudulento, se#orita Fox.

A usted la divierte, este juego fraudulento. Y yo quiero verla divertida.

¿Quien mueve?

Mueva usted, se#orita Fox. A mi ya no me quedan fuerzas

Si te empe#as en mentirme no vamos a ninguna parte, Walter.

No vamos nunca a ninguna parte, se#orita Fox.

Todo es un ir a ninguna parte constante e ininterrumpido, se#orita Fox.

¿Han empezado ya a salirle canas, se#orita Fox?

¿Tiene usted canas ya, se#orita Fox?

Es el horror, lo que hace que el color huya a la carrera del cabello.

Estoy sentado en el suelo de la ducha. Estoy desnudo. Hay otro hombre desnudo, en pie, junto a mi. Es un hombre obeso. Le falta un brazo, a ese hombre. Tambien esta desnudo, ese hombre. Nos hemos duchado y ambos estamos mojados. Justo por debajo del codo, su mu#on reluce de forma maligna. Permanecemos unos instantes muy quietos bajo la luz artificial de los fluorescentes. El vapor se pega a nuestra piel rosa y la obliga a sudar.

El Hombre Obeso mantiene los ojos entrecerrados. Los labios, pegados en una linea recta horizontal y perfecta. Todo su rostro y toda su cabeza trabajan a pleno rendimiento en busca del estado de relajacion mas propicio. Los minutos se estiran. Amenazan con borrararnos del mapa, esa luz y ese vapor.

Entonces, el unico brazo del Hombre Obeso desciende en direccion a Rodillas Gastadas. Hace presa en el flequillo de Rodillas Gastadas, ese brazo. Acto seguido, tira de la cabeza de Rodillas Gastadas. La acerca al centro del Hombre Obeso, ese brazo.

El Hombre Obeso comienza a orinar. Rodillas Gastadas abre la boca y saca la lengua, permitiendo que los orines del Hombre Obeso se deslicen por ella y escurran por su menton hasta dar contra el piso de la ducha. Rodillas Gastadas no cierra los ojos. Si los cerrara, El Hombre Obeso podria disgustarse. Rodillas Gastadas no puede permitir que de ninguna manera se enfade, El Hombre Obeso. Eso no seria conveniente para mi. Rodillas y yo sabemos que, cuando El Hombre Obeso se enfada, suceden cosas. Cosas malas.

El siseo liquido de grifo abierto se prolonga durante lo que parece una eternidad hasta que al Hombre Obeso ya no le quedan mas orines que mear. El solitario brazo del Hombre Obeso tira entonces mas fuerte del flequillo del Hombre Obeso, acercandolo mas al centro de su amo. Alli, refriega el rostro de Rodillas Gastadas contra su artefacto velludo central. La cara de Rodillas Gastadas se contorsiona, se estira y se contrae a cada refriega, como una mascara de goma.

Expirando una gruesa bocanada de aire largamente contenida, El Hombre Obeso aparta a Rodillas Gastadas de su centro con un gesto hosco y seco, como con asco. Rodillas Gastadas queda tendido en el suelo de la ducha en posicion fetal, momento que El Hombre Obeso aprovecha para situar su pie desnudo sobre su cabeza.

La cabeza de Rodillas Gastadas permanece en el suelo, pinzada entre las losas de ba#o y un pie desnudo, carnoso, mientras El Hombre Obeso se inclina en direccion a ella. Vamos a salir de aqui, Rodillas Gastadas. Y hay un sitio para ti. Trato de abrir la boca, pero la presion del pie sobre mi mejilla apenas me permite proferir una especie de gru#ido incomprensible. Animal, casi.

Cierra el pico, Rodillas Gastadas.

Cierra el pico, te digo.

Nos abrimos, Rodillas Gastadas. Y tu te vienes con nosotros.

Nf fjerjj

Callate, Rodillas Gastadas.
La presion se incrementa. Amenaza con quebrarme el craneo, esa presion.
Que te calles, te digo.
Nadie te ha pedido la opinion, Rodillas Gastadas.
En un mes estaremos fuera, Rodillas Gastadas.
Tambien tu estaras fuera, Rodillas Gastadas. Conmigo.
Mi se#orita dentro sera tambien mi se#orita fuera, Rodillas Gastadas.
Eres mi favorito, lo sabes, Rodillas Gastadas.
Esto no es algo sobre lo que tu puedas opinar, Rodillas Gastadas.
Te vienes y punto.
¿Estamos?
Ffffjjjjjje
¿Estamos?
Jfffje
Buen chico, Rodillas Gastadas.
Chicos.

A un gesto del Hombre Obeso, los cinco hombres que aguardaban afuera de la ducha se acercan y comienzan a escupirme. Ponen todas sus energias en escupirme, como si les fuera la vida en ello. Despues de cada escupitajo, sorben en busca de mas desecho pulmonar que arrojar afuera de sus cuerpos.
Rodillas Gastadas mantiene silencio y mantiene tambien los ojos bien abiertos.
El Hombre Obeso detesta los ojos cerrados.
Al Hombre Obeso no hay que contrariarlo nunca.
Con el pie sobre la jeta de Rodillas Gastadas, presencia con expresion neutra como los salivazos se estrellan contra Rodillas Gastadas como quien ve llover.
Su centro obeso y celulitico comienza a endurecerse.
Entonces: Sonrie.

XXV

Debierais de verla, la sonrisa que se gasta Rodillas Gastadas.
Rodillas Gastadas, ese si es un duro.
No un gallito fanfarron y arrogante. Un duro de verdad que, callandolo todo, deja que todo le resbale por encima. Sin tocarle. Nada en el mundo puede tocarlo, a Rodillas Gastadas.
Todo se la suda, a Rodillas Gastadas. Todos pueden leerlo en su mirada.

Walter, menudo un blando de mierda, dice Rodillas Gastadas.
Con Walter estariamos muertos desde hace ya mas de un decenio, dice Rodillas Gastadas.
Ya desde la adolescencia, Walter no nos ha dado mas que problemas, dice Rodillas Gastadas.
Walter solo pensaba en matarse. Primero actuaba. Entonces la pifiaba. Inmediatamente despues, solo podia contemplar quitarse de en medio como solucion, dice Rodillas Gastadas.
Imaginar las lagrimas en su funeral: Eso se la ponia dura, a Walter, dice Rodillas Gastadas.
Patetico, dice Rodillas Gastadas.
He aqui: El esquema de Walter al descubierto: Hacer cosas.

Hacerlas mal. Meter la pata. Acto seguido, un deseo irrefrenable de acabar con todo de una vez. Finalmente, sueños plagados de entierros

Valiente esquema, el de Walter, dice Rodillas Gastadas.

Menudo un hijoputa de algodón, este Walter, dice Rodillas Gastadas.

Suerte que vino a dar conmigo para controlar la situación, dice Rodillas Gastadas.

Suerte que aquí estoy yo para refrenarlo de sus tendencias suicidas, dice Rodillas Gastadas.

Suerte para él, se entiende, dice Rodillas Gastadas.

Sin Rodillas Gastadas poniendo orden, Walter no podría haber sobrevivido jamás en el mundo de afuera, dice Rodillas Gastadas.

Antes, afuera, Rodillas Gastadas no había sido todavía bautizado.

No tenía nombre, por aquel entonces, Rodillas Gastadas, dice Rodillas Gastadas.

Pero ahí estaba.

Desde el principio.

¿Quieres apostar?.

Ahora, adentro, Rodillas Gastadas es más necesario que nunca.

Ahora, adentro, Rodillas Gastadas debe adquirir pleno control antes de que sea tarde para Walter y antes de que sea también tarde para Rodillas Gastadas.

Rodillas Gastadas se deja hacer sin afectación ni pucheros. No mueve un dedo por nada ni por nadie, este Rodillas Gastadas. Ni siquiera por Rodillas Gastadas.

A las cosas, cuando fluyen, hay que dejarlas fluir: Esa es la filosofía de Rodillas Gastadas.

Si fluyen en la dirección propicia, bien. Si la corriente conduce a un pedregal, bien también: Esa es la filosofía de Rodillas Gastadas.

No hay pedregal que pueda tumbárle, a Rodillas Gastadas.

Si Rodillas Gastadas va a dar a un pedregal, simplemente saltan chispas.

El mismo es pura piedra.

Walter, sin embargo, siempre se ha empeñado en bracear contra corriente, dice Rodillas Gastadas.

El insensato: Brazos de alféique y, sin embargo, dale que te mete a buscarle los tres pies al gato, dice Rodillas Gastadas.

Se empeña en buscarnos la ruina de nuevo este Walter, dice Rodillas Gastadas.

A este Walter me lo están pescando con un gancho. Me lo están sacando del estuche al que pertenece y de donde no debiera ya salir nunca, dice Rodillas Gastadas.

Tiene nombre, ese gancho, dice Rodillas Gastadas.

Cindy, se llama ese gancho, dice Rodillas Gastadas.

Cuando se engancha al paladar o a la mejilla, un gancho desgarrar siempre aunque se lo muerda con gusto, dice Rodillas Gastadas.

Estoy mirando por el bien común, Walter.

No te metas nada en la boca que luego no puedas tragar, Walter.

Ambos sabemos lo lamentable que resulta verte superado por todo, Walter.

No permitas que suceda de nuevo, Walter.

Sabes que cuando te ves superado por todo terminan por suceder cosas.

Cosas malas.

¿Walter?

¿Me estas oyendo, Walter?

XXVI

¿Me estas oyendo, Walter?

Tienes que acompa#arme a ver a Walter, le dije, dice.

Le han ampliado el regimen de visitas y no hay nadie que vaya a visitarle, le dije, dice.

¿Como te sentirias tu?, le dije, dice.

Es importante para nuestro hermano que estemos de su lado ahora que mama se ha ido, le dije, dice.

Apenas contesta a mis cartas y estoy preocupado por el, ahora mas que nunca, le dije, dice.

Teneis que hacer las paces. Tenemos que estar unidos en esto, ahora mas que nunca, le dice, me dice. Nos dice.

Mi hermano esta atontado y nervioso. Y desmejorado. Es la viva estampa del atontamiento y del nerviosismo, mi hermano.

Esta toda llena de ronchas rojas, la piel de mi hermano. Es la viva estampa del alcoholismo, mi hermano. Tu hermano es un alcoholico, dicen desde su barbilla y desde su frente, esas ronchas rojas.

Tambien a mi me salieron esas ronchas rojas, tras prolongados periodos de exposicion al alcohol. Esas ronchas rojas han acompa#ado a todos los miembros de nuestra familia que, en un momento dado, han decidido delegar en la bebida cuando se han visto sobrepasados por todo.

Esto es: Casi todos durante casi todo el tiempo.

La historia de mi familia esta llena de bebedores incapaces de adaptarse a la bebida. Tambien la bebida ha terminado sobrepasandonos, a todos los Pacifico. Comenzar un Pacifico a beber duro y la aparicion de ronchas rojas por todo su cuerpo, es todo uno. Al poco, las venas de las piernas y de los brazos, nos resaltan mas y mas hasta formar unos relieves azules y tenebrosos. La doctora que me atendio cuando me metieron adentro, dijo que eso se debe a la mala circulacion. Viene siempre provocada por el alcohol, esa mala circulacion, en los Pacifico.

Da siempre la impresion de que quieren marcharse del cuerpo para siempre, esas venas.

Esto se hunde, ahi te quedas, parecen querer decir esas venas.

Ni hablar. Vosotras quietas ahi.

Ni las ratas ni las venas, tienen la posibilidad de abandonar a un Pacifico cuando se le quiebra la quilla.

¿Veis a donde quiero ir a parar?

A todos se nos hace difícil.

Hermano, dice.

Hermano, digo.

Apoya su mano en el cristal. Apoyo mi mano en el cristal.

No te perdono, dice su mirada.

Ni harto de vino, te perdono, dice su mirada.

Protagonizo esta farsa por nuestra hermana y por nadie mas, dice su mirada.

Mama se fue al infierno y te culpo, dice esa mirada.
Tambien yo me estoy yendo al infierno. Tambien me gustaria que la
asumieras, esa culpa, dice esa mirada.
Toda la culpa de los Pacifico, toda la culpa en general en
realidad, te la regalo toda para ti, dice esa mirada.
No hay nada mas liberador que delegar. Ni nada mas liberador que
delegar culpa, Walter.
Yo, te la cedo toda, Walter. Ya no puedo manejar tanta.
He buscado un culpable y, mira por donde, lo he hallado, Walter.
Eres tu ese culpable, Walter.
Cuando algo mas o alguien mas se vaya al infierno, en adelante ya
sabre en que direccion mirar, Walter.
No preguntes demasiado. Asumelo y punto. Todo ira mejor asi,
Walter.
He canjeado mi culpa por odio al culpable, Walter. Se vive mucho
mas tranquilo asi, Walter.
Deberias probarlo, Walter.
¿Tienes ya a tu culpable, Walter? Caso contrario estas perdido.
Debes buscarte a uno y pronto. O pronto sera tarde.
Todo eso se lee en su mirada y nada mas.

Paz, dice.
Paz, digo.
Nuestras manos dejan al cristal tranquilo y regresan a nuestros
regazos.
Chicos, chicos.
Mi hermana se sorbe las narices, conmovida.
Nos vamos.
Escribe.
Te escribiremos.
Etcetera.
Mi hermana sujeta a Norbert por la cintura camino de la salida,
evitandole traspies bochornosos. Sale por la puerta en compa#ia de
sus ronchas y de sus venas grotescamente hinchadas.
¿Tienes ya a tu culpable, Walter?
Claro, Norbert. Como no. Mira. Justo aqui al lado.
Walter, se llama.

XXVII

Eh, poned una porno, que Rodillas Gastadas anda medio necesitado
de cari#o.
Rodillas Gastadas, me llaman.
La sala de television y otro dia repetido.
Menos repetido, sin embargo, ese dia.
Viene todo salpimentado de rumores, ese dia.
Rumores que inquietan al personal de prisiones y tambien a los
prisioneros.
Siempre circulan rumores, aqui, adentro. Siempre hay que andarse
con ojo con esos rumores, aqui adentro.
Se dicen muchas cosas, en general, acerca de todo y de todos. Y
casi ninguna es cierta. Y son palabras del Puertas.

Aqui, adentro, todo es un aburrimiento constante e ininterrumpido.
No hay bestia en el mundo que piense mas que una bestia aburrida.
Tienden siempre a pensar demasiado en sus cosas, esas bestias

aburridas.

De tanto pensarlas, terminan siempre aborreciendolas, a esas cosas, los aburridos.

Despues de todo, fueron esas cosas las que les condujeron a los atolladeros del aburrimiento.

Entonces comienzan a pensar en las cosas de los demas, esas bestias aburridas.

Incapaces de comprender las cosas de los demas, imaginan nuevas cosas para los demas, esas bestias aburridas.

Nunca hay bodas ni finales felices, en las historias que los aburridos imaginan para los demas.

La imaginacion de los aburridos es una tombola. Contienen siempre adulterio y muerte violenta, los boletos de esa tombola.

Siempre toca, en esa tombola. Toca siempre cosas, en esa tombola. Cosas malas.

Se sienten mejor tras imaginar catastrofes para los demas, esas bestias aburridas.

A mas verosimil la catastrofe inventada, mas aprisa circulan, esos rumores.

A mayor rapidez en la circulacion de los rumores, mas felices son, esas bestias aburridas.

Son su venganza, esas catastrofes. Son los rumores, esas catastrofes.

Terminan siempre desembocando en catastrofes, esos rumores.

Terminan siempre desembocando en nuevos rumores, esas catastrofes.

Un aburrido es capaz de mentir y de robar y de matar. Lo que sea con tal de no tener que volver a pensar en sus cosas. Tan asqueados estan, de esas cosas.

Ayer ingresaron a Se#or Ruina.

Se rumorea que Se#or Ruina, desde siempre, le tiene ganas al Hombre Obeso. Que tambien El Hombre Obeso, desde siempre, le tiene ganas a Se#or Ruina.

Se rumorea que, hace tiempo, a Se#or Ruina le entro panico y que huyo sin pulsar un boton. Se rumorea que si Se#or Ruina hubiera pulsado ese boton, ahora El Hombre Obeso tendria dos brazos. Se rumorea que cuando una compuerta de hierro forjado de varias toneladas desciende automaticamente sobre un brazo, el brazo tiene siempre las de perder y que diez de cada diez veces la victoria es de la compuerta.

Se rumorea, por otra parte, que fue El Hombre Obeso quien sintio panico en un momento dado. Que, en su huida, dejo atras a su propio brazo. Que tambien, en su huida, dejo atras a la compa#era sentimental de Se#or Ruina, que fue muerta a tiros por la policia aferrada todavia al brazo del Hombre Obeso. Un brazo del que El Hombre Obeso se habia desentendido ya completamente.

En la sala de television, un documental sobre fauna. Siempre los mismos documentales sobre fauna. Terapeuticos. Narcotizadores. Canibalismo e infanticidio entre mamiferos, relata ese documental. Pero nadie mira la pantalla. Aburre mucho, esa pantalla.

El Hombre Obeso y los suyos miran torcido a Se#or Ruina. Se#or Ruina y los suyos miran torcido al Hombre Obeso.

Eso, eso si es divertido.

El aborrecimiento entre semejantes, ese si es un espectaculo.

Jamas aburre al publico, ese aborrecimiento.

Jamas se desprograma de la cartelera, ese espectaculo.

Sesion continua. Pases infinitos. Descuentos importantes para menores de ocho.
0 recargos importantes.
Segun.

Ahora es ya dificil dilucidar si todo es un rumor que conducira a la catastrofe o, por el contrario, si se trata de una catastrofe verdadera que ha cobrado forma de rumor y se prepara para dar a luz a una nueva catastrofe. Pero eso ya no es importante. Lo importante es que la rueda gira siempre en la misma direccion. Lo importante es que esta en marcha y cobra velocidad por momentos, esa rueda. Lo importante es que la catastrofe se avecina y todos nosotros nos encontramos encerrados con ella. Pronto gateara y podremos ponerle un nombre, a esa catastrofe. Pronto figurara en alguna lapida, ese nombre. Lo importante es que Se#or Ruina y El Hombre Obeso se tienen unas ganas que no veas.

Las causas de que se den casos de canibalismo e infanticidio entre leones y entre monos, los biologos del documental parecen no comprenderlas. Pero los animales no son mas que gentes, solo que mas naturales. Tambien tienen cabezas, esos leones y esos monos. A veces les pasan cosas, a esas cabezas. Cosas malas. Un catarro en la cabeza y andas listo. Tambien quienes a tu alrededor se encuentran, andan listos, con ese catarro cercano. No hay aspirina que lo cure, ese catarro. Andamos todos medio acatarrados, aqui adentro. Algunos sufren de gripe cronica, aqui adentro.

Desde el otro lado de la sala, El Hombre Obeso me gui#a un ojo y me hace un gesto obsceno con su brazo. Debe de sentirse muy solo, ese brazo.

XXVIII

Solo veo ventajas en esto que me cuentas, Walter. Esta Cindy puede veniros de miedo, Walter. Solo hay otra cosa que el gran publico valore tanto como a un hijo arrepentido tras una cadena de muertes, y es a un enamorado arrepentido tras una cadena de muertes. Una mujer enamorada del hombre que protagonizo una de las masacres del decenio. Ahi lo tienes, Walter. Se la ve preciosa en la foto. ¿Como lo has conseguido, Walter? A mi puedes decirmelo. Ya sabes que en mi persona tienes a un abogado, pero tambien al mejor de los amigos, Walter. ¿Como lo has conseguido, dime? Estoy impresionado, Walter. Yo soy Houdini. Tambien tu eres Houdini, Walter. El numero en el que el mago sierra a la se#ora por la mitad y acto seguido la va troceando para finalmente devolverla entera y sonriente al publico, Walter. Ahi lo tienes. El publico adora ese numero, Walter. Es el numero favorito del publico, ese numero. Ahi lo tienes. El publico ha presenciado mil veces ese numero y todavia ama ese numero, Walter.

Aparece redimido frente al publico, el mago, tras ese numero.
Despues de ese numero, el publico ya solo puede sentir un amor profundo, por ese mago.
Tendrias que habermelo contado antes. Ahora andamos un poco mas justos de tiempo, Walter. Tendre que rehacer el guion por tercera vez, Walter.
Me estas dando mucho trabajo, Walter.
No pasa nada, Walter.
¿Para que estan los amigos? Dimelo tu, Walter.
Abogado y cliente. Pero tambien amigos, Walter. Eso debes tenerlo bien claro.

Estoy enamorado. Muy enamorado, Brian.
Cuando creia que ya nada podia cambiar en mi y se habia confirmado que, efectivamente, nada podia cambiar en mi, llego ella y algo cambio en mi, Brian.
Ahora soy un hombre cambiado y ando medio incomodo con los cambios que estan sucediendome, Brian.
No le conozco, a ese hombre cambiado, Brian. Me da miedo, ese hombre cambiado, Brian.
No se por donde puede salirme, ese hombre cambiado, Brian.
Un hombre cambiado es un hombre impredecible, Brian.

Si, bueno, ahora tengo un poco de prisa, Walter.
Lo mejor es que dejes de darle vueltas, Walter.
Podrias apuntarte a algun curso, Walter.
Querias un consejo, ahí lo tienes, Walter.
Apuntate a algun curso, Walter.
Ahora si que tengo que irme a toda prisa, Walter.

El cristal es demasiado grueso. Es blindado, ese cristal. Cuando dos manos se apoyan a ambos lados del cristal no se tocan nunca, esas manos.
Esta siempre frio incluso en verano, ese cristal. Tampoco se transmite el calor al otro lado por mas que uno mantenga la mano apoyada, contra ese cristal.

Claro, Brian.
Lo que tu digas, Brian.
Te vere pronto, Brian.

Siempre del otro lado del cristal.

XXIX

Bichos.
En la madrugada, siempre bichos.

Miranos, Walter.
Si, miranos, Walter.
No no no no no. ¿Por que?

Esa es una buena pregunta, Walter.
Eso misma pregunta podriamos hacertela nosotros tambien, Walter
¿Por que, Walter?
Mira como nos dejaste, Walter. Hechos unos zorros. Hay que ver.
¿Por que, Walter? Yo te lo dire:

Porque si, Walter. La respuesta se autojustifica ella sola, fijate.
Con ella puede justificarse absolutamente todo. Es una religion en si misma, esa respuesta, Walter.
Tu eres un feligres de primera, debo recalcar, Walter.
El sumo sacerdote del evangelio del porque si nos pregunta que por que. ¿Os habeis fijado?
Tiene gracia. Es tremendo, como has de verte, Walter.
Aunque nosotros tampoco nos quedamos mancos, ya te digo.
Miranos, Walter. Merece la pena.
Si, dejate de preguntas absurdas. Anda, miranos, Walter.
Se buen chico, Walter. Es un esfuerzo peque#o. El grande ya lo hiciste en su momento, ¿no es asi Walter?
Si no, no estaríamos aqui, ¿no es asi Walter?

Me vuelvo en mi camastro. De nuevo las calaveras corroidas. El acido siempre, y siempre sin excepcion, le hace cosas a la carne. Cosas malas.
En una pelea en igualdad de condiciones entre carne y acido, el acido siempre lleva las de ganar. La gana diez de cada diez veces, el acido, esa pelea. Yo aposte al ganador y no hubo sorpresas.
Ahora mi premio me visita por las noches.

¿Sirve de algo si digo que lo siento?
Pues no se. ¿Que crees tu, Walter?
Estuvo de veras feo, lo que nos hiciste, Walter.
Si. Dolio lo suyo, Walter.
Es natural que te guardemos un pelin de rencor, Walter. Eso tienes que concedernoslo.
No creas te odiamos, Walter. No como tu hermano, por poner un ejemplo.
De un tiempo a esta parte nos traes preocupados, Walter.
Todo se esta embrollando de nuevo. Te vas a ver superado de un momento a otro. Entonces sucederan cosas.
Contigo siempre suceden cosas, Walter. Eso, lo tienes.
Cosas malas, Walter. Sincerate: Hasta tu mismo te lo ves venir.
Luego pondras cara de bobalicon y preguntaras ¿por que?
Menuda pieza eres, Walter.

Esa Cindy, Walter. Esa Cindy.
Estas volcando muchas ilusiones en el asunto, Walter.
Volcar ilusion no es lo tuyo, Walter.
Terminas echandola toda fuera, esa ilusion, Walter.
Siempre que el cargamento de ilusion va fuera hay damnificados, Walter.
Damnificados. ¿Lo coges, Walter?
No le ha hecho gracia.
Tu estas dentro y ella esta afuera. Eso puede ser un problema, Walter.
Una relacion a base de visitas y cartas y tarjetas. ¿Que clase de persona podria desear algo asi?
Afuera hay hombres que son todo polla. Pura polla. Piensa en eso, Walter.
Como El Gordo, Walter. ¿Iras a llorar al Gordo si nos lo mandan al otro barrio, Walter?
¿Te acuerdas todavia de como sabe un co#o, Walter?
Siempre haciendo las cosas a medias, este Walter.
Incorregible, este Walter.

Todo esto es absurdo. No sois mas que el espectro de la medicacion.

Pues no se. ¿Que crees tu, Walter?

Tienes que andarte con ojo, Walter.

Nos preocupas, Walter.

Ya nos veremos, Walter.

Me llevo una mano temblorosa a los morros y me enciendo un pito en la oscuridad de la celda. ¿Por que todo esto?

No. Es cierto. Ellos tienen razon.

Todo lo que hacemos, lo hacemos porque si y todo lo que ocurre, ocurre porque si.

Todo es un porque si constante e ininterrumpido.

XXX

El dia se me entrega temprano por la ma#ana porque si. Esta frio, ese dia.

Frio como un cuerno. Aguardo acucillado en un rincon del patio a que ella llegue y me lo caliente. Mi Cindy.

Trae compa#ia, mi Cindy.

Este es Walter.

Walter, esta es mama.

Hola, Walter.

Hola, mama.

Mi hija me ha hablado mucho de ti, Walter.

Me lo supongo, mama. Tambien su hija me ha hablado mucho de usted.

Esto no es que yo habia imaginado para mi hija, eso tambien te lo supones, imagino.

Tambien. Lo siento, mama.

Hace un dia estupendo afuera. Es triste que con lo jovenes que sois no podais disfrutarlo.

Mama.

Tienes razon, Cindy. Perdonale las impertinencias a esta vieja, Walter.

No pasa nada, mama.

¿Cuantos a#os tienes Walter?

Veintinueve, mama.

Pareces un buen chico, Walter.

Cuesta creer que fueras tu quien hiciera todas aquellas cosas terribles, Walter.

¿Fuiste tu, Walter?

Mama, haz el favor.

No pasa nada, Cindy.

Hice algunas cosas terribles, me temo, mama.

Pero he cambiado. Es importante que entienda esto, mama.

Su hija me ha cambiado. Me esta ayudando mucho, su hija, mama.

Viene a verme casi a diario, su hija, mama. Sin las visitas de su hija, yo ya no podria vivir, mama.

Brian esta a punto de conseguirme el indulto, mama. Brian es mi abogado.

Entre su hija y mi abogado, vamos a sacar esto adelante, mama.

Vamos a salir adelante, ya lo vera. Todo va a salir bien, mama.

No se, Walter.

Cuando traes una hija al mundo no piensas en cosas como esta, Walter.

Yo solo quiero lo mejor para mi hija, Walter. Todas las madres quieren siempre lo mejor para sus hijas.

Si te soy franca, no estoy muy segura de que esto sea lo mejor para mi hija, Walter.

Tu sabes que es improbable que salgas de aqui, y eso no es bueno para mi hija, Walter.

Mi hija y tu os vais a hacer mucho da#o si esto continua, Walter. Si no habeis empezado a haceroslo ya.

Mi hija necesita un futuro, Walter. Todos necesitamos un futuro. No se si tu puedes darselo, ese futuro.

Yo no tengo dinero, mama, si eso es a lo que se refiere.

Solo un poco. Solo una cantidad muy peque#a. Pero sera toda para su hija, mama. Hare testamento en su favor, si es eso a lo que se refiere.

Eso esta bien, Walter. Tampoco nosotras tenemos dinero, Walter. Mama.

Dejame hablar, Cindy. Luego podras hablar tu.

Es un gesto bonito, Walter. Te lo agradecemos. De momento vamos a ver como evoluciona todo esto, Walter.

Todo evoluciona siempre de forma extra#a e inesperada y esta situacion es ya de por si extra#a e inesperada, Walter. La miraremos evolucionar y en base a lo que veamos, decidiremos. Es por el bien de todos, Walter.

Por el bien de todos, ¿entiendes lo que quiero decir, Walter? Si, mama.

Mi hija me conto lo de tu madre, Walter.

Siento lo de tu madre, Walter.

No pasa nada, mama.

Pero si que pasa.

Es fria y amable. Las gentes como ella, frias y amables, me erizan el vello de la nuca.

Estas personas frias y amables no son mas que personas impulsivas y desagradables con silenciador.

Tambien la bala sale igual del ca#on, a traves de ese silenciador. En gentes como ella funciona con una perfeccion pavorosa, ese silenciador.

Pero si que pasa.

Todo es un no pasar nada constante e ininterrumpido.

O un constante no pasar nada salteado de sucesos horrorosos.

O una sucesion constante e ininterrumpida de sucesos horrorosos. Segun.

De regreso a la sala de television, pido un boligrafo y una cuartilla y anoto.

Yo, Walter Pacifico Smith, en pleno uso de mis facultades mentales, coma.

XXXI

¿Pero que te pasa, hoy?, dice El Puertas.

El Puertas se abanica con uno de sus libros sin tapas. El carton de las tapas de los libros del Puertas, El Puertas lo destina siempre a confeccionar boquillas para porros. Se rumorea que El Puertas se trajina a la Fox. Pero casi nada de lo que se cuenta es cierto, en primer lugar.

De todo cuanto se cuenta, lo primero que debemos descartar es lo mas verosimil, dice El Puertas.

De todo cuanto se cuenta, unicamente hay que dar credito a los rumores mas inverosimiles, dice El Puertas.

El rumoreador es siempre un ser sin imaginacion, dice El Puertas. Es incapaz de imaginar nada sorprendente, el rumoreador, dice El Puertas.

Es decir, ¿te trajinas a la Fox o no?

Me alcanza un cigarrillo. Sonrie. Enarca una ceja, enigmatico.

¿Tu que crees Rodillas Gastadas?

Que son manchas, se#orita Fox.

Esta conversacion ya la hemos tenido, Walter.

Precisamente, se#orita Fox. Precisamente.

Walter, vamos dejar hoy el tema de las piernas tranquilo, ¿de acuerdo?

He estado hablando con Brian. Brian va a conseguir que me retire la medicacion, se#orita Fox.

Brian es mi abogado, se#orita Fox.

Necesitamos de su programa piloto, se#orita Fox. Esa es la verdad.

Cada sesion de terapia con usted me aviva los deseos de matarme.

Esa tambien es la verdad.

Es usted la peor terapeuta del mundo, se#orita Fox. Ahi tiene otra verdad.

Todo en usted me resulta aniquilador, se#orita Fox. Y sin embargo preciso de su programa para mantenerme alejado del corredor.

Todo en usted es negativo para mi, se#orita Fox. Y sin embargo todo en usted me atrae.

Hago todo lo posible para deshacerme de lo que detesto. Entonces: Ya libre, lo echo de menos.

Hago todo lo posible para deshacerme de quienes detesto. Entonces: Ya libre, me doy cuenta de cuan imprescindibles me eran.

Usted. ¿Me echaria tambien de menos si El Estado rescindiera el programa, se#orita Fox?

Por supuesto, Walter. Un poco, claro.

¿Ves?

Es mentira, claro, dice El Puertas.

Todo es siempre mentira, dice El Puertas.

A veces hay algo que no es mentira. Entonces se producen cien cambios alrededor de ese algo hasta que tambien ese algo logra ser mentira. Hasta que consigue volver a su estado natural, ese algo.

Cambios. Dale tiempo a que sucedan y veras, Rodillas Gastadas, dice El Puertas.

¿Ves a donde quiero ir a parar?

Niego con la cabeza.

¿Una calada?

Dale tiempo y veras.

Veras, Brian.

Todo eso son mentiras, Brian. Nada mas que mentiras.

Son verdades a medias, Walter. No te confundas.

Eres tu quien se esta confundiendo, Brian. Te estas confundiendo conmigo y estas confundiendo todo.

Soy tu abogado, por todos los santos, Walter. Se supone que no tenemos que discutir.

Lo se, Brian. No quiero discutir. Solo digo que esto no esta bien.

La memoria de mama y todo eso, sabes.

Tu y yo somos como dos cojones, Walter. Tenemos que estar juntos.

Uno solo da risa.

Lo confundes todo, Brian. Lo confundes todo continuamente.

Eres tu quien esta confuso, Walter.

No quiero que esto suene como lo que no es, pero te recuerdo que eres tu quien se medica, Walter.

¿Walter?

No pasa nada, Walter. He estado hablando muy seriamente con la Fox.

Es una tipa legal, la Fox, Walter.

Algo estirada, pero esta entrando en razon, Walter. Vamos a darle un giro a tu terapia.

Veras como en nada vamos a conseguir que te retire la medicacion.

Lo veras todo mas claro, sin la vieja medicacion, Walter.

Veras como en adelante se terminaron las manchas. Lo veras todo mas claro, con la nueva terapia, Walter.

Es todo por el bien del programa piloto, le he dicho. Y la Fox ha comprendido.

¿Walter?

Eso espero, Brian.

Necesito ayuda y nadie me ayuda, Brian.

Estoy tratando de ayudarte, Walter. Parece mentira que hables asi. Te estoy sacando las castañas del fuego continuamente. No me puedo creer que hables asi.

Me tienes podrido con tu victimismo, Walter.

Se un hombre, Walter. Saldras ahi y contaras como tu madre te empujo siempre en la direccion equivocada.

Como tu madre, con su personalidad neurotica y absorbente, te incito a matar. Sin querer.

Ella no queria que mataras. Tampoco tu querias matar, Walter. Todo fue un malentendido descomunal suma de dos personajes inestables.

Estas cosas suceden.

La gente comprende los malentendidos, Walter. Sus vidas estan atestadas de ellos.

La gente comprende a los personajes inestables, Walter. Sus vidas son pura inestabilidad y nada mas.

Muerta tu madre, quedas liberado, Walter. Eso el publico lo entendera a la primera.

Y ahi es donde entra Cindy, Walter. Todo en ella es redencion para ti. Eso el publico lo entendera a la primera.

Una madre neurotica y posesiva y senil es un personaje perfectamente comprensible, Walter. El mundo esta lleno de ellas.

Tu madre sera ese personaje.

Tambien un hijo debil y docil y obediente es un personaje perfectamente comprensible, Walter. Tambien el mundo esta lleno de ellos. Tu seras ese personaje.

Incluso un amor bello y atento y redentor es un personaje perfectamente comprensible, Walter. El publico lo conoce de las peliculas. Cindy sera ese personaje.

Es importante que todo sea comprensible y que se entienda a la primera, Walter. La gente aborrece lo que no entiende a la primera.

La hace sentirse tonta, Walter. Y nadie quiere sentirse tonto. Todo el mundo ama a un hijo que obedece los consejos a su madre, Walter. Y en mi historia tu malentendiste los de la tuya. Nadie en el mundo culpa a un ser debil y reprimido. Todos se identifican demasiado con el como para odiarle. Todo el mundo ama a Norman Bates, Walter. La gente te vera y dira: Ahi lo tienes: Como Norman Bates. ¿Recuerdas a Norman Bates, Walter?

¿De que demonios estas hablando, Brian?

No me vengas ahora con esas, Walter. El publico no quiere personas, Walter. El publico esta harto de ver personas todo el dia. El publico quiere personajes. El publico es incapaz de comprender a las personas, Walter. Se mueren por un estereotipo. Ver a un estereotipo y ponerse calientes es todo uno, Walter. Un estereotipo se entiende a la primera, Walter. Alienta en la gente la sensacion de control, ese estereotipo. Se siente lista, la gente, frente a un estereotipo. Y todo el mundo quiere sentirse listo. Nosotros se lo daremos, a ese estereotipo, Walter. La gente abomina de las complejidades, Walter. La gente esta harta de su propia complejidad.

¿De que demonios estas hablando, Brian?

No, escuchame bien: ¿Que demonios pensabas decir tu, Walter? Pongamos que subes ahi. El presentador te pregunta. ¿Que co#o pensabas decir?

No lo se, Brian.
No lo se.

¿Ves?

La verdad es aburrida. Y en la mayoria de los casos: Incomprensible. Hasta para uno mismo es incomprensible, su propia verdad. Tambien a ti te aburre y te desconcierta, tu realidad. ¿Recuerdas aquella vieja cancion, Walter? Vamos a contar mentiras. Ahi lo tienes.

XXXIII

¿Walter?
¿Mmmmm?

¿Que tienes cari#o mio?

Anda, abre los ojos de una vez, pedazo de blando. Al Hombre Obeso no le gusta que cierres los ojos, Walter. Y lo sabes. Mirada despierta, vista al frente, Walter.

La fecha de tu aparicion en television se aproxima. La siguen de cerca la de la fuga del gordo, la de la pronunciacion sobre tu indulto

Luego esta Cindy. Y ese enfrentamiento entre el gordo y Se#or Ruina que se nos viene encima cualquier dia.

¿Hace falta que siga?

Un verdadero rally de ratas, Walter. Y el laberinto que no tiene salida.

El Paris-Dakar de las alegrías, Walter. Menudo festival de carrera.

Cuando todos los participantes de la carrera son horrores la gana siempre un horror, esa carrera.

Todo se aproxima, Walter. Y como corre.

Te va a arrollar, Walter. Y cuando un blando es arrollado, termina siempre despachurrado contra algo duro, ese blando.

A Rodillas Gastadas no se le arrolla. Es un duro de miedo, este Rodillas Gastadas.

A Rodillas Gastadas se le pasa por encima sin que ni lo note. O se choca contra el. Segun.

Pura piedra, Walter. Haz caso de lo que se te dice. Deja que tío Rodillas Gastadas tome el control.

Te veo muy activo, Walter. Demasiado: Actuas. Saltas a la minima de cambio.

Estas actuando fuera del ambito de tus posibilidades. Dicho en otras palabras: Estas actuando.

Actuar se te da de pena, Walter. Cuando actuas, la cagas. ¿Por cuanto tiempo mas puedes seguir cagandola, Walter?

¿Cuántas veces necesitas actuar para percartarte de que actuar tu y cagarla es todo uno, Walter?

Delega, Walter. Delega y todo ira bien.

Rodillas Gastadas no actua. Posa la mirada en los demas y les deja actuar.

Ahi os quedais, dice esa mirada.

Todo acto es un despilfarro constante e ininterrumpido de energias, eso Rodillas Gastadas lo sabe bien.

Las cosas terminan siempre por ponerse feas, Walter. ¿Hace falta que siga?

Cuando las cosas no se ponen feas, solo hay que esperar a que Walter las toque para que, finalmente, se pongan feas. ¿Hace falta que siga?

Rodillas Gastadas es un ni#o educado en una cristaleria. Rodillas Gastadas no toca nunca nada. Rodillas Gastadas sabe que todas las cosas desembocan en fealdad tarde o temprano. Rodillas Gastadas no tiene prisa en apremiarlas. Prefiere esperar.

Te veo con prisas, Walter. Estas tocando muchas cosas.

Se van a poner feas a toda pastilla, esas cosas, Walter.

Tomate tu tiempo, Walter. Dales tiempo.

Dejale un ratito los mandos a Rodillas Gastadas. Rodillas Gastadas sabe hacer. Rodillas Gastadas sabe no-hacer, mejor dicho.

No te precipites.

No corras.

Despacio, dice El Hombre Obeso.

Asi, dice El Hombre Obeso. Eso es.

Una mano gruesa, callosa, dedos como chorizos, me acaricia la mejilla.

echate ahí. Con toda confianza. Eso es, Walter.
No le amarreis demasiado fuerte. Con que le esposeis al escritorio
sera suficiente. Necesito que disponga de una mano libre para
escribir, por favor.
Gracias, chicos.
En adelante quiero que nos tuteemos, Walter.
Es importante que nos tuteemos, Walter.
Nada de se#orita Fox. Llamame Lydia, Walter. Tuteame, adelante.
Eso es, Walter. Si, se#or.

Vamos a recomenzar de cero, Walter. Borrón y cuenta nueva, que
dicen.
Vamos a entendernos, Walter. Me lo huelo. Y yo para estas cosas
tengo buen olfato, dice.
Brian dice que eres un buen chico, Walter. Y por lo que a mi
respecta, lo que dice Brian va a misa, dice. Las conversaciones
que hemos mantenido Brian y yo me están resultando extremadamente
beneficiosas para el desarrollo de mi programa piloto. También
para ti, Walter.
Tu abogado me ha parecido una persona muy cabal. Te aprecia mucho,
tu abogado. Me ha contado que fuisteis compa#eros en el colegio,
tu abogado.

Brian dice que aborreces la medicación, Walter. Que te libremos de
la medicación va a ser solo cuestión de tiempo, dice.
También el test de Rorschach se ha terminado, en adelante,
Walter. En adelante, conmigo, ya no hay manchas que valgan.
Cambiar de terapia y que experimentes una clara mejoría en todos
los sentidos va a ser todo uno, ya veras, Walter.
Ya veras.

En primer lugar vamos a jugar a un juego, Walter.
¿Te gustan los juegos, Walter? Seguro. A todo el mundo le gustan
los juegos.
Necesitaras papel y bolígrafo para este juego, Walter. Tomalos.
Ahora me haras una lista de las diez cosas que mas deseas en el
mundo, Walter.
Las que mas te gustaria conseguir ahora mismo.
Esas mismas, Walter. Las vas a anotar en una columna. Como un hit
parade, Walter: Tu hit parade.
Top ten Walter, ¿si?.
Puedes tomarte tu tiempo, Walter. Tanto como quieras. Cuando
termines, hazmelo saber y las comentamos juntos, ¿si?.
A ello, Walter.
A ello.

¿Ya, Walter?
¿Seguro, Walter?
Es buen síntoma que lo tengas tan claro, pero no tienes que
correr. Tomate tanto tiempo como necesites. Eso ya te lo he dicho.
¿Las has pensado bien, Walter?
Espero que no haya muertes, en tu lista. Eso seria un mal síntoma,
Walter.
Es una broma, claro.
Lee, entonces. Vamos a ver tu y yo juntos que es lo que quiere
Walter.

¿Cindy?

¿Quien es Cindy, Walter?

Ya veo.

No quiero incomodarte, Walter, pero convendras conmigo que la cosa esta algo complicada. Aun si te conceden el indulto, y me consta que Brian esta haciendo todo lo posible para que asi sea, te vas a quedar aqui adentro por mucho tiempo. Mucho, mucho, mucho tiempo. Yo lo veo como bastante inviable, Walter. ¿Como lo ves tu? Quiero que seas absolutamente sincero conmigo.

¿Entiendes por que es inviable, Walter?

Tacha, Walter.

Tacha.

Vamos a por la segunda.

Aha.

Seamos realistas: Es improbable que puedas conseguir tanto dinero, Walter.

Mas desde aqui, adentro. ¿Y para que ibas tu a querer tanto dinero, Walter? ¿Que ibas tu a hacer con tanto dinero aqui, adentro?

Tacha, Walter. Sin miramiento: Tachalo.

Tacha.

Sigue.

¿Volar? ¿Que quieres decir con eso? Para eso se precisa un avion. Y no tienes un avion, Walter. Tacha. Vamos a por otra.

Tu mismo tienes que darte cuenta de que lo que me estas diciendo es irrealizable, Walter. Tacha. Otra.

Tacha, Walter. La siguiente.

Tacha.

Tacha, Walter.

¿Ves? Ya lo vas cogiendo. Efectivamente, vamos a tachar esta tambien.

La siguiente.

¿Que quieres decir con que ya esta?

¿Solo siete? Eran diez, Walter. Tenian que ser diez, esas cosas. De todos modos espero que te hayas dado cuenta, Walter. Siete han sido mas que suficientes para que te dieras cuenta, ¿si?

Con una lista asi no vamos a ir a ninguna parte, Walter.

Esto esta siendo muy positivo, Walter.

¿A que ya vamos viendo mas claras algunas cosas, Walter?

Te dire lo que vamos a hacer ahora: Vamos a redactar una nueva la lista, solo que esta vez nos atendremos a cosas que sean verdaderamente realizables, ¿si?

¿Preparado, Walter? ¿si?

A ello, Walter.

A ello.

Veamos. Lee en alto para que yo lo oiga, Walter.

Un paquete de cigarrillos. Eso esta bien, muy bien, Walter. Un cigarrillo siempre alegra el dia. Si, se#or. Otra.

¿A quien no le gusta pasear un poco? Por supuesto. Puedes pasear por el patio, claro esta. Adelante con la proxima.

Si. Si, se#or. Perfecto. Aha.

Estoy muy contenta con esta primera sesion. Esta yendo de fabula, esta primera sesion.

Todo ha sido positivo, en esta primera sesion.
¿Te das cuenta, Walter? Ahi tenemos el problema al desnudo.

¿Ciebras? ¿Que quieres decir con eso, Walter?
No me vengas otra vez con tus juegos, Walter. No habiamos quedado
que las ciebras no eran mas que una invencion tuya?
Esta bien, Walter.
No hay por que ponerse asi. Si tu lo dices, yo te creo.
Vamos a ser sinceros el uno con el otro, en adelante, Walter.
Hablame de tus pesadillas. Hablame de esas ciebras.

Yo hablo. Ella anota. Primero hemos jugado a su juego. Ahora
jugamos a mi juego. Todo es una sucesion constante e
ininterrumpida de juegos embrutecedores.
Su careta falsa y sudorosa salta como un bicho adiestrado al
dictado de cada una de mis mentiras.
La mezquindad es como la mierda. Se la huele desde lejos, a la
mezquindad. Y esta mujer apesta. Incluso por debajo del tufo a
perfume caro se la huele, a su mezquindad.

Todo huele raro. No la conozco de nada, a esta Lydia.
Usted. ¿Va me echaria tambien de menos, se#orita Fox?
Por supuesto, Walter. Un poco, claro.
Tambien yo la echo de menos, Se#orita Fox.
Tambien yo.
¿Veis a donde quiero ir a parar?
Tampoco yo.

XXXV

La sala de television es el cementerio adonde se arrastran a
fallecer las neuronas moribundas. Tambien yo me he arrastrado hoy,
hasta la sala de television a mirarlas caer en masa.
Alli permanecemos sentados largas horas tratando de aniquilar al
mayor numero posible de ellas. Ponemos la mente en blanco y nos
concentramos en confinarlas en campos de concentracion.
Caen como ratas, las neuronas, en esos campos de concentracion.
Si pudieramos matar a las suficientes, ya no tendríamos que
pensar.
Eso nos haria sentir bien.
Nos quitaria un peso de encima, ese holocausto de neuronas.
Pero son demasiado numerosas, esas neuronas. No hay television ni
camara de gas que pueda, con un numero tan excesivo.
Nos dieron demasiadas y ahora no sabemos que hacer con ellas. A un
numero asi de neuronas, no hay quien lo maneje.
Tambien todo cuanto ocurre a nuestro alrededor y en nuestras
cabezas es excesivo. Una merienda de negros de neuronas.

El exceso, en esta ocasion, entra por la puerta dando traspies y
moteando el suelo de rojo. Todos nos volvemos a mirar.
Toma forma de cuatro cucharas de helado afiladas, en esta ocasion,
el exceso.
De cuatro cucharas clavadas en un vientre de un hombre renqueante,
en realidad, en esta ocasion, el exceso.
Cae boca abajo al suelo, El hombre renqueante. Aprovechan el
empujon del suelo para penetrar mas profundamente en el vientre
del hombre renqueante, las cucharas. Al penetrar mas profundamente
en el hombre renqueante, las cucharas desactivan al hombre

renqueante.

Con un estertor final y una convulsion a modo de saludo, el hombre renqueante anuncia que se ha ido y que no volvera. Suena como un amplificador de valvulas cuando se apaga, ese estertor. Como souvenir, nos deja su mamotreto de carne rosada, todo pinchado con cucharas afiladas, ese hombre renqueante.

Uno de los celadores se acerca al mamotreto rosa y le da la vuelta. Cuando alguien se marcha y nos deja de recuerdo su carne, es obligacion de los celadores comprobar a quien pertenecia, toda esa carne. En el papeleo de los mataderos jamas figura el nombre del vacuno. En el papeleo de las prisiones, sin embargo, debe figurar siempre el nombre del propietario del cuerpo.

Todos lo reconocemos como a uno de los hombres de confianza del Hombre Obeso.

El Hombre Obeso podria ser el siguiente. Eso te conviene, Walter. Entretanto, El Hombre Obeso va a andar mosqueado. Eso no te conviene, Walter.

Todo lo conveniente esta siempre repleto de inconvenientes. A mas conveniente, mas inconvenientes trae parasitandolo. Como remoras malignas agarradas a la chepa de un benigno delfin.

A veces, resulta ser un tiburon, ese delfin.

Cuando finalmente llega, muerde, ese tiburon.

XXXVI

Ya llega, Walter. Ya lo tenemos a la vuelta de la esquina, practicamente.

Quedan tres dias para el gran dia, Walter. Todo va a salir bien si te atienes al guion.

Nada de sexo, recuerda Walter: Nada de sexo.

La gente esta harta de copular para dar a luz y luego palmarla. La gente adora la ficcion sexual y aborrece su realidad sexual. Si hablas de sexo les haras sentir frustrados. Y un publico frustrado es un publico descontento. Y adios indulto.

Un amor asexual por Cindy, ese es el producto que vamos a vender. Tenemos que ser buenos vendedores. Tenemos que venderle un submarino al paleta. O adios indulto.

Esto es un tocomucho a gran escala, Walter. Las Vegas es un garito putrefacto comparado con esto. Pura mierda, Walter. El local va a ser nuestro por una noche y solo podemos ganar o perder. Ahi lo tienes.

¿Quieres ganar o quieres perder, Walter?

En el mundo del espectaculo no puedes andarte con peque#eces, Walter. No puedes limitarte a so#ar y a chillar de rabia cuando pierdes, Walter.

Ya no somos unos crios pusilanimos, Walter.

Hay que apostar duro de forma constante e ininterrumpida, Walter. Tatuatelo del reves en la frente para poder verlo en el espejo mientras te afeitas: Te quiero ver ahi con los diecinueve sentidos puestos en el juego, Walter. A estas alturas no podemos permitirnos perder.

¿Walter?

Dame una pista si me estas oyendo, Walter.

Te estoy oyendo, Brian. Y no tienes de que preocuparte. Mi vida sexual es espantosa.
Una proeza sexual, una acrobacia sexual que salga de tu boca, y adios indulto. Tatuatelo en la frente, Walter.

Ahora eres tu quien no me esta oyendo. No voy a hablarte de mi vida sexual. No quieres oirme hablar de mi vida sexual, creeme, Brian.
Lo que yo quiera o deje de querer no tiene importancia, Walter. Es al publico a quien hay que complacer.
Mira a camara.
Sonrie.
Saluda.
Esa terapeuta del programa piloto, Brian.
Esa Fox, Brian. No me gusta.
No me retira la medicacion, esa Fox, Brian. Tampoco eso me gusta.
El cariz que toma todo me gusta todavia menos, cuando me medico.

No me vengas ahora con la Fox, Walter. Es una tipa razonable, la Fox.
Yo te hablo de velocidad. Tocino, me respondes tu, Walter. ¿Te das cuenta?
Poco a poco, Walter. Poco a poco y todo se andara.
Dejame que te diga algo, Walter: Tu problema es que lo quieres todo y lo quieres ahora. Ahi lo tienes.
Un pasito tras otro. Bocado a bocado acabaremos con el filete. ¿Me sigues, Walter?
De momento mira a camara. Ensayá. Medita sobre todo lo que hemos hablado. El día se#alado se nos echa encima, Walter. Si no mantenemos los brazos en alto podria aplastarnos, ese día.
Hay que estar en guardia constante, Walter. Eso ya lo decia mi viejo. Bajala un instante y ocurriran cosas.
Cosas malas, Walter. Cosas malas.
Tambien mi viejo murio aplastado por las cosas, Walter. Tambien mi viejo termino por bajar la guardia.
Tambien mi viejo contaba con la formula pero se olvido de elaborar el antidoto. Nosotros somos mas listos y vamos a comenzar a destilarlo desde ahora ya.
¿Estamos por la faena, Walter?
¿Somos listos, Walter?
No lo olvides: Tu aparicion en television es uno de los pilares en los que se asienta el programa piloto. Me preocupas, Walter. No sabes cuanto.
Tenemos que poner todos los treinta y cuatro sentidos en esto. Un ingrediente erroneo y el antidoto no sera mas que veneno.
Una ultima cosa, Walter.
¿Recuerdas eso que dicen de se tu mismo, Walter?
Pues en tu caso, olvidalo.

XXXVII

Bichos.
Cuando por fin comienzo a olvidar, siempre llegan los bichos.
Me devuelven siempre los recuerdos, esos bichos.
Perdone, creo que se le ha caido esto, dicen esos bichos.
Si no sonrío educadamente y los guardo en mi bolsillo, me armarian una buena, esos bichos.

Antes, siempre de madrugada.
Tambien a cualquier hora del dia, ultimamente: Bichos.
Hoy, llegan al mediodia, los bichos.

¿Esta bueno, Walter?
Dame un poco, Walter.
Si, no seas avaricioso, Walter.
Eres muy afortunado de tener mejillas, Walter. Evitan que te caiga toda la comida quijada abajo, esas mejillas. Puedes masticar sin miedo a ofrecer un espectaculo deplorable, con esas mejillas.
Son una cosa muy bien pensada, las mejillas, Walter. Es lastima que nosotros ya no tengamos ningunas, Walter.
¿Que les pasaria a nuestras mejillas, Walter? ¿Tienes alguna idea?
¿Te dice algo la palabra acido, Walter?
No aquello que chupabas de chaval, Walter. Me refiero a El Otro Acido.
Juguemos al escondite, Walter. Cuenta hasta diez. Ya. ¿Donde estan mis mejillas?
Se hace el loco. No escucha. Tipico.
No le gusta jugar. Ya te digo.
Que aburrido, este Walter.
Tienes que aprender a divertirte, Walter. La gente aburrida, si no se divierte de forma natural, tiende a forzar las cosas para que le diviertan, esas cosas.
Les suceden cosas, a esas cosas, cuando se las fuerza.
Cosas malas.
¿Esta bueno, Walter?
¿Lo comes a gusto, Walter? Es importante que comas a gusto.
Tienes que comer mucho para hacerte grande, Walter.
Un cuerpo grande siempre luce mas, en la silla, Walter.
Es un tio grande, este Walter.
¿Sabes lo que es una indigestion, Walter?

¿Walter? ¿A donde vas?
Mira lo que hago con mi ojo, Walter. ¿A que tu no puedes?
No puedes dejar todo eso en el plato, Walter. ¿No te dijo mama que hay ni#os en africa que pasan hambre?
Se mueren de hambre, esos ni#os del africa. Y tu dejando todo esto para que se eche a perder sin ningun miramiento.
Menudo insolidario nos ha salido, este Walter. Ya te digo.
Esas alubias tienen una pinta fenomenal, Walter. Con su cebollita.
¿Acaso has visto algo que te ha desagradado, Walter?
¿Algo que hemos dicho, tal vez?
Todo esa comida a la basura. Ntsch. Es una pena, Walter.
Mira lo que hago con mi globo ocular, Walter. Quedate con el asunto.
¿Walter?

XXXVIII

Cindy.
Cindy no ha venido, hoy.
La hora de visitas ha ido transcurriendo toda entera, minuto a minuto. Me la he pasado entera mirando la esfera del reloj, esa hora. Los he visto desfilar frente a mi uno a uno, a todos esos minutos. Me han obsequiado con un entusiasta corte de mangas antes de lanzarse barranco abajo, cada uno de esos minutos.

Tampoco vino ayer, Cindy.
Tambien ayer fui un estudioso del segundero durante una hora entera.
Buena parte de mi vida la he pasado estudiandolo, a ese segundero. En busca de patrones.
Simplemente circulos. Ese es el unico patron que he extraido de mis, asi llamadas, sesiones de segundero.
Simplemente circulos gratuitos y nada mas, en ese segundero. Porque si.

Mañana es el gran dia, dice Brian al otro lado de la linea.
No la cagues, Walter. Repito: No la cagues, dice Brian al otro lado de la linea.
Cagarla en el directo y besar la silla va a ser todo uno, Walter. Y no queremos que eso ocurra, ¿verdad?, dice Brian al otro lado de la linea.
¿Me estas escuchando, Walter?
Sabe a oxido y a ozono, esa silla.
Hoy llevo auestas un humor muy raro, Brian. No me hables asi. Voy a hacer ver que no he oido eso, dice Brian al otro lado de la linea.
Tengo que dejarte, Walter. Me llaman por la otra linea, dice Brian al otro lado de la linea.
Clack.

¿Crees en dios, Walter?
Si, se#orita Fox.
Tuteame, Walter. Tienes que llamarme Lydia, Walter. ¿De acuerdo? Comencemos de nuevo. ¿Crees en dios, Walter?
No.
¿Como dices, Walter?
Ene o significa no, Lydia. ¿Que sector de no no has entendido? Noto cierta hostilidad por tu parte, Walter.
¿Walter?
Lo siento, Lydia. Ando algo tenso ultimamente.
¿Por que, Walter?
Me siento estafado, eso es todo, Lydia.
¿A donde van los actores cuando termina el espectaculo, Lydia?
¿A donde vamos nosotros cuando el espectaculo finaliza, Lydia?
Francamente, ni lo se ni me importa, Lydia. Todo no es mas que una gran estafa.
¿Te refieres a la terapia, Walter?
Me refiero a todo, Lydia. A todos, sobre todo. Sobre todo, a todos.
¿A la gente que te rodea, Walter?
Tambien a la que no me rodea, Lydia. Se que el planeta esta lleno de gentes muy lejanas a las que jamas conocere. Se que tambien me defraudarian, esas gentes lejanas, si llegara a conocerlas. Todo es un decepcion constante e ininterrumpida, dice una amiga mia, Lydia.
¿Tu que opinas, Lydia?
Opino que asi no va a haber forma de que podamos retirarte la medicacion, Walter.
No estas poniendo de tu parte, Walter.
Yo no puedo ayudarte si no quieres, Walter. Y no quieres. Primero me mostrais la cornisa y despues me pisais los dedos, Lydia. Eso es lo que ocurre con todos vosotros.
Si me niego a agarrarla y caigo, tambien entonces me culpais por no agarrarla.

Ya te avise, me decis. Ya te avise. Eso es lo que ocurre con todos vosotros, Lydia.
Vosotros siempre avisais y nunca avisais, Lydia.
¿Ves a donde quiero ir a parar?

Hay días en que todos te fallan, dice El Puertas.
Generalmente, todos te fallan todo el tiempo, solo que hay días que uno está más receptivo a esos fallos, dice El Puertas.
Hacen que las entrañas se te conviertan en cemento, esos fallos.
Te vuelven las tripas de piedra, esas gentes.

El Puertas, los ojos risueños de droga, me alcanza una colilla de porro. La pinzo entre los dedos. Fumo.
Mañana es tu gran día, Rodillas Gastadas. ¿Que piensas decir?

XXXIX

Mira a los monitores, Walter.
Retransmisión en directo desde la penitenciaría del Estado a los estudios del canal siete y a millones de hogares, Walter.
¿Que piensas decir enfrente de toda esa gente, Walter?
Imagina todas esas manos entrechocando salvajes, en las gradas del plato y en sus casas en señal de aprobación.
Te valoran, Walter. Ya que tu no te valoras, ellos te valoran.

Todo tendemos a no valorarnos. Nos sobrevaloramos o nos infravaloramos, pero no nos valoramos. Jamás nos valoramos, Walter.
Si nos valoráramos, nos mataríamos al instante a la vista del resultado, Walter.
Muchos ceros tras una coma decimal y un par de dígitos al final, Walter. No hay calculadora ni ordenador en el mundo capaz de calcular un número tan infinitesimal, Walter.
Nos sobrevaloramos o nos infravaloramos siempre, Walter. Es más sencillo creerse tres o menos tres que echar cuentas sobre la cifra verdadera.
¿Tu eres de los que se sobrevaloran o de los que se infravaloran, Walter?

Depende, Rodillas Gastadas. Depende del momento.

Justamente, Walter. Justamente.
Me estás dando la razón, Walter.
Mírate sudar. Cada uno de tus poros me da la razón, Walter. Y tienes unos pocos.
Esos altibajos, Walter. Esos altibajos te van a llevar por el camino de la amargura, Walter.
Está lleno de tropiezos, ese camino, Walter. Da igual las veces que lo hayas recorrido. No puedes pretender allanarlo solo a base de pisadas.
Las piedras y las dunas crecen como margaritas, en ese camino, Walter.
Se trata de dunas de granito, Walter. Y de tres a menos tres hay una caída importante.
Hacen polvo las rotulas, esas caídas, Walter.
¿Te quedan rotulas todavía, Walter?
Rodillas Gastadas tiene unas rotulas de lo más lozano, Walter. Son

puro titanio, esas rotulas.
Da gusto verlas, a esas rotulas. Intactas.
Nunca tres y jamas menos tres. Rodillas Gastadas es siempre cero, Walter.
Gateando a ras de suelo se las evita, a esas caidas.
Rodillas Gastadas gatea de puta madre, Walter. De puta madre.
Vigila tus rotulas, Walter. Vigila tus rotulas.
Cuando saltas terminas siempre haciendo el payaso, Walter. Y haciendote papilla las rotulas, a la caida.

Imaginatela, a toda esa aprobacion tan hogare#a, Walter.
Esos aplausos, Walter.
Te aman, Walter. Te aman y te aborrecen a un tiempo.
¿Y tu? ¿Te sobrevaloras o te infravaloras, ahora, Walter?

No son aplausos de aprobacion, esos aplausos, Rodillas Gastadas.
Aplauden porque si, esas manos, Rodillas Gastadas.
A estas alturas, ya no tienen ningun control sobre sus manos, esas gentes.
Si les preguntaras por que aplauden te mirarian de arriba a abajo, estupefactas, esas gentes.

Tal vez tengas razon. Walter. Despues de todo tu tienes experiencia demostrada en esto de perder el control de las manos, ¿no es asi Walter?
¿Walter?

Ah, este Walter.
Siempre tan modesto.

Mira a los monitores. Atiende al sonido directo. Escucha los aplausos.
Dejale a Rodillas Gastadas, Walter.
Dejale hablar a Rodillas Gastadas antes de que tengamos un disgusto.
Te veo venir, Walter. Es lo malo que tienes: Que se te ve venir, Walter.
Actuar tu y que llegue el disgusto a la carrera es todo uno, Walter.
Terminas siempre echando a correr para abrazarlo, a ese disgusto, Walter.
Sois dos amantes corriendo uno en pos del otro en una playa paradisiaca, tu y ese disgusto, Walter.
Resulta siempre siniestro y repleto de consecuencias, ese abrazo, Walter.
Brian se va poner furioso, Walter.
¿Queremos ver a Brian furioso, Walter?.

Tal vez, Rodillas Gastadas.
Tal vez queramos. Tal vez no. No lo se.
Lo sabremos en breve, Rodillas Gastadas. La obtendremos en breve, esa respuesta, Rodillas Gastadas.

Me asustas, Walter.
Ve sacando la mercromina, Walter.
Ve preparando las tiritas, Walter.
Di buenas noches, Walter.

XL

Buenas noches.
Buenas noches, Walter.

Bichos.
Tambien la banqueta tras la mesa en la que se desarrolla la entrevista esta repleta de bichos.
Hago lo posible para ignorarlos, a esos bichos.
Los dientes se me frotan unos contra otros en la boca. Como si se tuvieran cari#o. O rabia.
De un momento a otro van saltar chispas, de esos dientes. Pronto podre encender una tea, con mi boca.
Suenan como una alarma antiaerea remezclada por un deejay de techno, ese rechinar de dientes.
Me pregunto si el microfono que llevo en la solapa lo captara, mi rechinar de dientes.

No es frecuente tener a un invitado como tu en el programa, Walter. Queremos desde aqui agradecer a las autoridades del Estado que hayan autorizado nuestro acceso a la penitenciaría para tenerte con nosotros en directo esta noche, Walter.
Tambien queremos agradecerte la valentia que has mostrado al acceder a esta entrevista, Walter.
Si, bueno, gracias, Sonny.
Me refiero a que me hago cargo de que no tiene que ser nada facil para ti comparecer frente a las camaras.
Te sorprenderias, Sonny.
¿Como?
Eres muy afortunado de tener un empleo como este, Sonny.

No se muy bien porque he dicho eso.
Silencio. Silencio y estupefaccion.
Los siembro alli por donde paso. Yo ya no me extra#o.
El presentador y el publico, al parecer, si.

Bien, vayamos con lo que nos ocupa. Nuestro publico aun tendra frescos en la memoria los sucesos ocurridos el 28 de julio del pasado a#o. Recordaran que Walter Pacifico, un empleado del departamento de fumigacion de parques y jardines del ayuntamiento, lleno su fumigadora con acido para, acto seguido, recorrer las calles de la ciudad sembrando la muerte entre los transeuntes. En su macabro recorrido, Walter Pacifico tambien llevaba consigo una pistola automatica que tampoco dudo en emplear contra las victimas supervivientes. Las imagenes que ahora mismo estamos presenciando fueron tomadas con una camara de video por un aficionado. Si, me apuntan que ya las estan ustedes viendo en el estudio y en sus casas.

Estremecedoras, no cabe duda.

Walter, la pregunta que surge por si sola al verlas es: ¿Por que?
¿Tu que crees, Sonny?
No tengo ni idea, Walter. Es por eso por lo que hemos venido aqui esta noche. Es por eso por lo que te lo estamos preguntando.
Habia un problema de alcoholismo. Arrebatados por la bebida los hombres tendemos a actuar irracionalmente, Sonny. Eso conformaria parte de la explicacion.
Habia muchos otros problemas. Fisicos y mentales, Sonny. Tambien

esos problemas conformarían parte de la explicación.
Bien, había una mujer, Sonny. Siempre hay una mujer. Cuando hay una mujer cerca o más precisamente cuando no hay una mujer cerca, los hombres tendemos a actuar irracionalmente.
La mujer y el alcohol seguramente configuran un móvil muy reconfortante para ti y para tu público, Sonny. Y todo el mundo quiere sentirse reconfortado.
Como estudioso de mi cabeza, no estoy en posición de reconfortaros con esa explicación, Sonny.
Me sabe mal, Sonny, pero no puedo reconfortaros, con esa explicación.
No creo que quieras oír, la verdadera explicación, Sonny.
Estaremos encantados de escuchar todo lo que puedas decir para arrojar luz sobre los hechos, Walter.

Porque sí, Sonny.
Querías una explicación, ahí la tienes: Porque sí.
El avión que cayó la semana pasada, Sonny. ¿Por qué crees tú que cayó, ese avión?
Yo te lo dire: Cayó porque sí, ese avión.
Los pasajeros que murieron en ese avión, Sonny. ¿Por qué crees que murieron, esos pasajeros?
Yo te lo dire: Murieron porque sí, esos pasajeros.

Se está investigando, Walter. Todo apunta a un fallo mecánico.
Eso es pura basura, Sonny, lo sabes tan bien como yo.
Cualquier fallo de las máquinas es siempre un fallo humano. Están hechas por los hombres, esas máquinas.
A veces están hechas por máquinas, esas máquinas. Que a su vez están hechas por otras máquinas, esas máquinas.
Da lo mismo. Al final de la cadena siempre hay un hombre, Sonny.
Al final de la cadena siempre nos encontramos con un culpable. Le necesitamos como a una madre, a ese hombre. Todos queremos agarrarle del pelo y estrellarle la cara contra la pared, a ese culpable.
Preguntarle: ¿Por qué ocurrió? o, ¿por qué dejaste que ocurriera? Son esas las preguntas más frecuentes a las que tiene que enfrentarse, ese hombre.
Desesperado, mira hacia en dirección el final de la cadena, ese hombre. Busca a alguien más en quien delegar culpa. Pero está solo, ese culpable.
Sin saber tampoco casi nada acerca de nada, ese hombre nos relata entonces el suceso. Al habersele ido de las manos, ese suceso, ese hombre ya no lo entiende, a ese suceso. Ha tenido consecuencias que tampoco él entiende, ese suceso.

Los revisan continuamente, a esos aviones, Sonny. Se pasan la vida mimándolos y reparándolos y, sin embargo siguen cayendo a plomo.
Porque sí.
A nosotros apenas nos miman, Sonny. Jamás nos reparan, a nosotros.
A nosotros, la mayor parte del tiempo nos sabotean.
Ya desde niños se nos sabotea. Si falla un sabotaje, más adelante se nos aplica otro sabotaje.
Y así sucesivamente, Sonny. Así sucesivamente se nos avería más y más hasta que nuestra maquinaria es ya incapaz de soportar más averías.
Caemos, entonces, Sonny.
Cuando algo cae tan a plomo y tan definitivamente como uno de nosotros, ya no despegamos jamás, ese caído.

Tiene un rostro distinto para cada uno de nosotros, esa caída. Todos esos sabotajes son aplicados, lo has adivinado Sonny, únicamente porque sí. Es la dinámica de las cosas, Sonny. La dinámica de las cosas.

Bien, Walter. Yo te estoy preguntando por los crímenes que terminaron con diecisiete de tus conciudadanos y tu me sales con una de aviones.

¿Estas intentando decirme que los terribles sucesos que protagonizaste no son más que producto de la dinámica de las cosas?

Es posible, Sonny. Por otra parte, también es posible que en realidad no este más que volviéndome para ver si hay alguien más al final de la cadena. Que, ahora que todo se me ha ido de las manos, este buscando a alguien en quien delegar culpa y crea haber visto algo.

No lo sé, Sonny. Dímelo tú.

Esto se está volviendo demasiado filosófico para mí, Walter

Para contrarrestar tanta filosofía, damos ahora paso a unos minutos de publicidad. En nada, estamos de nuevo con ustedes. No se vayan.

Tenemos diez minutos, dice Sonny. Y levantándose de la silla se va a un rincón del cuarto a hablar con un señor de aspecto técnico. Se me acerca una señorita. Me seca el sudor, esa señorita. Me aplica maquillaje, esa señorita. Es muy amable conmigo, esa señorita.

Hace que me acuerde de Cindy, esa señorita.

También hace que me acuerde de otra señorita, esa señorita.

Elena. Mi querida Elena.

Estaba muerta en mi recuerdo, mi Elena.

Ahora me harán hablar de ella, de mi Elena. Tal vez la hayan traído al programa también, a mi Elena. Verla de nuevo, aunque fuera a través de los monitores, sería como exhumar algo que lleva muerto largo tiempo.

El hedor se me hará insoportable, entonces. Y no tengo pañuelo con que cubrirme la cara.

Elena. Mi querida Elena.

Elena. Puta de mierda.

La señorita se aleja y se sienta en una silla al final de la estancia.

Noto media docena de ojos fijos en mí. Todavía andan en la banqueta cuando me vuelvo, los bichos. Sus encías desnudas relucen bajo los focos.

Me vuelvo al frente de nuevo, ignorándolos. Me llagan la espalda con la mirada, esos bichos.

Cuando toda mi espalda no es ya más que una ampolla a punto de estallar, justo antes de que salgamos todos nadando en pus, Sonny regresa y toma asiento frente a mí. Al fondo, el señor de apariencia técnica protagoniza una ingeniosa cuenta atrás con los dedos. Cuando ya no le quedan más dedos que bajar, Sonny mira a cámara.

Entonces, habla. Dice:

Buenas noches. Seguimos con ustedes desde la penitenciaría del Estado, en conexión en directo con los estudios del canal siete

para Una Noche Especial, en una entrevista en exclusiva con Walter Pacifico, tristemente celebre a causa de los asesinatos de la quinta avenida de hace dos a#os.

Sonny se vuelve en mi direccion. A Sonny no le apetece volverse en mi direccion y, sin embargo, se vuelve en mi direccion. Es parte de su trabajo, volverse en mi direccion.

Segun testigos presenciales, durante los hechos Walter Pacifico, y cito textualmente, gritaba continuamente y a voz en cuello:

Bichos, Bichos, Bichos, Bichos. ¿Por que bichos, Walter?

¿Verdaderamente veias en ellos a bichos gigantes o algo parecido?

No, Sonny.

Nos has dicho que eras alcoholico. ¿Sufrias de delirium tremens?

No, Sonny.

¿Los veias como insectos? ¿Por que lo de bichos, Walter? Y no me digas que porque si.

Trabajaba en el departamento de fumigacion y estaba borracho, Sonny.

No mate porque estaba borracho, Sonny. Me emborrache para matar mas comodamente.

No tenia intencion de matar hasta que, de pronto, tome la determinacion de matar. A partir de entonces, emborracharme y matar fue todo uno.

Todo ocurrio muy deprisa, Sonny. En una milésima de segundo tome la decision de matar. A la hora y media, ya estaba borracho.

Veinte minutos despues, ya estaba matando.

Estuve quince minutos matando hasta que llego la policia. Me detuvo, la policia. A partir de entonces, ya no pude matar por mas tiempo.

Llegado este punto, ya era tarde. Ya habia llevado mi decision a cabo.

Todo salio como me habia propuesto, Sonny.

Todo fue fruto de una mala idea, eso es todo, Sonny.

Cuando una mala idea asi arraiga en uno, solo una buena idea puede salvarle de perpetrarla, esa mala idea.

Por aquel entonces a mi ya no me quedaban buenas ideas, Sonny.

Tampoco ideas de ningun otro tipo.

Cuando una mala idea se presenta como candidata en la cabeza, es precisa cualquier suerte de oposicion. O sale elegida por mayoria absoluta, esa mala idea.

Da igual lo absurda o irracional que sea, esa idea. Primero gana en las urnas y despues deja toda la vida de margen para que el electorado se lamente.

Soy yo mismo, ese electorado, si entiendes lo que quiero decir, Sonny.

Todo es un plebiscito constante e ininterrumpido. No hay buenos conocidos en las elecciones de algunas cabezas, Sonny. Ni oposicion.

Todos son desconocidos siniestros, los candidatos a las elecciones de mi cabeza.

Todos, nefastos por conocer, en esas elecciones de la cabeza.

Antes de que dispongas de la mas minima oportunidad de conocerlos, hacen el mal y dan paso a otros. Se van turnando en el poder, esos nefastos por conocer.

Tres semanas antes de matar, yo tenia una buena idea, Sonny. La mejor de las ideas.

Se llamaba Elena, esa idea.
Tambien fue saboteada, esa idea.
La propia Elena fue quien la saboteo, a mi idea de Elena.
Tras el sabotaje de esa idea, ya no me quedaron ideas que manejar.
Toda mi persona se convirtio en una carcasa vacia y sin ideas,
tras ese sabotaje.
Toda mi cabeza se convirtio en un repelente universal contra las
buenas ideas, tras ese sabotaje.
Toda mi carcasa se convirtio en una ruina tocada de muerte, tras
ese sabotaje.
Terminan siempre cayendo a plomo, esas ruinas tocadas de muerte.
En mi caso, provoco muchos muertos al caer, mi ruina tocada de
muerte.
No estoy orgulloso, de esas muertes, Sonny.
Tampoco puedo hacer nada por evitarlas. La retroactividad, al
contrario que la procreacion de malas ideas, me temo que no se
cuenta entre mis virtudes, Sonny.

Las buenas ideas tienden a morir de viejas o a ser asesinadas a
medianoche. Las malas ideas, en cambio, son unas supervivientes
natas, Sonny.
Son los gusanos a los que damos lechuga en las noches de insomnio,
esas malas ideas.
Crecen y se hacen mas y mas robustas hasta alcanzar el tama#o de
King Kong. Con su sombra, lo entenebrece todo a su alrededor, ese
King Kong maligno.
Solo la heroína adorable puede redimirle, a King Kong maligno. Y
la heroína adorable termina siempre huyendo a la carrera de la
gente como yo.

No estoy nada orgulloso. Pero si nada pude hacer en su momento,
menos puedo hacer ahora.
Ocurrio y san seacabo, Sonny. Ocurrio porque si.
Es asi de sencillo, Sonny. No hay mas cera que la que arde.
Por lo que a mi respecta podemos darle vueltas toda la noche. No
tengo ninguna prisa por volver a mi celda, Sonny.
Guardame un secreto, Sonny: Alli, adentro, me obligan a comer
pollas.
Alli, adentro, he aprendido a hacer toda clase de cosas, con una
polla, Sonny.
Te sorprenderias de la cantidad de cosas que pueden hacerse con
una polla, Sonny.
Da mucho juego, una polla. Mas del que puedas llegarte a imaginar
nunca, Sonny.
¿Te has comido alguna vez una polla, Sonny? Amigo, eso si es un
sabotaje.

Sonny, sin embargo, se encuentra al otro lado de la estancia. No
recuerdo haberle visto levantarse. Habla con el se#or de pinta
tecnica y se#ala en mi direccion. Guardo vaga nocion de haberle
visto gesticular en direccion a la camara con la cara repleta de
incomodidad.

Tengo la misma sensacion en el cuerpo de quien acaba de despertar
en una habitacion extra#a sin recordar en absoluto la noche
anterior.
La vergüenza de quien se percata de que lleva hablando solo largo
tiempo, tambien.
En el monitor de television, una banda de pop esta tocando en un

entarimado del plato. Ya no aparecemos ni Sonny ni yo, en ese monitor. Varias camaras le siguen los movimientos con atencion, a esa banda de pop.

Todos los guardianes de la penitenciaría presentes se me acercan. En un despliegue de mala educación, me levantan por las axilas y me sacan a empujones de la estancia tirando de la cadena de mis esposas. Sonny me mira salir mientras se seca la frente con un pañuelo de papel. En su rostro se lee aprensión y nada más.

Bueno, bueno, bueno. Pero mira que tenemos aquí. Si es el viejo Walter, de nuevo sembrando el desagrado.

¿Cómo va la cosecha Walter?

Esta vez la has hecho buena, Walter.

Ntsch, Ntsch, Ntsch, tienes que aprender a hacer caso al tío Rodillas Gastadas, Walter. No somos buenos y luego pasa lo que pasa.

¿Rodillas Gastadas?

¿Sí?

Que te jodan.

Claro, Walter. Lo harán.

Y tu vas a participar de la orgía como el que más.

Apuesta por ello.

XLI

Apostar por una relación y verse defraudado en lo más profundo por esa misma relación es todo uno.

Elena. Mi querida Elena.

Nunca te prometí nada, dice Elena.

Soy una mujer y me gustan los hombres. No puedo evitarlo, dice Elena.

No tienes que darle más vueltas. Tu siempre terminas por darle demasiadas vueltas a todo, dice Elena.

Terminas por liarlo todo, con esas vueltas, dice Elena. Y nadie quiere líos.

Yo jamás te prometí nada, dice Elena.

No puedo sentir nada por alguien como tú. Enfrenta los hechos: No eres mi tipo, dice Elena.

Sencillamente: Tú a mí, ni fu ni fa, dice Elena.

¿Cuando te prometí yo algo?, dice Elena. Anda, dimelo tú, dice Elena.

Nos hemos acostado unas pocas veces, de acuerdo. Tampoco vamos a hacer un drama de ello, dice Elena.

Tu siempre haciendo un drama de todo, dice Elena.

Tu y tus ilusiones infundadas, dice Elena.

Hazte un favor: No me llames nunca más, dice Elena.

Hazme un favor: Prometeme que no me llamaras nunca más, dice Elena.

Tan perfecta, mi Elena.

Mi ángel con coño, un amor, mi Elena.

Elena. Puta de mierda.

Ese lenguaje, Walter.

Te vamos a lavar la boca con jabón, Walter.

Mas llevaba razon, mi Elena. No hubo promesas. Todo estaba clarisimo. No hay bombilla que alumbre mas que la ausencia total de logica.

Porque si.

Bichos.

Ando algo bebido. Eso se debe unicamente a que he estado bebiendo mas de la cuenta.

De camino a la drogueria paso por la licoreria. De camino a la salida paso por la caja registradora. De mi mano, llevo a mi viejo amigo Jim. El bueno de Beam, de mi mano.

Me he sentado frente a la mesa de la cocina y he hecho pasar el tiempo como buenamente he podido. Estoy borracho, ahora. Eso se debe unicamente a que he seguido bebiendo mas de lo conveniente. ¿Mas de lo conveniente para quien?

Llego de la drogueria. Preparo la mezcla en el aspersor industrial mientras le voy dando tientos a la botella de Jim Beam.

Estoy muy borracho, ahora. Los motivos hay que buscarlos unicamente en la botella de Jim Beam vacia que reposa tumbada sobre la mesa. Estoy como una cuba, en realidad. unicamente me percato de ello cuando me descubro intentando rellenar el aspersor con una botella de Jim Beam vacia al tiempo que casi le pego un trago al peque#o bidon de acido.

Me embuto en mi mono. Me amarro el tanque de la fumigadora a la espalda y salgo a la calle. Es media tarde, en la calle. El sol me pega en la nuca de mala manera, desde lo alto de la calle. Primero camino. Progresivamente, acelero. Cuando quiero darme cuenta, estoy ya lanzado a la carrera. Fumigando.

Grito: Bichos, bichos, bichos, bichos, bichos, bichos, como en sue#os.

Corren por sus vidas, esos bichos. Tambien yo corro como un animal, por sus vidas.

Rocio a los transeuntes, como en sue#os.

Caen y patalean en el suelo llevandose las manos a las caras, esos bichos.

Se convierten en heridas efervescentes, esas caras.

Entonces, les apunto con mi automatica, buscandoles un hueco entre las aspas de los pataleos.

Bang.

Muerto

Corro a por mas.

No os escondais, mis chiquitines. Tengo medicina para todos.

Bichos, bichos, bichos, bichos, bichos, bichos, me oigo gritar.

¿Quien sera ese que grita bichos? Me oigo pensar.

¿Quien sera ese que piensa?, me susurro en voz baja.

Hay varios que piensan y dicen, en estos momentos, en mi. Ninguno de ellos guarda la mas minima relacion con el que hace, en estos momentos, en mi.

Al que hace jamas llegan a conocerle, los muchos que piensan, en uno.

El que hace es siempre un completo desconocido, para uno.

Todos andan siempre enfadados con todos, en uno.

Las cabezas estan siempre llenas de gente mal avenida, en uno.

El que hace es el unico que da la cara, en uno.

El que hace es el unico que queda a la vista de los demas, del

batiburrillo de gentes que conviven, en uno.
Uno de los mios, el que hace, tiene una fumigadora industrial y una pistola automatica.
Mi cabeza esta llena de la fiesta histrionica y de la borrachera triste en que desemboca siempre todo funeral.
Curo las calles, con mi fumigadora industrial.
Pulo las calles, con mi automatica.
Mediante mi cirugia de la calle, tambien la curo, a mi cabeza.
Un poco.
Creo.

Todo se ha convertido en una partida a un juego caotico. Todo es confuso y rojo, en ese juego.
Hay heridas efervescentes que chillan como ratas acorraladas, en ese juego.
Me pregunto a cuantos podre pillar antes de que la partida termine.
Pronto todo terminara de manera inesperada y abrupta, en ese juego. Si tengo suerte, de forma definitiva.
Eso me haria sentir bien.
La faena que yo no he tenido arrestos para llevar a cabo solo, la pondre en manos de algun policia.
No hay policia en el mundo que le niegue un tiro en la cabeza, a quien opone resistencia.

Yo jamas te prometi nada, dice Elena.
Y tiene razon. La razon de la sinrazon.
¿Acaso recuerdas que te prometiera algo?, dice Elena.
Y es cierto que no hay recuerdos. Solo fragmentos de realidad manipulada con objeto de hacerla digerible.
Tambien ese juego termina de manera inesperada y abrupta. Porque si.
Te follan tres veces y estas muerto.

Pero no estas muerto, Walter.
Si que es curioso, si.
Es cierto. ¿Que haces todavia vivo a estas alturas, Walter? Son mas de las seis.
Ahora. La policia. Ahora. Te tienen enca#onado.
Ahora. En alto, esa automatica. Que sepan quien eres.
Ahora. Apuntales. Que sepan con quien estan tratando.
Levanta la automatica, Walter. Levantala.
Las manos no, Walter. La automatica. ¿Que demonios te crees que estas haciendo?
No la tires, Walter. No la tires. No daras con otra oportunidad como esta.
Estan deseando abrir fuego, Walter. No podran abrir fuego, si la tiras.
Dales ese gusto, Walter.
Si, date ese gusto, Walter.
Klang.

Fenomenal, Walter.
Estas guapisimo con los brazos en alto, Walter.
Bien por ti, Walter. Bien por ti. Ese es nuestro Walter.
El viejo cobarde, gallina, capitan de la sardina.
Capitan de la sardina. Ese si que es un cargo para Walter, amigo.
Lo bien que le pega, ese titulo, si se#or.
Un final asi, noble y violento. Una salida medio digna al alcance

de la mano. Y va y mira por donde nos sale, este Walter.
Nos sale siempre por peteneras, este Walter.
No conducen nunca a ningun lado, esas peteneras, Walter. Aun sabiendolo, tu erre que erre.
Era la hora de los creditos, Walter. Parece mentira que no sepas verlo.
Hace ya a#os que tenian que haber desfilado, esos creditos. Hace un decenio que vives de prorroga, Walter.
Sabes que esto no termina bien, Walter. Podrias haber conseguido que al menos que terminara pronto. Pero no, Walter.
Si no te sales con la tuya revientas, ¿no es asi Walter?
¿Cual es la tuya, Walter?
Tiempo muerto, Walter. Tiempo muerto hasta que se te salga por las orejas. Ahi lo tienes.
¿Que va a pensar Elena, Walter?
Al furgon, Walter. Al furgon.
Ahora, a disfrutar de la resaca, Walter. ¿Donde guardas la aspirina?
Ahora, a aguantar mas metraje, Walter. ¿Hasta cuando vas prolongar este melodrama?
Que te sea leve, Walter.
Felicidades, Walter. De corazon.
Un abrazo, Walter.

XLII

Felicidades, dice Brian. De corazon.
Un abrazo, dice Brian.
Estoy orgulloso de ti, dice Brian. Has estado fenomenal, hombre.
No me vengas con comprendo que estes enfadado, dice Brian.
Hazme un favor: Cierra el pico, ¿quieres?, dice Brian.
El otro dia no habia quien te hiciera callar, ahora me vas a escuchar a mi, dice Brian.
No. Cierra el pico. Solo hazme ese favor, ¿quieres?, dice Brian.
Hablar contigo es como hablarle a las paredes, Walter. Me agotas.
Eres como un ni#o, Walter. Y comienzo ya a estar harto de tus ni#erias.
Tu siempre yo y yo y yo. ¿Que hay de mi?, dice Brian.
Me haces perder el tiempo miserablemente, dice Brian. ¿Como crees que me siento?
¿Con que cara me presento yo ahora a apelar?
¿Con que cara va ahora la Fox a solicitar la continuidad de su programa piloto?
Nos haces perder el tiempo miserablemente, dice Brian. ¿Como crees que nos sentimos?
No, escucha: Por una vez escuchame tu, dice Brian.
Crees que todo es un juego, Walter. Ahi lo tienes.
Por mi vale. Puedes jugar tu solo a ese juego, si quieres. Yo tengo cosas mejores que hacer con mi tiempo, sabes, dice Brian.
¿Walter?
Estoy perdiendo cobertura. Estare ahi el jueves, dice Brian.
Click.

Yo tambien estoy perdiendo, Brian. Perdiendo a manos llenas.
Ojala se tratara solamente del tiempo. O de cobertura.

XLIII

Antes, afuera, tenia muchas cosas. Ahora lo he perdido todo y no se bien como ha sido. Nunca sabria remontarme tan atras en el tiempo como para tomar perspectiva de como comenzo todo.

Antes, afuera, tenia una casa. Una casa alquilada. ¿Quien vivira ahora, en esa casa?

Antes, afuera, desde mi balcon, podia ver a las bandas de gatos callejeros enzarzarse en peleas a muerte en el patio interior. ¿Quien los mirara, ahora que me he ido, a esos gatos?

No hay gatos, en el patio de la prision. Son pura leyenda urbana, las historias de los gatos a quienes los reclusos arrancan los dientes con unas tenazas para que les complazcan.

Son otros hombres quienes les complacen, a esos reclusos.

Solo hombres fumando, en el patio de prision. Solo hombres en blanco, en el patio de prision.

La realidad es el detergente que lava mas blanco. Te llena la cabeza de blanco, esa realidad.

Todas llenas de blanco, esas cabezas.

Es terreno abonado para que germinen los puntos negros, ese blanco. Crecen hasta convertirse en malas ideas hechas y derechas, esos puntos negros.

Son agujeros negros que todo lo devoran, esas malas ideas.

Un negro cruza ahora el suelo blanco del patio fumando tabaco de color.

¿No lo hueles?

El aroma inconfundible de la mala idea. No hay otro olor como ese en el mundo.

Te impregna todo el aparato respiratorio, ese olor. Permanece en los pulmones unos segundos hasta ser completamente asimilado al flujo sanguineo, ese olor. La se#al que llega al cerebro tiene un unico mensaje para quienes mantienen las narices destapadas.

Ojo, dice ese mensaje.

Se va a liar, entienden todas nuestras narices, en ese mensaje.

El hombre negro se acerca a un hombre blanco. El hombre blanco se incorpora del suelo para escuchar que tiene que decirle, el hombre negro.

Esta en pie, ahora, ese hombre blanco.

Lanza entonces la mano hacia adelante, el hombre negro. La lanza de tal modo que el dedo indice de la mano del hombre negro va a dar en el blanco del ojo del hombre blanco.

Grita, el hombre blanco. Pero los gritos, ya se sabe, raramente funcionan ni sirven.

Se hunde en ese ojo, ese dedo negro. A menor velocidad debido a la resistencia que presenta todo cuanto encuentra en su camino, va penetrando mas y mas en esa cuenca roja, ese dedo negro.

Se abre camino como puede, como todo en esta vida, ese dedo negro.

Tiene manos de jugador de baloncesto, ese hombre negro.

Tiene colores de entra#a, esa cuenca roja.

Todos miramos como quien ve llover. Detras de todo ojo, se encuentra siempre la maquinaria que lo activa, a ese ojo. Cuando un alarido de dolor frena asi, en seco, uno comprende que el dedo ha cruzado ya los paramos del ojo y la ha alcanzado, a esa maquinaria. Desactivandola.

Tambien lo comprende, el hombre negro, quien saca su dedo de la cuenca como quien desenfunda un arma y, secandoselo contra la pernera del pantalon, marcha a la otra punta del patio donde se mete por la puerta que conduce a la sala de television. Tambien lo comprende, el hombre blanco quien, dando por sentado que todo ha terminado, cae redondo al suelo y entona un baile de san vito en honor al respetable.

Nos acercamos a echarle un vistazo al hombre blanco, de pronto particularmente blanco. A modo de despedida, se marca un par de tirones nerviosos en el suelo. Reconocemos a otro de los hombres del Hombre Gordo, en el hombre particularmente blanco. Cuando los guardias bajan sin ninguna prisa, todos hemos regresado ya a nuestras cosas. Todos estamos ya fumando un pitillo de silencio por el hombre blanco, quien ahora ya no fuma y de quien dudo mucho que regrese a sus cosas ya nunca. Nada llama la atencion cuando la desatencion es la norma. Todo vale cuando nada sirve.

El Hombre Gordo va a andar molesto mientras que Se#or Ruina va a andar satisfecho. La molestia de unos es siempre la satisfaccion de otros. La catastrofe de unos, siempre la celebracion de otros mas. Para que uno ria, es requisito imprescindible que muchos otros lloren.

Ahora, adentro, desde mi rincon en el patio, puedo ver a los hombres enzarzandose en peleas a muerte en ese mismo patio. ¿Quien los mirara, cuando yo me vaya, a esos hombres?

XLIV

¿Quien teme al homicida feroz?

Soplar, soplar, y soplar de la botella y el desaguisado estara servido.

No he pasado todavia por la licoreria, a por el Jim Beam.

No he pasado tampoco por la drogueria, a por el acido.

La idea de pasar por la licoreria y por la drogueria y desatar el horror es todavia un punto negro en mi cabeza toda repleta de blanco nuclear.

Nada de Jim Beam. Estoy tan sobrio que temo por mi cordura. Estoy sentado en mi escritorio mirando mi pistola automatica.

Es negra como una mala idea, esa automatica.

Es automatica como una lavadora, esa pistola.

Si no hay que dudar de que el tenedor fue concebido para llevarse la comida a la boca, de que el gramofono fue inventado para escuchar audio, tampoco cabe esquivar el hecho siguiente: El artefacto que reposa sobre la mesa junto a mi nacio con el unico fin de abrir agujeros en las personas y darles asi muerte. Esta idea, ni por obvia ni por logica es menos estremecedora, muy al contrario, tal vez en el hecho mismo de que se encuentre tan comunmente aceptada radica su faceta mas fascinante y morbosa.

Hay una fabrica en algun lugar en donde una cadena de montaje se ocupa de ensamblar todas las piezas de pistolas gemelas a esta poniendo mucho mimo para que todo el proceso de fabricacion y

montaje se realice con una precision impecable.

Si se diera una situacion en que el arma tuviera que abrir un agujero en alguien y, debido alguna tara, la pistola no fuera ya capaz de crear el agujero que de ella se espera matando por tanto a ese alguien, el cliente quedaria enormemente contrariado y dejaria de confiar en esa marca de pistolas para siempre jamas. Cabe la posibilidad incluso de que, incapaz de disparar, el cliente fuera a su vez abatido y muerto, posiblemente con una pistola de una empresa rival.

La prensa, se haria eco mas tarde de como A pretendio disparar a B con su pistola modelo X. De como la pistola modelo X de A se encasquillo. De como B aprovecho entonces la situacion para abrir un agujero en A con su pistola modelo Y. De como que la pistola modelo Y abrio en A el agujero que se esperaba de ella, matando por tanto a A.

Un caso asi, como es logico, propiciaria una desconfianza general del publico hacia las pistolas modelo X. Todo el mundo evitaria comprarlas porque, en realidad, todo cuanto se pide a un arma es que abra agujeros en los demas, cuanto mas grandes y letales mucho mejor.

Tras leer ese articulo, quienes ya poseyeran una pistola modelo X, seguramente se encaminarian al cajon donde la esconden, la rescatarian de debajo del monton de pa#uelos y, preocupados, la acariciarían y la harian girar entre sus manos como quien acaricia y manosea a su amante mientras se pregunta si no ira a traicionarle tan pronto le quite la mirada de encima. Unos pocos casos asi supondrian una catastrofe para la empresa que fabricara las pistolas modelo X.

Si un tenedor no pincha o se deteriora, se compra otro. Si un equipo de musica suena mal o deja de funcionar, se prescinde de la musica por cierto tiempo. Sin embargo, cuando una pistola no funciona, en general uno no cuenta con una segunda oportunidad. Es posible que en algun lugar del pais exista alguna asociacion de proteccion del consumidor, algun control de calidad, que se ocupe unica y exclusivamente de comprobar que todas las pistolas del mercado funcionan correctamente y que, por tanto, si se apunta a alguien con ellas y se pulsa el gatillo, abren en ese alguien un agujero lo suficientemente grande como para matarlo y nunca inferior en tama#o ni en desgarró al que se promete en las especificaciones tecnicas.

Hay tenedores baratos, y cadenas de musica baratas, pero no hay pistolas baratas. La pistola es siempre un articulo caro y de calidad maxima porque asi lo exige su propia naturaleza. Una pistola que no escupe la bala en el momento en que se le requiere, no solo resulta decepcionante y antieconomica, sino que le puede buscar a uno la ruina. Por eso se que si tomo el ejemplar de Smith & Wesson que tengo sobre la mesa y disparo contra alguien, con toda probabilidad el agujero y posterior muerte de mi blanco queda garantizado. A mi me interesa que asi sea y a la empresa la fabrica le interesa que yo quede satisfecho.

Los responsables de Smith & Wesson ponen el maximo mimo en todas y cada una de las fases del proceso de produccion de sus armas para que abran agujeros cada vez mas grandes y precisos en la gente.

No pueden permitir que el punto negro de una pistola aislada que no dispara empa#e el immaculado expediente de una compa#ia que lleva perforando al respetable desde hace decenios, esos responsables.

Nada de borrones negros, en ese expediente.

Quedan reservados para las cabezas del blanco del usuario final, esos borrones negros.

Ahora es ya casi un adolescente, mi punto negro, mi mala idea. Sentado en mi escritorio contemplo a mi automatica como quien contempla un paisaje.

Estoy esperando a que el punto negro florezca, en el paisaje nevado de mi cabeza. A que alcance la madurez, ese punto negro. Entonces lo cosechare, a ese punto negro.

Conforme crece, me autoconvenzo de lo muy necesario que resulta materializarla en la realidad, a mi mala idea.

Todo es un autoconvencimiento y un autoenga#o constante e ininterrumpido, le dire mas adelante a la Fox.

No vemos mas que aquello que queremos ver, le dire mas adelante a la Fox.

Y tendre razon. Siempre la tengo, aunque apenas la utilizo. Pero no he hablado aun con la Fox. No he llegado siquiera a conocerla, en realidad.

Sigo regando al punto negro hasta que ya no es mas que un latifundio de horror y nada mas.

Lo cosecho entonces, a ese horror.

Lo almaceno en mi granero blanco hasta que ya no soy capaz de manejar tanto.

Huelga a la japonesa. Exceso de produccion.

Me veo obligado, llegado este punto, a compartirlo con todo el mundo.

Es un mundo repleto de generosidad, el mundo del horror.

Esta siempre lleno de generosos, ese mundo del horror.

Primero me levanto. Esto es importante. Si no me levantara, nada de lo que sigue a continuacion llegaria jamas a suceder.

Punto de inflexion, lo llaman. Siempre comienza con un levantarse de la silla, esa inflexion.

O con el firme proposito de permanecer sentado.

Depende.

Estoy en pie, ahora.

Estoy esposado y echado en un divan, ahora.

Todavia no se quien es la Fox e incluso ignoro su existencia.

¿Lydia?

No, todavia no.

Ahora: La licoreria.

Finalmente: La drogueria.

Todo segun lo previsto. Cuando se tienen las cosas claras, todo fluye por si solo por la autopista de lo previsto.

Viene allanada por la apisonadora del autoenga#o, esa autopista.

Anda siempre sobrada de combustible, esa apisonadora.

Enga#an como espejismos digitales, todas las curvas, en esa autopista.

Cuando no se tienen las cosas claras, basta con pensarlas una y otra vez hasta que de pronto, de tanto pensarlas, se nos aparecen claras, esas cosas.

Si se resisten a aparecer claras, se les lija las aristas con violencia hasta que se avienen a aparecer claras, esas cosas.

Si aun asi continuan obcecadas en permanecer turbias, se las tortura hasta que firman la confesion, esas cosas. Resulta siempre trabajosa y cruel, esa tortura. Terminan siempre gritando si y firmando cualquier confesion, bajo tortura, esas cosas. Esta siempre llena de patra#as, esa confesion. Se les aplican siempre penas terribles, a esas torturadas.

Ahora estoy enca#onado por media docena de fusiles de asalto. Todo ocurre en un instante, se#orita Fox. Es solo que nosotros lo percibimos a camara lenta, ese instante. Todo eso, le dire mas adelante, a la Fox. Mas todavia no he podido conocerla.

¿Lydia?

Siempre tengo razon. Tambien la esquivo fenomenalmente, a esa razon. Me persigue, esa razon, pero yo corro mas. Mi automatica cae al suelo con un chasquido sordo. De pronto ya tengo los brazos en alto. No se muy bien como han llegado alli ni quien los ha puesto asi.

Se hacen compa#ia alla, arriba, mis brazos. Tengo dos, al contrario del brazo del Hombre Obeso, que esta mas solo que la una.

Pero tampoco puedo saber quien es, El Hombre Obeso. No todavia. Ha cumplido con el cometido para el que fue fabricada, mi automatica. No tengo queja ninguna, de mi automatica.

Tambien los hombres que me enca#onan parecen tener plena confianza, en sus fusiles de asalto.

Tampoco yo dudo de que sepan escupir una bala gruesa y precisa, si se les pide, esos fusiles de asalto.

Somos todos bastante conscientes de nuestras armas, ahora. Somos todos bastante conscientes de nuestra situacion y de nuestras posibilidades, ahora.

De ahi que mis brazos anden por las alturas, intuyo. Mas tampoco esto es seguro.

Luego, el furgon.

En algun punto del procedimiento legal se me rompe un diente.

No me importa, tengo mas.

Pasa para adentro, hijo de la gran puta.

Pasa para adentro.

Despierta, Walter.

¿Se#orita Fox?

Afuera, Walter.

¿Lydia?

La sesion de hipnosis ha terminado, Walter.

Estoy muy, muy contenta, Walter.

Todo esta resultando extremadamente positivo desde que hemos cambiado de terapia, Walter.

XLV

Adentro.

Tengo tantos dientes como puede desear un hombre. Me los repaso con la lengua. Pasa revista a mi ejercito de calcio y esmalte amarilleante, esa lengua.

Se que cuento con vosotros, les dice esa lengua.

Presente, dice cada uno de esos dientes.
¿Que se siente al matar, Walter?, dice El Puertas.

¿Que se siente al vivir, Cindy?
¿Que se siente, en general, Cindy?
Yo te lo dire: En general no se siente, Cindy
Todo es una insensibilidad constante e ininterrumpida.
O un bombardeo constante e ininterrumpido de horror aplicado a los
sentidos y a los sentimientos.
Segun.
Yo mismo llevaba cerca de un a#o viviendo en un estado de
insensibilidad constante e ininterrumpida, Cindy.
Nada ni nadie me molestaba en ese estado, Cindy.
Era invulnerable en ese estado, Cindy.
Ahora que me has sacado a tirones de mi estado ya no puedo
regresar, a ese estado.
Ya no puedo volver a casa, Cindy. Ya no me queda ninguna.
Habia conseguido una tirita bien grande con la que cubrirme,
Cindy.
Tu me la arrancaste, esa tirita, Cindy.
Quise pensar que habria una cicatriz, bajo esa tirita, Cindy. Al
retirarseme, halle una herida grande y pulsante.
Me siento violado, cuando me la hurgan, esa herida.
Me estas molestando, Cindy. Y yo ya no se manejar tanta molestia
junta.
Todo yo soy una llaga parlante, Cindy.
¿Cuanto vas a tardar en irte, Cindy? Se me esta haciendo tarde.

¿Por que hablas asi, Walter?
No quiero que hables asi. No puedo soportar que hables asi,
Walter.
No se, Cindy.
Hay demasiadas pollas alla afuera, Cindy. Pero que te voy a contar
yo que tu no sepas ya.
¿Que estas diciendo, Walter?
Lo que digo y nada mas, Cindy.
¿Que estas diciendo, Walter?
Tras mi actuacion en television no soy mas que un fiambre que
camina, Cindy. Tu lo sabes, Cindy. Tambien Brian lo sabe.
Apartate de mi o te hare da#o, Cindy.
Todos lo saben. Por fuerza. Imaginate: Incluso yo me he enterado.

No se que estas diciendo. No entiendo por que hablas asi, Walter.
Te dire por que, Cindy: Tengo cerebro pero se me ha olvidado como
funciona, Cindy.
No soy mas que un cortocircuito que respira, Cindy.
En cualquier momento puede desatarse un incendio, Cindy. Y no vas
a querer andar cerca cuando ocurra, creeme.
Mama se paso la vida diciendome que no fumara en la cama. Las
casas arden, decia mama. Ahora ya no me queda ninguna casa.
Tampoco me queda ninguna mama, Cindy.
Solo cable achicharrado. Cableado frito y nada mas, Cindy.

Nada de lo que dices tiene sentido, Walter.
Estas nervioso, Walter. Eso es todo.
Estas pasando por un mal momento, Walter. Y hay quien tiende a
hacerse todo el da#o que puede, en esos malos momentos.
Estas pasando por un mal momento, Walter. Y hay quien tiende a
sembrar sus alrededores con todo el mal que puede, en esos malos

momentos.

Si quieres hacerte da#o no cuentes conmigo para que te ayude, Walter.

Te quiero, Walter.

¿Me oyes, Walter?

He dicho que te quiero, Walter. Si eso significa algo para ti.

Esta bien. No tienes que hablarme ahora si no quieres, Walter.

Volvere ma#ana.

Cindy?

Dime, Walter.

Perdona.

No pasa nada, Walter.

Te pido perdon, Cindy.

No pasa nada, cari#o.

Todo es una tension constante aqui adentro, Cindy.

Claro, Walter. Lo entiendo.

Te he echado mucho de menos, Cindy.

Tambien ha sido culpa mia, Walter.

Estoy tan solo, Cindy.

He andado algo liada con varios asuntos, Walter. No tienes por que enfadarte por eso. Pero entiendo que estes molesto.

Se que me necesitas. Tambien mi madre, me necesita. No tienes por que enfadarte por eso. Pero entiendo que andes algo tenso.

Te quiero Cindy.

Yo tambien te quiero, Walter.

Perdona, Cindy.

Claro, Walter.

Volvere ma#ana, ¿de acuerdo, Walter?

Cuidate mucho, Walter.

Ma#ana.

¿Que se siente al matar, Walter?, dice El Puertas.

Tu ya lo sabes perfectamente que se siente al matar, digo.

No, no lo se, dice El Puertas.

Si, si lo sabes, digo.

Relaciones y amistades y amores, todos nos pasamos la vida matandolos, digo. Ahi lo tienes.

Esos sentimientos, posibilidades, y sue#os que todos matamos a manos llenas todo el tiempo, digo. Ahi lo tienes.

Ahora dimelo tu: ¿Que se siente al matar? digo.

El horror, dice El Puertas.

Horror, autoaborreimiento y perdida infinita, dice El Puertas.

Ahi lo tienes, digo.

Ahi lo tienes.

XLVI

Pero mirad a quien tenemos aqui, chicos.

Que me aspen si no es nuestro viejo amigo Walter.

Juguemos a las adivinanzas, Walter.

A las adivinanzas, a las adivinanzas.

Si si si, me encantan las adivinanzas, Walter

¿Cuántas pollas ves aqui?

Mal gusto. Muy mal gusto. No le hagas caso, Walter.

Otra, Walter: ¿Cuántos bichos caben en una ducha?

Solucion: Depende de lo rebajados con acido que anden.
Que malo, Walter.
Pesimo, diria yo. Haz que se calle, Walter.
Fijaos que panza.
Puaj, nauseabundo.
Tienes mal gusto con los hombres. Tambien con los hombres, Walter
No seais maleducados. ¿No veis que se quieren?.
Seguramente. Fijaos en que mu#on.
Cuando Walter anda cerca la gente tiende a perder pedazos.
Pedazos, Walter. Buenisimo, ¿o no Walter?
¿Es malo o no es malo, Walter?
Desde luego. Hazle callar, Walter
Tu controlas un monton en esto de callar, Walter.

Aunque ahora tenemos entendido que con Se#or Ruina, estas que no
callas, ultimamente.
Apuesto a que el gordo se enfadaria si supiera que el bueno de
Walter ha andado toda la semana dale que te pego al pico con Se#or
Ruina.
Ahi si que te da por hablar, ¿eh pillin?.
Walter tiene un amante, Walter tiene un amante.
Pues menudas son, las charlas que se pegan, Walter y Se#or Ruina.
Se pondria celoso, Walter. Tu gordito se pondria celoso.
¿Se lo decimos o no, Walter?
Va, a la de tres, Walter.
Por lo visto queriamos que Brian se enfadara, Walter.
Por lo visto queriamos que el indulto se fuera al infierno de mano
de tu verborrea psicotica, Walter.
¿Queremos que el se#or rechoncho se enfade?

Shhhh. Ahora no, Walter.
No se habla con la boca llena, Walter.
¿Que haces, Walter?.
¿No te dijo mama que no recogieras cosas del suelo y te las
metieras en la boca?
Yo no me fiaria de la higiene de este sitio.
Tampoco el gordo tiene aspecto de ser muy aseado, Walter.
Pssshe, fijaos. Este Walter es todo promiscuidad.
Cuentanos, Walter.
No saldra de entre nosotros, Walter. ¿Que le cuentas a Se#or
Ruina?
No saldra de entre nosotros, Walter. ¿Que te cuenta, Se#or Ruina?
Sabemos guardar un secreto, Walter.
Si, Walter. Nos gustan los secretos
Aunque no te gusten los juegos ni las adivinanzas ni los chistes,
nosotros te apreciamos, Walter. Y te guardaremos los secretos que
haga falta.
Cierto. Nos preocupas, Walter.
Dios santo, ¿que estas haciendo, Walter?
Esta relacion no te conviene, Walter.

Va a ser mejor que os dejemos solos, Walter.
Ya buscaremos otra situacion mas propicia para hablar, Walter.
Esto es demasiado intimo para nosotros, Walter.
Tambien nos estamos poniendo enfermos, Walter.
¿Dos decenios de educacion en el catolicismo para esto, Walter?
No temas. Te guardaremos el secreto, Walter.
Nos encantan los secretos, Walter.
Llamame carca, pero si quieres saber mi opinion, hoy en dia, a

cualquier cosa la llaman amor, Walter.
A cualquier cosa la llaman amor.

XLVII

Un hombre que ya tiene su foco, raramente precisa amor. Yo jamas he contado con nada mas que con velas agonizantes y luces mortecinas.

Un hombre que persigue a un amor es un hombre salvado. Tambien permanece a salvo largo tiempo, ese hombre, una vez obtenido ese amor.

Le escuda de la realidad, a ese hombre, ese amor.

Hace que le parezca que merece la pena arreba#ar la mierda de los pa#ales de churumbeles mentalmente defectuosos y desagradables a la vista y al tacto, ese amor.

Mas tambien se funde o se le agotan las baterias, a todo foco.

Mas tambien se funde o se le acaba la cuerda, a ese amor.

Para siempre es demasiado tiempo.

Se convierte entonces en otra vela agonizante mas, ese amor. Y no es suficiente, ese afecto a medio gas. No se admiten medias tintas, en este juego.

Nunca alumbra lo necesario, esa vela agonizante.

Siempre hay un perdedor, en todo juego.

Hace un par de dias pateee el centro de mi foco tratando de fundirlo.

Estoy jugando mis cartas muy raro.

Son pocas y todas bajas, esas cartas. Tan mias.

No puedo permitirmelas, esas excentricidades en el juego. Tan mias.

Aqui, adentro, no hay mas que hombres.

Aqui, adentro, solamente hay dos opciones. Negrura u oscuridad.

Nace de la soledad, esa oscuridad.

Nace de un se#or indeseado e inapropiado, al que se toma como sucedaneo, esa negrura.

Muchos aqui, adentro, se decantan por esa negrura.

Es entonces cuando Rodillas Gastadas se lleva la peor parte. Es un sucedaneo de fabula, Rodillas Gastadas. Pura achicoria.

Si la oscuridad no es mas que una falta de foco, la negrura, en cambio, devora toda luz en toda direccion hasta no dejar mas que tinieblas a su paso.

Nunca vuelve a ser el mismo, un hombre que ha abrazado la tiniebla.

Nunca vuelve a ser el mismo, quien mama sucedaneos.

Mas tarde, le ponen en la calle.

Reinsertate, le dicen a ese hombre que ha abrazado la tiniebla.

Pero es ya tarde, para ese hombre entenebrecido.

Cuando los demas deciden darse cuenta, le devuelven para adentro.

Para entonces ya ha habido muertos.

Antes, afuera, habia muchos focos. Un numero exagerado, de focos.

Divide el numero de piernas por dos. Ahi lo tienes.

Las luces de la mayoria jamas me interesaron.

Estaban llenas de olor a infeccion y a rutina, esas luces.

Enfermaba y quitaba las ganas de respirar, ese olor.

En las contadas veces en que di con alguna luz que me intereso,

jamás conseguí que su foco se orientara hacia mí.
Entre entonces en su cerebro con el propósito de hacer los ajustes precisos para que apuntara también en mi dirección, su foco.
Demuestre ser un electricista pésimo y nada más.
Me quede siempre solo con mi foco apuntando a la nada. Solo como un brazo sin mano pareja con la que dar palmas. Como dedo sin pulgar opositor.

A veces es preciso esperar largamente para que se le agoten las energías, a ese foco, aunque apunte a nada.
Se vuelven entonces contra uno mismo, esas energías. Le pudren a uno por dentro, esas energías.
Tampoco vuelve nunca a ser el mismo, ese hombre que ha consumido sus energías sin que nadie quiera saber nada de ellas.

Me gustaría seguir avanzando pero no se hacia adonde.
Cindy.
Mi Cindy. Mi foco. ¿Dónde estas?
Volveré mañana.
¿Como dice la canción?
Pero nunca volví.
¿Como dice la canción?
El amor llama a tu puerta.

XLVIII

Ring Ring, ¿hay alguien en casa?
¿Walter Pacífico?
Tienes una llamada.

Mary. Hermana.

Para ya, estoy asustada, le dije, me dice.
Norbert, me estas asustando. ¿Es que no te das cuenta?, le dije, me dice.
Tu hermano Walter esta fuera de sí. Cualquiera puede darse cuenta, le dije, me dice.
Sabes tan bien como yo que Walter esta tomando una medicación muy fuerte, le dije, me dice.
Si te vas a poner así, lo mejor es que apaguemos el televisor, le dije, me dice.
Los vecinos ni pinchan ni cortan en este tema. Olvidate de los vecinos, le dije, me dice.
Suficiente espectáculo tienen los vecinos con verte subir a casa completamente borracho todos los días, le dije, me dice.
Eso, tu sigue rompiendo cosas, eso sí es una solución, le dije, me dice.
Apesta como una destilería y encima te crees en condiciones de juzgar a tu hermano, le dije, me dice.
Yo alucino, le dije, me dice.
Rompiéndolo todo no vas a solucionar nada. Nada se soluciona nunca, rompiéndolo todo, le dije, me dice.
Lavate los dientes y duerme la mona, anda, le dije, me dice.

Norbert esta muy molesto por todo aquello que dijiste en televisión, Walter.
Pero sobre todo, Norbert esta muy molesto porque ha hablado con

nuestro notario, Walter.

¿Quien es esa Cindy, Walter?

Norbert dice que no es el dinero. Es el detalle, Walter.

A mi me da igual el dinero. Tambien me da igual el detalle, Walter.

Tampoco yo se lo que quiere decir, con eso del detalle, Walter. Yo solo quiero que todo mejore para todos. Y nada mejora para nadie, Walter.

Hago cuanto esta en mis manos para que algo mejore para alguien. Pero todo se entenebrece mas y mas para todos, Walter.

Tu no respondes a mis cartas y Norbert no hace mas que amargarme la vida, Walter.

Semana a semana, tu sigues sin molestarte en responder a mis cartas mientras que Norbert continua amargandome la vida, Walter.

No se por cuanto tiempo va a proseguir esta situacion horrorosa.

Por lo que a mi respecta, te aseguro que ya por no mucho, Walter.

Voy a tirar la toalla de un momento a otro. Te juro que voy a tirar la toalla de un momento a otro, Walter.

Todas las bombillas que enciendo se funden automaticamente, Walter.

Las rompeis a cabezazos, tu y Norbert, esas bombillas, Walter.

Esa tozudez, Walter.

Me voy a largar y voy a dejaros ahi os las apa#eis con vuestra tozudez, Walter.

Todo el desprecio que por nuestro padre sentimos de peque#os, esta ahora convirtiendose en comprension, Walter.

Toda la antipatia que por nuestro padre sentimos de peque#os, no es ahora mas que simpatia, Walter.

Cuando papa marchó ninguno entendimos nada. Ahora yo comienzo a entenderlo todo, Walter.

El compa#ero de oficina del que te hable en mis cartas, Walter.

Parece que va en serio conmigo.

Seguramente no las leido, esas cartas, Walter. Tanto da, te lo digo ahora: Seguramente me marchare pronto, con ese compa#ero de oficina.

Es un buen hombre, Walter. No quiero decir que tu o Norbert no seais buenos hombres, pero algo os ha ocurrido por el camino.

Yo ya no puedo soportar este deterioro general de todo por mas tiempo, Walter.

Ese compa#ero de oficina. Le han ofrecido un trabajo en una fabrica de fuelles industriales en Nueva Granada, Walter. Ire con el a Nueva Granada.

Tampoco yo se que hay en Nueva Granada, aparte de fuelles industriales. Me da igual, Walter. Tengo que salir de aqui o terminare desquiciada.

Tenemos ya cubierto el expediente de desquiciados en la familia, Walter. No necesitamos mas.

Claro que vendre a despedirme antes, Walter. ¿Como podria no venir a despedirme antes?.

Tal vez tambien Norbert venga a verte. Trate de disuadirle, pero no pude disuadirle, Walter. Cualquiera dia se te planta ahi.

Lo siento, Walter.

Yo ya no tengo ninguna influencia sobre el, Walter. Tendrias que haberle visto cuando llamo nuestro notario.

¿Quien es esa Cindy, Walter?

Espero que sepas lo que estas haciendo, Walter.

Cuidate mucho, Walter.

Clack.

Ring Ring, ¿hay alguien en casa?

¿Walter Pacifico?

Tienes una llamada.

Hombre, Walter. Precisamente contigo queria hablar.

¿Quien es esa Cindy, Walter, hijo de la gran puta?

Norbert?

Es el detalle, Walter. El detalle, ¿entiendes?

Calmate, Norbert.

No me calmo. No me digas que me calme, hijoputa.

Estas borracho, Norbert.

Te voy a decir un par de cosas. Un dia de estos me voy a pasar por ahi y te voy a cantar un par de verdades que no te va a gustar oír.

Tambien por casa de tu pelandusca me voy a pasar, Walter.

Tambien a la pelandusca esa le voy a decir yo unas pocas cosas, Walter.

¿Quien es esa Cindy, Walter?

Norbert, callate de una vez, ¿quieres?

No me callo. No me digas que me calle, hermano descastado.

¿Estas ciego o es que ya solo puedes pensar con la pija, Walter?

¿Es que no puedes ver que nada mas que te quiere por la pasta, Walter?

Ya se que no hay mucha. Pero es el detalle. El detalle, Walter, ¿comprendes?

Le voy a sacar los mocos a hostias a esa pelandusca, Walter.

Voy a hablar con ese notario, Walter. Tambien con tu abogado voy a hablar, Walter. Vamos a poner fin a esto de una vez, Walter.

Norbert, ni se te ocurra

Clack

Ring Ring, ¿hay alguien en casa?

¿Walter Pacifico?

Tienes una llamada.

¿Hablo con Walter Pacifico?, dice.

Buenas tardes. Mi nombre es Gregor Sienkiewicz y represento a la Paramount.

XLIX

Mi nombre es Gregor Sienkiewicz y represento a la Paramount, me dijo, le digo.

Queremos hacer una pelicula sobre ti. Es decir, vamos a hacer una pelicula sobre ti, me dijo, le digo.

Nada de telefilmes de medio pelo. Pantalla grande y dolby surround, me dijo, le digo.

Aqui solo manejamos tallas grandes, me dijo, le digo.

Estamos trabajando ya sobre un segundo borrador del guion. Tenemos a tres guionistas trabajando, sobre ese segundo borrador, me dijo, le digo.

Es un gran guion. Va a ser una gran pelicula, me dijo, le digo.

Tenemos ya al productor. Por orden expresa de los estudios no puedo decir su nombre, pero creeme: Lo conoces, ese nombre, me dijo, le digo.

Varios actores de primera linea se han interesado por el proyecto. Tampoco puedo mencionarlos, esos nombres. Los estudios me han atado las manos. Pero tambien los conoces, esos nombres. Estamos hablando de grandes actores, me dijo, le digo. Todos los directores de renombre de la escena estan pendientes del desarrollo del proyecto. Dos grandes directores de la escena han manifestado ya su interes por dirigirlo, ese proyecto. Pertenecen a la elite, esos dos directores, me dijo, le digo. Tampoco aqui puedo darte nombres, me dijo, le digo. Verhoeven y DePalma. Ahi tienes dos nombres. Si dices que te lo he dicho yo, lo negare todo, me dijo, le digo. Necesitamos tu autorizacion para los derechos de imagen y toda esa basura legal, me dijo, le digo. Ya sabes como son estas cosas, me dijo, le digo. Primero acordaremos de cuantos ceros estamos hablando. Entonces elegiremos un numero del uno al nueve y lo pondremos delante, me dijo, le digo. Van a pagarme por esos derechos de imagen, Brian. Estamos hablando de cifras de escandalo.

Walter, Walter, Walter.
Pero bueno: ¿Tu en que mundo vives, Walter?
Pero bueno: ¿Es que no tienes cosas mejores en que pensar, Walter?
Yo te dare cosas mejores en que pensar, Walter. Por ejemplo: La silla.
Por ejemplo: Tu funeral. Ahi lo tienes, Walter.
El proceso sigue su curso y el indulto anda en las islas Cayman.
Es ya tarde para buscar culpables pero todos sabemos a donde mirar, ¿no, Walter?.
Tu problema es que todos te tratan como si fueras de porcelana.
Ahi lo tienes, Walter.
Si ni tu hermana ni esa Cindy ni nadie quiere romper el pacto de silencio que han creado en torno a ti, entonces voy a ser yo quien lo rompa: ¿Que tal esto?: Van a freirte, Walter. Vas a crepitar de mala manera, Walter.
Perdona, Walter.
Sabes que no me gusta hablar asi, Walter.
Ya que nadie lo hace, me obligais a hacerlo a mi, Walter.
Ahora vamos a ver: ¿Queremos que te frian? Dimelo tu, Walter.
¿Walter?
No, Brian.
¿Como dices?
Digo que no, Brian.
¿Que no, que?
Que no. Que no quiero que me maten, Brian.
Eso esta mejor. Mucho mejor, Walter. Ahora vamos a concentrarnos los dos en esa cuestion y a olvidarnos de tonterias, ¿estamos?
Ahora vamos a trabajar en esa direccion y a olvidarnos de todos esos delirios peliculeros, ¿estamos, Walter?
Con un pie en el hoyo y todavia con la cabeza llena de Hollywood, hay que ver, Walter.
Como un ni#o. Como un pu#etero ni#o, Walter.
Para mear y no echar gota. Para mear y no echar gota, Walter, ¿te das cuenta?
El cadaver mas rico del cementerio. Ahi lo tienes, Walter.
Seguramente ni eso. Toda esta gente son unos liantes. Lo sabes tan bien como yo, Walter.

¿Brian?

¿Si, Walter?

¿Ha hablado mi hermano contigo?

¿Tu hermano? ¿Por que iba a hablar tu hermano conmigo, Walter?

No lo se. Dimelo tu, Brian.

Pero bueno, Walter, hoy debe de ser el dia internacional de la tonteria y no debo haberme enterado.

Pero bueno, Walter, ¿a que viene tanta mamarrachada hoy?

¿Nos hemos levantado con el pie izquierdo hoy, Walter? ¿Es eso?

Me estas crispando de mala manera, hoy, Walter. Te lo digo con toda confianza.

Mira, todavia existe alguna posibilidad para que nos hagamos con el indulto, Walter. Por lo pronto todavia no han cancelado el programa piloto. Hacia ahi es a donde vamos a encauzar nuestras energias. ¿Estamos de acuerdo, Walter?

¿Walter?

Si, Brian.

Todo es un asentimiento constante e ininterrumpido, Brian.

¿Como dices, Walter?

Nada, Brian.

O una incomunicacion constante e ininterrumpida.

Segun.

L

Eh, Rodillas Gastadas, dile a la Fox de mi parte que vaya preparandote un fije de polla, que yo invito.

¿Incomunicado? ¿Quieres decir incomunicado, Lydia? ¿Es esa la palabra que andas buscando?

Incomunicado no, Walter. No quiero decir incomunicado. Simplemente vamos a rescindirte el regimen de visitas.

Tus eufemismos puedes metertelos por el culo, Lydia. A eso en mi pueblo lo llaman incomunicacion.

No me hables asi, Walter. No se te ocurra volver a hablarme asi o tomare medidas, ¿esta claro, Walter?

¿Esta claro, Walter?

Perdona, Lydia.

Claro como el agua, Lydia.

Fijate: Tu mismo tienes que darte cuenta de que no estas mejorando, Walter.

No estoy mal, Lydia. Creeme cuando te digo que no estoy mal.

Yo me conozco y se cuando estoy mal, Lydia. Y ahora no estoy mal.

Estas tenso y violento, Walter. En mi pueblo a eso lo llaman estar mal.

Estas en plena regresion, Walter. Hemos tratado de que mejoraras dandote mas espacio. Estabamos equivocados, Walter. El contacto con el mundo exterior no ha hecho mas que agravar tu desequilibrio.

Ahora vamos a cambiar de estrategia, Walter. De otro modo van a terminar cancelandome el programa piloto.

Vamos a probar con la terapia inversa, ahora, Walter. De lo contrario el programa piloto es historia.

Lo siento pero se acabaron las visitas, Walter. Caso contrario vas a ir de cabeza al corredor.

Estas peor, Walter. Mal de verdad. Voy a tener que escribir un informe.
Tal vez intensifiquemos la medicacion, Walter. Tengo que pensar en ello.
No se de que me estas hablando, Lydia.
Nunca se de que estas hablando, Lydia.
Solo te voy a decir una cosa: Si me incomunicas voy a tener que ser yo quien tome medidas, Lydia.
Vas a por mi, Lydia. Creo sinceramente que vas a por mi.
De corazon, Lydia: Tengo la impresion de que todos vais a por mi.
¿Como se le demuestra al paranoico que sufre de paranoia, Lydia?
¿Cuantas pruebas mas necesita un hombre para concluir que tratar con los demas y entrar en estado paranoide es todo uno, Lydia?
A estas alturas yo ya no sabia demostrarme nada, Lydia.
Solo te voy a decir una cosa mas y atiende bien: Cuando todo te estalle en la cara no te me vayas a quejar, Lydia.

Eso ha sonado como una amenaza. ¿Es eso una amenaza, Walter?
andate con ojo con lo que dices, Walter.
¿Te crees que aun estas en el barrio?. Aqui no puedes andar ventilando tus te la tengo jurada, Walter. Esto no es el barrio, ¿entiendes lo que quiero decir?
El alcaide anda muy molesto con la imagen del centro penitenciario que ofreciste en television el otro dia, Walter. No puedes ir por ahi dejandonos en ridiculo, ¿entiendes lo que quiero decir?
No puedes ir por ahi largando sobre pollas a diestro y siniestro, Walter. Que si polla aca, polla alla, ¿entiendes lo que quiero decir?

Entiendo que entendeis que solo entiendo a palos, Lydia.
Tambien podrian volverse contra vosotros, esos palos, Lydia.
Cuando llueven, quiebran las costillas, esos palos, Lydia.
Cuando se quiebran, se astillan, esas costillas, Lydia.
Perforan siempre los pulmones, esas costillas astilladas, Lydia.
Se hace complicado, respirar sin pulmones, Lydia.
A mi me esta faltando el aire desde hace ya tiempo, Lydia. Y un hombre con dificultades respiratorias tiende a tratar de sacar aire de cualquier lado.
Se lo consigue aunque sea a palos, el aire, ese hombre. Aunque tenga que darselos a los demas, esos palos, para conseguirse, ese aire.
¿Cuantos pulmones te quedan a ti, Lydia?

Largo de aqui, Walter.
Lo siento mucho pero todo esto voy a tener que reflejarlo en mi informe, Walter.
Al loro con los reflejos, Lydia. No vayan a deslumbrarte.
Un hombre deslumbrado es siempre un hombre indefenso, Lydia.
Y con la ciebras. andate al loro con las ciebras tambien, Lydia.
¿Te acuerdas de las ciebras, Lydia?. Con sus cuernecitos.
Fuera, Walter.
Desamarradle y llevaroslo de aqui.
Fuera.

LI

Afuera.
Antes, afuera.
Es mediodia. Acabo de salir del trabajo. Dispongo de tres horas

para comer y reconstruirme.

En el trabajo, siempre se nos conceden esos breves márgenes para que podamos alimentarnos y reconstruirnos.

Están perfectamente calculados, en el trabajo, esos márgenes.

Un hombre aniquilado o desfalleciente nunca rinde, en ningún trabajo.

A veces tampoco sirven de nada, esos márgenes.

A veces la aniquilación también nos alcanza, durante esos márgenes.

A veces, poner el pie en uno de esos márgenes y desfallecer es todo uno.

Antes de la licorería. Previamente a la droguería.

En un margen.

Tengo un plato de comida enfrente que ni he tocado ni tocaré.

Primero una cabeza muy rara y como una sensación de irrealidad abrumadora.

Seguidamente el viejo jugueteo con el teléfono.

Descuelgo. Cuelgo. Descuelgo. Cuelgo. Y no llamo.

La duda.

Estoy considerando decenas de veces por segundo la posibilidad y la necesidad de hacer una llamada.

A cada consideración obtengo una respuesta siempre distinta que no hace sino agravarla, a esa duda.

Tampoco aporta nunca la solución a las situaciones, esa consideración ininterrumpida, ese sopesar mental, tan abstracto.

Solo tras la llamada descubrimos si la llamada ha tenido en nosotros efectos redentores o, por el contrario, efectos destructores.

Si se la realiza, tiene siempre efectos destructores, esa llamada.

Si se la perdona, aniquila siempre por omisión, esa llamada.

Descuelgo. Marco. Como por equivocación.

Le atiende: El contestador.

Tiiit.

Vaya, con el contestador hemos topado.

¿Elena?

¿Elena?

En fin, no estás

Bien, no se, te llamo luego.

Besos.

Clack.

La verdad termina por alcanzar a todo el mundo, dicen. Cuanto más tarde en alcanzarte, mucho mejor, si quieres saber mi opinión.

Corre como una mala bestia, esa verdad.

Si te agarra, ya no hay quien se la sacuda, a esa verdad.

La verdad es que a mí me alcanzo de ya de chaval, esa verdad.

A partir de entonces, no tuve más remedio que percibir al mundo como a un lugar espantoso. Antes que la mayoría de mis compañeros de clase hubieran siquiera oído rumores de El Horror, yo ya tenía la edición extra dominical con suplemento donde se me anunciaba a toda plana lo que se nos venía encima.

La verdad te roba la niñez. Te vuelve huraño y cínico, esa verdad.

La comprensión del mundo hace de ti un insecto vil y ruin destinado a perpetuarlo, a ese mundo.

Una vez comprendido, resulta horroroso, ese mundo.

En adelante, todo cuanto te queda es una máquina recreativa llena

de pastillas y fantasmas.

Le atiende: El contestador.

Tiiit.

Clack.

Pase dos decenios tratando de construirme una burbuja que lo frenara, a ese horror. Sin exito.

Imagine entonces que la burbuja que yo solo era incapaz de construir, tal vez pudieran armarla dos personas.

Termina siempre labrandote la espalda con un cuchillo, ese horror.

Y nadie tiene ojos en la nuca.

Espalda contra espalda, acaso pudieran escudarse de las cuchilladas del mundo, esas dos personas.

Termina siempre volviendose y labrandote la espalda con un cuchillo, esa otra persona. Y nadie tiene ojos en la nuca.

Le atiende: El contestador.

Tiiit.

Bien, a estas alturas resulta obvio que no quieres verme ni en pintura, pero he decidido hacer una ultima tentativa.

Yo

Es decir

Te quiero, Elena.

No se

Adios, Elena.

Hasta luego.

Clack.

Primero, la licoreria y el Bourbon.

Entonces, la drogueria y el acido.

No hubo promesas. Ni culpables. Porque si. Como todo el resto de todo lo demas. La chispa de la vida.

Bichos bichos bichos bichos bichos bichos bichos.

El pataleo. Bang bang bang y a por otro cargador. Antibiotico infalible contra la pena. Ha visto el anuncio. Ahora compre el producto.

Parecia logico entonces.

¿Si?

¿Cindy?

Si.

Soy Walter, Cindy.

Clack.

Parecia logico entonces.

Tal vez. Tal vez no.

La realidad padece comportamientos ciclicos y compulsivos.

A lo que parecia logico en una ocasion y parece ilogico en otra, solamente hay que darle tiempo para que vuelva a parecer logico de nuevo.

Tengo tiempo.

Tal vez. Tal vez no.

Cuando algo no parece logico, entonces llega el aburrimiento y lo toca con su varita magica, dice El Puertas.
Lo vuelve todo logico, esa varita magica, dice El Puertas.
Si tampoco se vuelve logico tras el primer toque, persevera en sus toques, ese aburrimiento.
Nada tiene mas perseverancia que el aburrimiento, dice El Puertas.
Termina aporreandolo todo, con esa varita magica, ese aburrimiento.
Pues no es poco tozudo, ese aburrimiento.
Se sale siempre con la suya, ese aburrimiento.
Abren tajos anchos como simas, esos porrazos.
Sangran como cerdas, esas simas.
No hay puntos de sutura que los cosan, a esos tajos.

Todos buscamos estímulos, dice El Puertas.
Cuando nada nos estimula, también entonces terminamos hallándolos en las opciones mas ilógicas y peregrinas, a esos estímulos, dice El Puertas.
Los así llamados hijos del amor no existen, Rodillas Gastadas.
No son los matrimonios ni las parejas, quienes tienen traen ni#os a este mundo, Rodillas Gastadas.
Todos los ni#os nacidos en este mundo no son mas que hijos del aburrimiento, Rodillas Gastadas.
No hay semental mas potente que el aburrimiento, Rodillas Gastadas.
A todas estas: ¿Como te va con la chavala, Rodillas Gastadas?
Oh.
Ya veo.
Te vi muy lucido en television, Rodillas Gastadas.
Ningun lucido sobrevive mas de lo justo para que se le atragante, esa lucidez, Rodillas Gastadas.
Todo el mundo ama a un hombre atragantado, Rodillas Gastadas.
Nadie puede reprimirse de darle palmadas en la espalda, a un hombre atragantado.
Les hace sentirse bien a todos, propinar esas palmadas.
Atrancan mas y mas la espina en la garganta, esas palmadas que propinan.
Al lucido, los tontos siempre le confunden con el listillo. Y todo el mundo aborrece a los listillos, Rodillas Gastadas.
No hay indulto para el listillo. Te van a machacar, Rodillas Gastadas. Lo sabes.
Tienes que conseguirte una manera de largarte de aqui, Rodillas Gastadas, o mi novela terminara mal.
También tu terminaras mal como no te abras pronto, Rodillas Gastadas.

No se. Estoy cansado, digo. Tan cansado que si hablara me asustaria.
No se. Estoy tan aburrido de todo que podria parir ahora mismo, digo.
No se. Estoy tan aburrido de todo que seguramente daria luz a trillizos, digo.
Noto como bajo rodando la ladera del abandono y ya no hay cu#a que me detenga, digo.

Aun puedo sonreirme ante los finales felices, Rodillas Gastadas. A pesar de todo lo que me han quitado, no han podido arrebatarmelo, ese gusto por los finales felices.
Tampoco han podido arrebatarmelo, el gusto por los unicornios y

los seres mitologicos. Tampoco existen, esos unicornios y esos seres mitologicos.

Es decir: Cierra el pico, Rodillas Gastadas.

Es decir: No necesito mas amigos muertos, Rodillas Gastadas.

En una palabra: Dejate de abandonos y de amorios carcelarios, Rodillas Gastadas.

En una palabra: Vete, Rodillas Gastadas. Vete.

LIII

Vete, Walter.

Con la musica a otra parte, blando del demonio.

Cuando por fin nos acostumbramos a que nos llesves a la deriva vas y pones rumbo al arrecife.

¿Donde te dieron el carnet, Walter? ¿En la puta tombola?

Anda, dejale un cachito en el puente de mando al tio Rodillas,

Walter. el si sabe montarselo.

Dar todo, nada recibir a cambio. Ese si es un trato, Walter, amigo mio.

Tu si acabaras recibiendo de lo lindo, como no espabiles, Walter.

Olvidar y perdonar, ese es lema que inventaron los vencedores para que los perdedores no les dieran mas guerra

Lo facil que olvidas, Walter. Una vergüenza. Y no se vale culpar a la medicacion.

El rey de la memoria selectiva. Ese si es un titulo, para Walter.

Un cetro de alambre de espinas y un sinfin de joyas podridas. Ese

si es un patrimonio, para Walter.

Veras como pesa la corona, Walter. Veras.

Aplasta las ideas como cucarachas, ese peso.

Te van a hacer pedazos el craneo, esas ideas.

Esa Cindy, Walter. ¿Que demonios esperabas?

Esa Cindy, Walter. ¿A que demonios esperas aun, Walter?

Coge el dinero y corre. No sabe nada, la pajara.

Rectificar es de sabios, Walter. Haz caso por una vez a papa Rodillas Gastadas.

Tu y yo sabemos ya que la sabiduria no es lo tuyo, Walter, pero por una vez podemos hacer ver que te has equivocado.

Toma ejemplo de tu zorruta. Toma el dinero y corre, Walter.

Oh. Olvidaba que no puedes correr mas alla de estos muros, Walter.

Entonces coge el dinero y quitaselo, Walter.

Cuando esta todo perdido siempre queda molestar, Walter.

Sabes que ella merece perderlo, ese dinero.

Tus hermanos lo merecen, a ese dinero.

No puedes perder aquello que nunca ha sido tuyo, Walter. Solamente puedes perderte.

Especialmente cuando se trata de dinero o de mujeres, puedes perderte, Walter. Pero que te voy a contar yo que tu no sepas ya.

¿Necesitas mas pruebas, Walter?

Aparece alguien nuevo por el horizonte y le cae la baba, a este Walter.

Le estan tirando de la cartera y todavia secandose con el babero, este Walter.

Menuda cara de bobalicon se le queda mientras se seca, a este Walter.

Ya vale de papillita, Walter.

Hora de fingir cierta hombria, Walter.

Pídele un bolígrafo al guardia y escribe, Walter.
Finge inteligencia, Walter.
Eso es, Walter.
Firme ese pulso, Walter.
Tus hermanos lo merecen.

Yo, Rodillas Gastadas, loco de amor.
Yo, Rodillas Gastadas, loco de rabia.
Escribo:
Yo, Walter Pacífico Smith, en pleno uso de mis facultades mentales, coma.

LIV

Mi hermano fue dado a luz, al igual que la mayoría de las personas, en pleno uso de sus facultades mentales.
Mi hermano era una buena persona que acabo, al igual que la mayoría de las buenas personas, completamente desquiciado.
Mi hermano se pasó la vida jugando a los triles y levantando siempre el cubilete que cubre al caramelo de mierda.
De tanto levantar siempre el cubilete que cobijaba al caramelo de mierda, mi hermano terminó pillándole el gustillo al caramelo de mierda.
En adelante, mi hermano fue incapaz de sentir interés por otro caramelo que no fuera el caramelo de mierda.
En adelante, cuando mi hermano daba, por error, con el caramelo de fresa, lo escupía con mueca de repugnancia.

Mi hermano trató en repetidas ocasiones de viajar lejos para así escapar de su condición y de su entorno.
Mi hermano era la típica persona que no tiene automóvil pero que tiene siempre un cajón lleno de drogas.
Todo aquel con quien mi hermano se cruzó terminó siempre marchando en dirección opuesta a la de mi hermano.
Mi hermano jamás tuvo dirección. Toda la vida de mi hermano fue una mudanza constante.
Mi hermano era tan desgraciado como cualquiera solo que a esa desgracia la percibió a tope todo el tiempo.
Mi hermano era tan desgraciado como cualquiera solo que finalmente terminó pillándole el gustillo a esa desgracia.
En adelante, mi hermano fue incapaz de sentir interés por nada que no fuera la propia desgracia en estado puro.
En adelante, cuando mi hermano daba, por error, con alguna gracia, la escupía con la cara contorsionada por el asco.

De entre las dos clases de personas, las que vuelan y las que se estrellan, mi hermano perteneció siempre a la clase de personas que planean sin motor y por pura inercia.
De entre las dos clases de personas, las luchadoras y la que se dejan abatir, mi hermano perteneció siempre a la clase de personas que se tiran de cara al suelo.

Todos los sentimientos de mi hermano trató siempre de modular para demostrar cariño hacia los demás, terminaron siempre materializándose como misiles de cabeza nuclear contra los demás.
Todo cuanto mi hermano trató de hacer siempre de positivo por los demás, se reveló siempre en la práctica como absolutamente negativo para los demás.
Todo cuanto mi hermano trató siempre de hacer para agradar a los

demas, termino siempre provocando que los demas terminaran aborreciendo a mi hermano con todas sus entra#as. Mi hermano comio demasiados caramelos de mierda y, en adelante, solamente mierda pudo repartir. Mi hermano comio demasiados caramelos de mierda y, en adelante, solo supo aniquilar la fresa que veia en los demas. Al final de sus dias, mi hermano no era mas que una mala persona que trato de redimirse siendo un buen hijo. Tambien durante esa ultima tentativa de redencion mi hermano hizo el mal a manos llenas y nada mas.

A mi hermano lo han hallado hoy ahorcado de su cinturon en su piso de alquiler. A sus pies, una nota que decia asi: Ya estoy harto. Mi hermano, cuenta el notario en su carta, habia modificado su testamento en mi favor pocos dias antes de ahorcarse. Mi hermano, cuenta el notario en su carta, no ha dejado a su muerte mas que deudas y un paquete de cigarrillos medio lleno.

LV

Toma un pitillo, Rodillas Gastadas. Mejor que sean dos, Rodillas Gastadas. Y un tercero para luego. Rodillas Gastadas quiere pitillos. Se#or Ruina se los da, esos pitillos, a Rodillas Gastadas. Rodillas Gastadas quiere pitillos. ¿Quien quiere a Rodillas Gastadas?

Yo te lo dire: Se#or Ruina quiere a Rodillas Gastadas a su lado y siempre. Es su hombre de confianza, Rodillas Gastadas. Rodillas Gastadas asiente a todas las gracias de Se#or Ruina con el culo todavia lleno de leche caliente. Cortesia del Hombre Obeso, esa leche que Rodillas Gastadas guarda todavia en su culo. Rodillas Gastadas juega al Mata Hari de via estrecha con El Hombre Obeso y con Se#or Ruina. Rodillas Gastadas es un dos que se codea con los ases. Queda por determinar a que jugamos: Tambien el dos puede ganar al uno, dependiendo del juego. Rodillas Gastadas toca en un terceto de cuerda junto al Hombre Obeso y a Se#or Ruina. Suena desafinado y pronto le van a llover los tomates, a ese terceto. Estan llenos de espinas, esos tomates. Estan impregnadas en curare, esas espinas.

Le huele el aliento que tira para atras, a Se#or Ruina. Tiene podrida la boca, Se#or Ruina. Solamente habla machetes en estado gaseoso, esa boca infectada.

¿Que has oido esta vez, Rodillas Gastadas? Cosas. He oido algunas cosas, Se#or Ruina. ¿Que clase de cosas, Rodillas Gastadas? Cosas, Se#or Ruina. Cosas malas, Se#or Ruina. El mal hecho cosa, Se#or Ruina. Cuenta, Rodillas Gastadas, cuenta.

Ese marica manco se las va a cargar con todo el equipo, Rodillas

Gastadas, dice Se#or Ruina.
Demonios, si ya practicamente somos amigos del alma, Rodillas
Gastadas, dice Se#or Ruina.
Te dare un consejo y te lo dare gratis, Rodillas Gastadas, dice
Se#or Ruina.
Nunca confies en una mujer y confia siempre en un amigo.
Si los lazos de amistad son verdaderos, se puede confiar ya para
siempre, en esos amigos.
Te prometen el paraíso y te catapultan al infierno, esas mujeres.
Son los unicos capacitados para echarte un cabo y rescatarte de
ese infierno, esos amigos.
Parece facil sobre el papel. La practica es ya otra historia,
Rodillas Gastadas.
Se empieza con amigos y se termina siempre con mujeres, Rodillas
Gastadas.
De las mujeres, se termina siempre regresando, a los amigos,
Rodillas Gastadas.

Demonios, si ya practicamente somos amigos del alma, Rodillas
Gastadas, dice Se#or Ruina.
Se#or Ruina es muy amigo de sus amigos.
Se#or Ruina va a terminar pillando la del pulpo, como no espabile.
Pronto van a sacudirle como a un octopodo cualquiera, esos amigos.
Una boca y una cara no son nunca suficientes.
Los mecanismos de comunicacion que llevamos implementados son
siempre ineficaces y conducen siempre a situaciones horrorosas.
Todo no es mas que una sucesion de caras y voces, eso es todo.
Todo no es mas que un desfile de conocidos venidos a mas, eso es
todo.
Todo cuanto no son caras o voces no son mas que ilusiones sin
fundamento disparadas por nosotros a los otros.
Yerran siempre el tiro, esos disparos.
Queman como fango puesto a hervir en una olla, esas ilusiones.
Sin prometer tanto, tambien te catapultan al infierno, esos
amigos.
Por acto o por omision.
Depende.

Antes, afuera, habia un mundo todo repleto, de amigos. Nada
comparado con los amigos que puedes llegar a encontrar, aqui,
adentro.
Aqui, adentro, casi todos son casi amigos de casi todos.
Aqui, adentro, se ceba al infierno con amigos dia y noche.

La soga esta tensa como una verga a punto de orgasmo. La catapulta
esta preparada y lista.
Solo queda dilucidar quien sera el proyectil.
Solamente concretar quien la cortara, esa soga.
Tal vez la corte Se#or Ruina, esa soga.
O tal vez la corte yo.
Tambien El Hombre Obeso tiene un cuchillo.
Alguien volara pronto hacia las llamas. Catapultado.
Trazara un arco perfecto dejando una estela de desenga#o en los
cielos, ese catapultado.
Inmediatamente despues, se escuchara el alarido sostenido e
ininterrumpido del que comprende.
Ojala no sea yo quien lo entone, a ese alarido.

Siento ganas de gritar.

Con dos dedos he rescatado la respuesta del notario del aluvion de cartas de los chiflados. He abierto el sobre. Un folio doblado por tres franjas identicas. Destila olor a membrete de Marte y a burocracia, ese folio. Fragancias de despacho laberintico, aroma de calvas perladas de sudores rancios.

Rancios como bichos fallecidos, esos sudores.
Acidos como el vitriolo, esos bichos.

Como las cabras, Walter. Como las cabras.

Loco loco loco loco.

Oficialmente loco, Walter.

Legalmente loco, Walter.

Fijate: Hasta el notario lo dice. Y el notario se la sabe un rato larga, Walter.

Tiene estudios, el notario, Walter. No como otros. Y no miro a nadie.

Sin animadversion, Walter: Estas loco como una sepia.

Todos saben de tu locura, Walter. Te abulta como una chepa a la vista de todos, esa locura, Walter.

Hora de enfrentarse a los hechos, muchacho: Si Lydia ha concluido que estas loco, entonces estas loco.

Es ya oficial, Walter, esa locura. Con su matasellos fechado y todo.

Loco para Lydia, loco para Brian y ahora por tanto tambien loco para el notario.

Pronto, el programa piloto abortado y tu derecho al sillón de las alegrías.

No sufras, Walter. Cindy se las apa#ara bien con tanto cuerdo andando suelto por las calles.

Cuerdos que son pura polla, Walter. Cuerdos que dicen: ¿En tu casa o en la mia?

Hasta casa pueden elegir, esos cuerdos, Walter. No tienen porque contentarse con gesticular detras de un cristal.

No te hagas mala sangre, Walter. Cindy se las apa#ara de miedo con todos esos cuerdos.

Especialmente con los dineros que le reportaran tus derechos de imagen.

Se#ores cuerdos y pollas y dineros. Oh, chico, como me gustaria estar alli.

Mundo de color, Walter. Como en las peliculas de Disney.

No como el coyote del correccaminos, Walter. Como pillaba, aquel pobre coyote.

La dinamita estallandole siempre en la cara, Walter. ¿Lo recuerdas?

Era tan comico, Walter. Tambien hacia mucha risa, ese coyote.

El horror y la risa son siempre una misma cosa, Walter.

Como nos reimos contigo, Walter. Es un cachondo de miedo, este Walter.

¿Para cuando tu silueta recortada contra el fondo del precipicio, Walter?

¿A quien persigues tu, Walter?

Mec mec, Walter. Mec mec.

¿A quien persigues y para que, Walter? Total, para lo que te queda.

La silla, Walter. Tiene una pinta de lo mas incomodo, esa silla. Tal vez te dejen ponerle un cojin si lo pides educadamente. Eso estaria bien, Walter.
Tu notario ense#andote el dedo medio y tu Minnie en cueros haciendo cosas sucias, ¿te imaginas, Walter?. Menudo panorama. Te veo tenso, Walter.
echate unas risas, Walter. No te contengas. Eso no es bueno nunca. Cornudo y apaleado. Esa es una mala combinacion, Walter. Tambien es una combinacion frecuente, Walter.
Bienvenido de nuevo al club, Walter. No me explico como no te han concedido ya el VIP.
Si hubiera justicia en el mundo te habrian hecho ya socio de honor, Walter. Es lastima que la justicia, en cambio, sea mas bien infrecuente.
Cada cual tiene lo que se merece, Walter, dicen. ¿Tu que crees?. Loco. Hasta el notario lo sabe, Walter. Incluso el notario lo dice.
Como una regadera, Walter. ¿A quien vas a regar en un futuro inmediato?
¿Tal vez al gordo, Walter?
A nosotros puedes decirnoslo, Walter. ¿Al gordo, quizas?

Ni un centavo para tu hermana y todo para Cindy. Estaras contento, Walter: Justo como tu querias.
Tanto cambiar de opinion y tanto marear la perdiz. Tipico de ti, Walter.
La primera decision es la que vale, Walter, dicen. ¿Tu que crees? Mirate al espejo, Walter. Pues menudo careto se te ha quedado. Una risa, Walter. Si te vieras, te faltaria el aire del mismo arretrato de la carcajada.
Te noto como ahogado, Walter.
Este Walter: El tipico asfixiado.
Inspira, expira. Inspira, expira. Justamente, Walter. Lo estas haciendo muy bien.
Aprovecha a barrer para casa todo el oxigeno que puedas ahora, Walter.
No habra mas, tras la silla, Walter.
Tampoco es eso, Walter. No seas avaricioso. Deja un poco para los hombres con polla que pululan por afuera.
Se consume mucho oxigeno, cuando se jode con Minnie, Walter. Tal vez Mickey Mouse ande hecho un jabato, pero algunas jamas tienen suficiente, Walter.
Hablando del tema, ¿Cuando vas a tener tu suficiente, Walter? Al loro con esa dinamita, Walter. Los detonadores son baratos y coreanos. Ojo con el cable rojo.
Eres insaciable, Walter.
Ah, el amor: Dar mucho sin recibir nada a cambio.
Esos explosivos, Walter. Dejalos tranquilos o veras que guerra te van a dar.
¿Es que no te cansas de recibir, Walter?
Mec mec, Walter.
Mec mec.

LVII

¿No te cansas de recibir, Walter?
Tap tap.

Buen chico, Rodillas Gastadas. Buen chico.

Se nos da siempre toda una infancia de margen para que nos habituemos a la sucesion constante e ininterrumpida de lacras y gritos e incomprensiones con que tenemos continuamente que lidiar contra progenitores y maestros y vampiros del catolicismo. Cuando finalmente comenzamos a pillarle el tranquillo a lo podrido de la cuestion, a levantar nuestra coraza, llega entonces la pubertad y nos la echa abajo con una sonrisa.

Es una cabalgata de granos y pollas duras y co#os sanguinolentos, esa pubertad.

No hay coraza ni muralla que pueda detenerle el avance, a esa cabalgata.

Entra a sangre y fuego y derruyendolo todo, el sexo opuesto, en nuestra muralla.

A partir de ahi quedamos indefensos y sometidos a nuestros bajos instintos y tambien a los de los demas.

No contamos en adelante con margen suficiente como para aprender a salir bien librados de lo podrido de esta nueva cuestion.

Tambien mis bajos instintos me trajeron horror y nada mas, al propulsarme en direccion a Elena y mas tarde en direccion a Cindy. Tambien los bajos instintos de los demas me trajeron espanto sin aditivos, al propulsar a un homosexual obeso y horroroso en mi direccion.

Todo es un tragar constante e ininterrumpido.

Me seco la boca con el dorso de la mano y encarno al docil.

Nadie nota la diferencia cuando le encarno, a ese docil.

Buen chico, Rodillas Gastadas. Buen chico.

Tambien cuento con que seas buen chico este proximo jueves, Rodillas Gastadas.

El jueves es el gran dia, Rodillas Gastadas.

Sera a primera hora de la ma#ana, Rodillas Gastadas.

Nos conseguiremos una pistola y nos abriremos paso hasta la salida a punta de pistola.

Tenemos comprado a Canseco, Rodillas Gastadas. Es el guardian de la sexta galeria, Canseco. No fue complicado comprarle, a Canseco.

Voluntariamente Canseco nos cederá su treinta y ocho y nos escoltara como rehen a la salida, Rodillas Gastadas.

Todo el mundo tiene un precio y se trata siempre de un precio ridiculo, Rodillas Gastadas.

Todo el mundo se vende constantemente y la cotizacion del personal anda ya por los suelos, Rodillas Gastadas.

El planeta esta demasiado atiborrado de gentes para que un solo individuo pueda aspirar a venderse por mas de cuatro perras seguidas, Rodillas Gastadas.

Se trata de un gremio particularmente cerrado, el gremio que comercializa al individuo, Rodillas Gastadas. Intenta forzar el mercado con una subida de precios y estas muerto.

Es pura mafia, ese gremio de asociacion de usuarios del individuo, Rodillas Gastadas. Intenta cualquier suerte de sindicato y estas muerto

Tambien los propios comerciantes se venden, en ese gremio.

Tambien quienes se venden compran, en ese gremio.

Todos se venden y se compran constante e ininterrumpidamente, Rodillas Gastadas.

¿Cual es tu precio, Rodillas Gastadas?

Oh. Olvidaba que tu eres gratis, Rodillas Gastadas.
Los tipos como tu vienen de premio en las bolsas familiares de
patatas fritas, Rodillas Gastadas.
Ha ha ha, Rodillas Gastadas.
Ha ha ha, Patatas Fritas.

El individuo es el bien de consumo por excelencia, Rodillas
Gastadas. Es un consumible de mercado y nada mas, ese individuo.
Es el trabajo quien a menudo lo consume, a ese individuo.
Tampoco por trabajo pagan mas que migajas, en ese mercado.
Solamente el dinero y el sexo cotizan alto, en ese mercado.
Con el dinero se compra sexo y con el sexo se compra dinero. Nada
hay que no pueda comprarse, con sexo o con dinero o con ambos.
Nada puede pararte, si dispones de sexo o de dinero o de ambos.

Yo tengo dinero y tu tienes sexo, Rodillas Gastadas.
Mi dinero nos sacara de aqui y a cambio tu me proporcionaras sexo,
Rodillas Gastadas.
Canseco nos sacara de aqui y a cambio yo le proporcionare dinero,
Rodillas Gastadas.
Varios de los mios saldran con nosotros y nos escoltaran a la
salida a cambio de mas dineros, Rodillas Gastadas.
Una vez en la calle, nuestro contacto nos recogerá en un Ford
Mustang y saldremos quemando ruedas tambien subvencionadas con mi
dinero, Rodillas Gastadas.
Nadie da nada por nada, Rodillas Gastadas. Todo es un trueque
constante e ininterrumpido.
Cuando unicamente cuentas con tu trabajo para trocar, entonces
solo te queda subsistir malamente hasta lograr reunir los arrestos
para matarte.
Raramente se ahorra lo suficiente ni se reunen los arrestos
suficientes.
Nos falta siempre dinero y valor.
Todo no es mas que una subsistencia peregrina y penosa para la
mayoria, Rodillas Gastadas.
Afuera tengo dinero, Rodillas Gastadas: No va a ser ese tu caso,
Rodillas Gastadas.
Yo se contar con quienes estan de mi lado, Rodillas Gastadas: No
va a ser ese tu caso, Rodillas Gastadas.
Ahora dime mi chiquitin: ¿Que es eso que va largando Se#or Ruina
por ahi?
Cosas.
¿Que clase de cosas, Rodillas Gastadas?
Cosas, simplemente.
Cosas malas.

LVIII

Tienes mal aspecto, Walter. Perdona que te diga, pero tienes un
aspecto espantoso.
Lo siento, no deberia hablar asi, lo se, Walter.
Ya me han dicho que estas aislado, Walter.
Perdona que no haya podido venir a verte antes. Te han restringido
el regimen de visitas, Walter. Lo sabes.
No sabes lo que me ha costado conseguir la autorizacion para
verte, Walter.
Como familiar cercano, no han podido negarmelo, Walter. La ley les

obliga.

Aun así, han tratado de negarme por todos los medios, Walter.
Dicen que te has vuelto peligroso de nuevo, Walter. Eso dicen.
¿Cómo estás Walter?

Mary tiene buen aspecto. Me alegro de que Mary tenga buen aspecto.
Me alegro de que alguien, al menos, tenga buen aspecto.
Mary, hermana mía.

Ha estado llamando a casa un tal Sinkiewicz. Sienkiewicz. Algo así, me dice.

Preguntaba por ti, Walter. Ha estado tratando de conseguir una autorización para verte, me dice.

Llevo ya meses intentando ponerme en contacto con Walter a través de su notario y a través de su abogado sin obtener a cambio nada más que vaguedades y evasivas, me dijo, me dice.

Finalmente he decidido contactarle personalmente y con tal fin he solicitado una autorización para verle, me dijo, me dice.

Tantas veces como la he solicitado, tantas se le ha negado, esa autorización para verle, me dijo, me dice.

Las autoridades de la prisión han sido inflexibles conmigo, me dijo, me dice.

Las autoridades de la prisión me han despachado una y otra vez alegando que Walter Pacífico es un hombre profundamente perturbado y por tanto peligroso, me dijo, me dice.

Es crucial que concretemos un encuentro pronto. Los timings se nos están yendo a paseo y la Paramount me presiona de mala manera, me dijo, me dice.

Es fundamental que lleguemos a un acuerdo aprisa. Créame cuando le digo que se trata de un asunto muy beneficioso para ambas partes, me dijo, me dice.

Es Brian quien está hablando ahora con el Sienkiewicz, dice.

También tu notario anda en conversaciones con el tal Sienkiewicz, dice.

Es como si le hubieran mantenido apartado largo tiempo y de pronto todos se interesarán por el Sienkiewicz, dice.

Yo no quiero saber nada, del Sienkiewicz, dice.

Están ocurriendo cosas bastante raras, Walter.

Esa Cindy, Walter. Si finalmente te matan va a heredarlos ella, esos derechos de imagen.

Tu sabrás. Eres tu quien la conoce y la quiere, no yo, dice.

Ese Brian, Walter. Va a ser el quien gestione todo en tu lugar, al estar tu psiquicamente discapacitado.

Tu sabrás. Eres tu quien mantiene amistad con él desde el colegio, no yo, dice.

Todo cuanto se es que no quiero saber nada de todo esto, Walter.
Todo cuanto se es que no quiero saber nada de nada, en realidad, Walter.

Todo cuanto quiero es comenzar de nuevo en Nueva Granada y que todo vaya bien, Walter.

Ya no confío en músicas de violines ni en fuegos artificiales, Walter.

Un poquitin bien sería suficiente, Walter. A estas alturas se conformarme con poco.

La semana pasada pase por el despacho de nuestro notario a firmar unos papeles que me dejan completamente al margen, Walter.

Tampoco tenia otra opcion, Walter.
Tu sabes como son estas cosas legales, Walter.
De haberme negado a firmar los papeles, el asunto habria
proseguido su curso exactamente igual, solo que a traves de otro
cauce, Walter.
Brian se presento al despacho de nuestro notario con una morena
que estaba de muy buen ver, Walter.
Andaban los dos muy acaramelados, Walter.
No sabia que Brian y su mujer estaban separados, Walter.
Por lo que se llevan ya juntos mas de seis meses, Brian y esa
morena, Walter.
Una pelandusca, Walter. Con decirte que lucia un tatuaje de una
rosa en el hombro ya queda todo dicho.
Por lo que a mi respecta, Brian puede hacer lo que le plazca con
su vida, Walter. Tambien ese notario y tu, podeis hacer lo que os
venga en gana, Walter.
A decir verdad, nada me importa un pimiento ya. Pronto me habre
largado y todo esto no sera mas que el recuerdo de una pesadilla
surreal y empachada.

Estoy muy triste, Walter. Pero estoy contenta porque se que me
queda poco, para que esa tristeza termine de una vez.
Primero mama, seguidamente Norbert y pronto tu, Walter. Pronto tu.
Brian dice que de esta no te salva ni un milagro, Walter. Y yo ya
no me acuerdo ni de que color son, los milagros.

Brian dice que la apelacion no es mas que un puro tramite de
confirmacion de tu pena capital, Walter.
Brian dice que estas muy alterado, Walter. Pero que el supremo ya
nunca muestra ninguna piedad con los perturbados mentales, dice
Brian.
No se lleva ya lo de darle vidilla al chiflado, dice Brian.
Las ultimas tendencias en jurisprudencia apuntan a dar ejemplo a
los cuerdos ajusticiando al chiflado, dice Brian.
Brian dice que el indulto debe de andar perdido en algun fumadero
de opio en algun rincon de Camboya. Y yo ni siquiera sabia
encontrar Camboya en un mapa, dice Brian.
¿Crees tu en los milagros, Walter?

Esto es una despedida, supongo. Se que este no es el mejor momento
para una despedida y sin embargo tengo que despedirme, Walter.
No me queda mas mecha, Walter. Permanecer en este Estado un minuto
mas y estallar seria todo uno.
Me voy, Walter. Lo de los fuelles de mi hombre ha cuajado. Espero
que me guste, Nueva Granada.
Es un buen hombre, Walter.
Te escribire, Walter. Aunque no me leas te escribire.
Nada me retiene ya aqui ahora, Walter.
Rezare por el milagro, Walter. Deje de creer en dios cuando cumpli
los once y papa se largo. Aun asi voy a rezar a dios por tu
milagro, Walter.
¿Crees tu en los milagros, Walter?

Solo en los gordos, Mary.
Solo en los gordos.

Eh, Rodillas Gastadas, ¿es tan gorda y venosa como se dice por ahí, la de la Fox?

Antes, afuera, sabes Lydia, yo tenia una casa.

Antes, afuera, yo no era nada mas que un hombre soltero y solitario, Lydia.

Tu sabes como son las casas de los solteros, Lydia. Cajas de pizza y cocinas pegajosas y ceniceros llenos. Todo eso.

Tu sabes como son las vidas de los solteros, Lydia. Pizzas y cigarrillos y soledades vacias. Todo eso.

De vez en cuando, en un arranque, me decidia a poner orden, en esa casa.

Comenzaba por poner orden a mi casa con la intencion de, acto seguido, poner orden en mi vida, Lydia.

Nunca pase de la casa. Esa es la verdad, Lydia.

Agotado tras ordenar la casa, ya no me quedaban fuerzas para ordenar la vida. Esa es la verdad, Lydia.

Ahora que ya no tengo ninguna casa, tengo que comenzar obligatoriamente por la vida, Lydia.

Es algo mas complicado, Lydia. Pero la fiebre del orden me consume. Ahora ya no puedo detenerme hasta instaurarlo de nuevo, a ese orden.

Ahora ya solo puedo actuar en una unica direccion hasta sanarla, a esa fiebre.

El nuevo orden, Lydia. El nuevo orden.

¿Que orden, Walter?

No creo que exista ningun orden, Lydia.

Basta con que yo crea en la existencia de un orden para que automaticamente exista, ese orden, Lydia.

Llevo demasiado tiempo embarcado en campa#as de descredito contra el orden, Lydia. Hora de desembarcar.

Llevo demasiado tiempo abandonado a la rutina de la inercia, Lydia. Hora de bracear contra corriente.

Si. Ha llegado el momento de instaurarlo, al Nuevo Orden, Lydia.

Ha llegado la hora de tomar las riendas de mi estado, Lydia.

Se acabo el fumar en la cama, Lydia.

Eso esta bien, Walter. Todo eso esta muy bien.

Estoy muy contento de oir hablar asi, Walter.

Estamos haciendo progresos, Walter. Te avise de que cambiar de terapia y que comenzaran los progresos iba a ser todo uno, Walter.

Aun asi, no vamos a poder retirarte la medicacion aun, Walter.

Aun asi, no vamos a poder restaurarte el regimen de visitas aun, Walter.

Para abandonar la rutina no se precisan nada mas que ganas de abandonarla, a esa rutina, Lydia.

Cuando te estas meando, terminas por ir al ba#o por mucha pereza que te de. O terminas meandote encima, Lydia.

Llevo ya demasiado tiempo aguantandome solo por pereza de no levantarme, Lydia.

A nadie le gusta mearse encima. Tampoco a mi me hace ninguna gracia mearme encima, Lydia.

Ando ya tan empapado que podria echar a nadar en mis propios orines de un momento a otro, Lydia.

Nadie puede mear por ti, Lydia.

Tu ayuda en eso que llamas mis progresos no ha sido mas que un

sabotaje constante e ininterrumpido, Lydia.
Nadie puede mear por mi y tu menos que nadie, Lydia.
Estoy a punto de estallar de ganas y ya no puedo aguantar mas,
Lydia.
Cuando uno mea, siempre salpica, Lydia.
Tambien uno mismo se mancha un poquitin los calzoncillos, cuando
mea, Lydia.

Voy a mear sobre toda esa rutina, Lydia.
Voy a hacerlo con mucho cuidado, Lydia.
Tal vez moje a alguien, Lydia.
Tampoco puedo prometer que no haya algun que otro goteo en mi
propio ambito. Aun asi voy a mear sobre toda esa rutina, Lydia.
Esta decidido, Lydia.
Que se prepare y abra bien la boca, esa rutina.
Que se prepare.

Esa agresividad en tu discurso, Walter. No me gusta, esa
agresividad.
Ese tono de tu discurso, Walter. No me gusta ese tono.
No empeores las cosas, Walter. No te lo hagas mas dificil.

Algunos no nacimos para gustar, Lydia.
Incluso las heroinas huyen de nosotros, Lydia.
Si mas adelante se nos acerca alguna, somos nosotros quienes
huimos de esas heroinas, Lydia.
La falta de costumbre de que ocurran cosas buenas, Lydia.
El viejo juego de los triles y el caramelo de mierda, Lydia.
Nos consume y nos desorienta, esa falta de costumbre por lo bueno,
Lydia.
Tampoco tu me gustas, Lydia. Tampoco yo logro acostumbrarme a ti.
Solo sabemos apreciar aquello a lo que nos acostumbramos. Entonces
terminamos detestandolo por rutinario, Lydia. Para entonces ya
somos unos adictos.
Tu, en cambio, te me has adelantado al asco, Lydia.
Ahi si te reconozco cierto merito, Lydia.

Mear es gratis todavia, Lydia. Es la happy hour de los orines y
voy a aprovecharme de la oferta.
La voy a doblegar pronto, a esa costumbre.
Van a chirriar como bestias, las articulaciones de esa costumbre.
No hay orines que las lubriquen, a esas articulaciones.
Cuando me decida a mear voy a abrirte esa boca taimada tuya
aunque sea con un gato hidraulico, Lydia.
Cuando me decida a mear no sufras, que te vas a llevarte tu parte,
Lydia.
No me des las gracias. Tengo mas. Tanto como quiera. Me he
aguantado largo tiempo, Lydia.
Me has vendido, Judas. Tu y tu amigo Brian me habeis vendido,
Lydia.
Menudo par de gusanos con que he ido a topar. No me digas que no
tiene gracia, Lydia.
¿Oyes aproximarse a la tormenta? Creo que va a llover, Lydia.
Espero que sepais nadar cuando llegue el momento, vosotros
gusanos.
¿Como nada un gusano al carecer de brazos, Lydia? Dimelo tu.

Para entonces Lydia ha pulsado ya el interruptor magico.
Para entonces dos celadores resorte han hecho ya entrada en la

estancia.

Me desamarran. Me sacan de alli a empujones y a insultos, esos celadores.

La injusticia es costumbre aqui, adentro.

La adoptamos del afuera, a esa costumbre.

LX

Afuera, la costumbre es seguir siempre una rutina. A la rutina popularmente aceptada se la llama tradicion. A la que ha alcanzado tal popularidad que se ha vuelto obligatoria, norma.

La necesitamos como a una madre, a esa rutina.

Si la rutina cuida bien de ti, tu necesidad de pensar va reduciendose paulatinamente, dice El Puertas.

Eso te hace sentir limpio. Y todo el mundo quiere sentirse limpio.

Afuera, pensar conduce, paulatina pero invariablemente, a hacerse da#o, dice El Puertas.

Pensar y hacerse da#o, en cambio, es todo uno, aqui, adentro, dice El Puertas. Y nadie quiere hacerse da#o.

Tambien yo he tratado de adoptar una rutina por todos los medios, dice El Puertas. Sin exito.

Al no conseguir labrarme hueco en ninguna de las rutinas existentes, edifique mis propias rutinas, dice El Puertas.

Tampoco halle refugio, en mis propias rutinas, dice El Puertas.

A todas las demoli o las deje venirse abajo por si solas, dice El Puertas.

¿Como se vuelve uno asi de duro? ¿Asi de frio?. ¿Asi de fuerte?, dice El Puertas.

A mi edad, me he rendido ya a la evidencia de que ni hay ni habra rutina que me arrope, Rodillas Gastadas.

A mi edad, me he rendido ya a la aceptacion de me hago da#o todo el tiempo, Rodillas Gastadas.

Todos nos hacemos da#o todo el tiempo, Rodillas Gastadas.

Estamos solos, Rodillas Gastadas. Y pronto arrugados como pasas.

Es posible, digo.

En realidad, todo es posible, digo. Ese el problema.

Puede terminar bloqueandonos, toda esa posibilidad, digo. Y el bloqueo conduce a la inaccion.

Nos hacemos da#o entonces, viendolo desfilas todo, desde nuestra inaccion.

El espectaculo es pesimo y acabamos siempre saltando del palco, digo.

¿Cuantos chutes de posibilidad se necesitan para alcanzar una sobredosis de inaccion?, digo.

Por lo que a mi respecta, ando ya empachado de inaccion, digo.

Voy a vomitarla toda fuera, a esa inaccion. Esa sera mi primera accion, digo.

A partir de ahi, mis acciones se sucederan una tras otra, que importa las consecuencias que tengan, digo.

Puestos a hacerse da#o, yo elijo participar en el proceso, digo.

Puestos a que los a#os se me lleven a pedazos, yo elijo tomar un cuchillo y colaborar, digo.

El Puertas sacude la cabeza.

El hombre vago esta siempre mal visto. Pero es el unico que actua

de acuerdo con lo que le pide el cuerpo, ese hombre, dice El Puertas.

El hombre que se abandona es siempre el mas repudiado. Pero es el unico que practica una sinceridad absoluta consigo mismo y con el mundo, ese vago, dice El Puertas.

Todo esfuerzo es impostura, dice El Puertas.

Es decir: Largate, Rodillas Gastadas. Luego abandonate si quieres, dice El Puertas.

Mucha suerte, dice El Puertas.

Gracias, digo.

Me va a hacer buena falta. La voy a necesitar toda. Y yo solo se manejar peque#as cantidades.

LXI

Hay cantidad de maneras de quitarle un caramelo a un tonto. Nada comparado con la infinidad de maneras de quitarle la vida a un listillo.

Las duchas son mi segunda casa. Las conozco como a la alineacion de mis hemorroides, a esas duchas. Estoy fumando un cigarrillo en esa, mi segunda casa. Tengo junto a mi a Se#or Ruina, en esas, mis duchas.

Estamos ambos esperando, Se#or Ruina y yo.

Tenemos ambos una cita, Se#or Ruina y yo.

Soy yo quien personalmente la ha concertado para Se#or Ruina, a esa cita.

Es una cita con un listillo, esa cita.

Es un listillo con sobrepeso, ese listillo al que esperamos.

Un listillo va a pagar hoy por todos y cada uno de sus destellos de brillantez.

Es siempre siniestra, en los listillos, esa brillantez.

Siembra siempre la ceguera a su paso, esa siniestralidad.

Siniestra siempre a decenas de ciegos, esa brillantez.

Terminan siempre pagandola cara, los listillos, esa brillantez.

O saliendo con la suya.

Segun.

Resulta siempre densa y tensa, toda espera.

Solamente podemos fumar y tragar saliva dura e incandescente con garganta de amianto, durante esa espera.

Solamente podemos esperar que la situacion resultante no nos trague, al final de esa espera.

Dos de los hombres de confianza de Se#or Ruina se encuentran apostados a ambos lados de la puerta del ba#o.

Estan armados con objetos punzantes, esos hombres de confianza.

Confian en sus habilidades para manejar esos objetos punzantes, esos hombres de confianza.

Punzan la atmosfera en espera de nuestro listillo con sobrepeso, esos objetos punzantes.

Punzan nuestras fosas nasales, sus fragancias de mala idea.

No hay otro olor como ese en el mundo.

Deberia aparecer en cualquier momento, nuestro listillo rechoncho.

Hara entrada en cualquier momento, nuestro listillo rechoncho. Entonces los punzones, hombres de confianza de se#or Ruina mediante, actuaran dando sentido a la escena y a la espera. Entretanto, solo podemos engullir saliva y espera. Entretanto, solo podemos respirar infecciones e ideas emborronadas.

Como tarda, dice Se#or Ruina secandose la frente con la manga. Ya deberia estar aqui, dice Se#or Ruina consultando su reloj suizo.

Se#or Ruina empieza a decir algo mas pero ya no puede decir nada mas.

Se#or Ruina empieza a hacer algo mas pero ya no puede hacer nada mas.

A nuestras espaldas las puertas de tres retretes se han abierto tan de pronto como pueden llegar a abrirse las puertas de tres retretes.

Seis hombres irrumpen en la escena y se dirigen a nosotros a toda velocidad.

Tambien son hombres de confianza de otro listillo, esos hombres.

Tambien cuentan con objetos punzantes, esos hombres.

Tambien confian en sus habilidades, esos hombres.

Se#or Ruina se vuelve para ofrecer resistencia pero jamas logra ofrecerla, a esa resistencia.

Se#or Ruina se vuelve y todo cuanto logra ofrecer es su vientre y su pecho, que de pronto quedan a merced de esos hombres.

Se#or Ruina se vuelve y su vientre y al instante siguiente su pecho ya estan siendo repetidamente pinchados por decenas de pinchazos infringidos por esos hombres, objetos punzantes mediante.

Entran y salen muchas veces del vientre y del pecho de Se#or Ruina, esos objetos punzantes. Como si no estuvieran seguros de si desean quedarse dentro de Se#or Ruina. Como si tampoco andaran convencidos de querer permanecer fuera de Se#or Ruina.

Entran y salen muchas veces del vientre y del pecho de Se#or Ruina, esos objetos punzantes, indecisos. Apenas les ofrecen ninguna resistencia, ese vientre y ese pecho, a esos objetos punzantes. Tan afilados estan, esos objetos punzantes.

Dentro y fuera, dentro y fuera, los objetos punzantes se deslizan una y otra vez, perdidos en su mar de dudas. Son los hombres de confianza de Se#or Ruina quienes la alientan, a esa duda.

Trata de frenar los pinchazos, Se#or Ruina. Pero todo cuanto obtiene son unas manos muy rojas.

Trata de gritar, Se#or Ruina. Para entonces su garganta ya tiene fugas.

Desde la entrada de los lavabos, llegan a la carrera los dos hombres de confianza de Se#or Ruina. Para entonces Se#or Ruina anda ya en el suelo con la mirada muy fija.

Hora de irse, dice esa mirada.

Desconcertados por esa mirada, se detienen en seco, esos dos hombres. Tras unos instantes de indecision, se vuelven y huyen a la carrera, esos dos hombres. En su huida, sueltan sus objetos punzantes, esos dos hombres.

Quedan tendidos en el suelo junto a se#or Ruina, como souvenirs sin turista o tributos frente a la vacante de dios, esos dos objetos punzantes.

Se les ve tristes, sin nada que perforar, a esos dos objetos punzantes.

Vaya por dios, dicen esos dos objetos punzantes.

La escena ha concluido y efectivamente un listillo ha pagado. Otra puerta de retrete se abre y hace entrada en la escena nuestro listillo con sobrepeso.

Saluda al respetable con sonrisa de colesterol, ese listillo. Cuando un listillo muere, siempre nos queda otro listillo de repuesto.

Es un hijo de puta pero es nuestro hijo de puta, ese listillo. Buen trabajo, Rodillas Gastadas. Buen trabajo, dice El Hombre Obeso palmeandome la espalda.

Va a sacarme de aqui, ese listillo.

Siempre supe que tarde o temprano me sacaria de aqui, ese listillo.

Todas las humillaciones que se nos infringe siempre, se nos infringen unicamente porque si.

Excepto cuando se nos infringen con un fin, esas humillaciones.

Excepto cuando lo perseguimos nosotros, a ese fin.

Incluso cuando el fin justifica los medios, tambien entonces el precio es desproporcionado y prohibitivo.

Se mueven siempre muchas carnes y muchos dolares y muchos intereses, en ese mercado de la humillacion. Y muchos dolores.

Le reavivamos continuamente la economia, al mercado de humillacion, siempre infringiendolo o solicitandolo a cambio de algo, a ese dolor.

Todos cotizamos como buenamente podemos, en ese mercado de la humillacion.

Todo es una bancarrota constante e ininterrumpida, en ese mercado de la humillacion.

Buen trabajo, Rodillas Gastadas. Buen trabajo, dice El Hombre Obeso agarrandome del pelo con ternura pero con crueldad.

En tanto me agacho, saca un cigarrillo y comienza a fumar relajadamente.

Yo bajo. La bolsa sube.

Se perfectamente lo que me toca.

LXII

Hoy no hay cigarrillos, Rodillas Gastadas.

Lo siento de veras pero no tengo disculpa porque me los ha fumado todos, Rodillas Gastadas.

He querido racionarmelos, pero me ha sido imposible, Rodillas Gastadas.

Tengo un problema con el tabaco, dice El Puertas. He conseguido dejarlo todo y sin embargo todavia tengo un problema con el tabaco, Rodillas Gastadas.

Ojala que el tabaco fuera el mas importante de mis problemas, dice El Puertas.

Ojala que el tabaco ocupara la decima posicion en las listas de importancia de mis problemas, dice El Puertas.

Ojala que el tabaco ocupara la posicion ciento catorce en las listas de importancia de mis problemas, dice El Puertas.

Antes me preocupaba el tabaco. Pero ya no me preocupa, el tabaco, dice El Puertas.

La gente pasa media vida tratando de dejarlo, al tabaco.

La gente pasa luego la otra media vida tratando de no recaer, en

el tabaco.

Atienden al problema noventa y tres en espera de que, simpatia, todos los que van por encima se resuelvan por si solos. Pero tampoco se tienen ninguna simpatia entre si, esos problemas. Son unos animales muy cabrones y sin ningun sentido del humor, los problemas.

Amansas a los chicos. Entonces los gordos salen del hoyo. Te agarran de las patillas y tiran hacia arriba.

Te maltratan de mala manera, esos problemas.

Son los proxenetas del yo, esos problemas.

Golpean siempre a la mercancia en lugares invisibles, esos problemas.

Aunque uno ande muriendose, jamas resultan evidentes a los demas, esos golpes, en esa mercancia.

¿Que hay de tu hipoteca y de los morenos que mueren de malaria antes de cumplir el a#o?, preguntan, esos problemas.

Olvida la malaria. A nadie le interesan los bebes amarilleantes. Dejemoslo en la hipoteca. Una pareja completamente inapropiada, tal vez.

Los remordimientos, Rodillas Gastadas. Ese si es un problema.

No, el tabaco no es importante, Rodillas Gastadas.

Pero hoy tampoco tenemos.

Es ma#ana, ¿no, Rodillas Gastadas?

¿El que?, digo.

Oh, vamos, Rodillas Gastadas.

¿Somos o no somos amigos, Rodillas Gastadas?.

Te largas ma#ana con el gordo y los suyos, ¿no es asi, Rodillas Gastadas?

Si, digo.

Buen viaje, Rodillas Gastadas.

Te echare de menos, Rodillas Gastadas.

Tambien mi novela te echara de menos, Rodillas Gastadas. Tambien a ella le gustaria saber como termina esto.

Escribe, Rodillas Gastadas.

Tambien yo lo hare, Rodillas Gastadas. Tambien yo escribire.

No necesariamente a ti directamente, pero puedes apostar a que lo hare, Rodillas Gastadas.

A veces ni la realidad puede aplastar a tiempo un brote de calidez insurrecta.

No hay circunstancia mas dulce que un abrazo sin azucar.

LXIII

Nada mas amargo que la duda ante el cambio. Tanto da cuan dulce resulte una vez mordido, una vez puesto en practica, ese cambio.

Esta decidido ya, mi cambio. Lo he decidido yo, a mi cambio.

A mi decision la he fabricado yo. Ahora solo queda apretar los dientes y apechugar con mi decision.

A mi decision la he criado y entrenado yo. Ahora solo queda bajar los parpados y rezar para que no me saque los ojos, esa decision.

Hoy es la ultima noche que paso aqui, adentro.

Ahora que me habia habituado a permanecer aqui, adentro, he deshabilitado a mi rutina a golpe de cambio.

Si mi cambio apunta a un sucedaneo de libertad o a una caja de roble, eso esta por ver.
Tengo miedo, si. Pero es mi miedo, esta vez.

Nada da mas pereza que decidirse por ese cambio. Produce un sopor de mundos, esa eleccion.
Nace del pavor al cambio, ese sopor.
Nace de nuestro panico ante las opciones, ese pavor.
Implica libertad de eleccion, toda esa opcion. Y nadie quiere tener nada que ver con sus elecciones.
Implica libertad de accion, toda esa eleccion. Y nadie quiere tener nada que ver con sus acciones.
Las opciones son como insectos: Nacen, crecen, se reproducen y mueren. Todo en cuestion de horas.
Bichos bichos bichos bichos bichos.
No crecen mas, llegado cierto momento, esas opciones. Nos quedamos entonces con las pocas opciones que tomamos en su momento.
O con las que obtuvimos sin tomarlas.
Segun.

Mueren todas, llegado cierto momento, esas opciones. Nos quedamos entonces confinados a una sola opcion que resulta por ser siempre la mas inapropiada.
El test de avaricia da siempre positivo en el humano medio y tambien en el humano entero.
Nace siempre una monstruosidad preciosa, de ese parto.
En adelante, todo se reduce a disfrazarle y a mantenerlo lejos de los ojos de la familia, a ese monstruo.
Hasta con nuestra propia mierda, somos posesivos.
El camino al cambio es siempre el camino hacia la salida. Y nadie tiene ninguna gana de salir.
Se esta tan a gustito, adentro. Abriga lo suyo, nuestra mierda.
Se criian siempre insectos grotescos y jamas opciones, en esa mierda.
Son maleducados como quien jamas ha pisado una escuela, esos insectos.
Son estupidos como quien atendio demasiado al profesorado, esos insectos
Te pinchan con los dedos en los ri#ones en las noches de insomnio recordandote las opciones jamas aprovechadas, esos insectos.
Sus dedos los perforan siempre y siempre sin excepcion, a esos ri#ones.
Terminan siempre en un punzon negro y peligroso, esos dedos.
No hay quien los pise a tiempo, a esos insectos.
Terminamos siempre descuartizados, por esos insectos.

Parecen todas maravillosas en potencia, esas oportunidades jamas elegidas. Resultan todas catastroficas en la practica, una vez se las elige.
Jamamos encontramos articulos de calidad, en la seccion de oportunidades.
Habrian devenido tambien insectos en la practica, esas oportunidades. Tan maleducadas.
Saldos y nada mas. Eso es todo.
Da igual con que energias contemos para sujetarnos. Tanto da cuan aprisa hayamos aprendido a coser. Todo es un descuartizamiento constante e ininterrumpido.
Terminamos siempre desmontados como juguetes defectuosos, tras ese descuartizamiento.

No hay quien monte de nuevo nuestras piezas, tras ese
descuartizamiento.
Nadie quiere jugar, con juguetes defectuosos.
Todos los aborrecen, a esos puzzles.
Nunca mas encajan, sus piezas.
Estan llenas de rebabas de plastico y de pesimos acabados, esas
piezas.
Nadie quiere armarlo, a un puzzle sin sentido.
Se les tira siempre a la basura, a esos juguetes defectuosos.
Ni el basurero los quiere para sus crios, a esos puzzles.

Hoy es la ultima noche que paso aqui, adentro.
Tengo miedo, si. Pero por una vez nada de miedo de alquiler. Por
una vez me pertenece, ese miedo.
Matara a Brian, si.
Matara a Cindy, si. Acabo de descubrirlo.
Tambien puedo vivir sin ella. Tambien ese es mi descubrimiento.
Tambien sin libertad y sin aquello que mas precioso nos resulta,
podemos vivir. Ese es mi otro descubrimiento.
Lo vengo descubriendo continuamente, a ese descubrimiento.
No hay descubrimiento que de mas miedo que ese descubrimiento.

Hoy es la ultima noche que paso aqui, adentro, con mis miedos y
mis descubrimientos.

LXIV

Panico en los rostros.
Atencion.
Momento critico a las tres en punto.
Bichos bichos bichos bichos bichos, gritaba yo en su momento.
Motin motin motin motin motin, gritan los guardianes ahora.
Cada cual guarda su mantra a buen recaudo para recitarlo en los
momentos criticos.
Todo sucede a camara rapida, en esos momentos criticos.
La accion transcurre a camara lenta, en esos momentos criticos.
Todo transcurre despacio y aprisa a la vez, si tal cosa es
posible, en esos momentos criticos.
No por esperado es menos temido, el momento critico.
No por temido es menos esperado, ese momento critico.
Ya antes de que llegue, ha sucedido ya mas de mil veces en
nuestras cabezas atrapado en un bucle que siempre desemboca en un
final distinto y generalmente fatal que, acto seguido, recomienza
de nuevo para regocijo de grandes y chicos.
De nada sirve apresurarse por llegar a una funcion que no ha
comenzado todavia.
Da igual cuantas veces hayan ensayado la escena, los actores, si
no cuentan con una copia del guion.

Si llega sin avisar, tambien queda sujeto a miles de pases en
nuestras cabezas, ese momento critico. Tienen lugar entonces tras
el suceso, esos pases.
Tambien tiene millares de finales, tantos como pases, ese momento
critico inesperado.
Para entonces es ya tarde. Da igual cuantas veces se emperren en
ensayar la escena, los actores, si el estreno oficial ha tenido ya
lugar.

Ningun momento critico sucede una sola vez salvo el momento critico que se nos planta en casa sin avisar y se nos lleva para el otro barrio.

Motin motin motin motin motin, gritan los guardianes ahora, tratando de mantener esta ultima posibilidad alejada de sus cabezas federales.

Canseco, es seguro, le dio vueltas y vueltas a este momento critico antes de que sucediera sin llegar a imaginar jamas el desenlace real.

Canseco ha abierto la puerta de nuestras celdas. Canseco ha deslizado entonces su treinta y ocho en la mano del Hombre Obeso. Seguidamente, Canseco ha dado cobijo en su cabeza a una bala procedente de ese mismo treinta y ocho.

Ha sido precisamente ese treinta y ocho, quien ha escupido la bala que ha desactivado permanentemente a Canseco. Agujereandolo.

Ha sido precisamente esa bala, la que ha agujereado a Canseco. Desactivandolo.

Ha sido preciso y redondo, como trazado con un compas diminuto, ese agujero.

Eso le ha dado el dia, a Canseco. Solo habia que ver su cara para darse cuenta.

El tambor del treinta y ocho ha girado entonces poniendo otra bala frente al cañon.

Clack.

Permanecen a la espera en el tambor haciendo cola, el resto de balas. Pidiendo la vez para salir. Aguardando turno.

Otra ola de estupefaccion. Otro cuerpo cayendo. Otro cliente satisfecho.

De haberlo considerado solo por un momento como posibilidad, a este desenlace, Canseco se lo hubiera pensado dos veces. Pero no hay quien piense acertadamente, con un hoyo asi en la cabeza. Tan perfecto.

Decenas de gritos resuenan por toda la galeria. Son banda sonora de toda situacion critica, esos gritos.

Sirven, ya se sabe, de bien poco, esos gritos.

Nos hacen compa#ia cuando todo nos falla y nos deja de lado, esos gritos.

Son siempre todo entusiasmo pero pesima conversacion, esos gritos.

Nada se resuelve jamas conversando ni tampoco gritando.

Hemos tomado las llaves del suelo agachandonos, entre esos gritos.

Motin motin motin motin motin.

Bang.

Llaves que giran en las cerraduras.

Mas celdas abiertas. Mas detonaciones. Mas y mas estallidos.

Motin motin motin motin motin. Mas y mas motin.

Bang

Motin motin motin.

Bang bang.

Mas gentes con agujeros, mas mantra repetido porque si y sin finalidad alguna. Mas y mas tambores girando y balas que cada vez tienen que esperar menos y menos para echarse un paseillo al interior de una cabeza cualquiera.

Mas clientes satisfechos.

Mas revolveres recogidos del suelo como monedas con percutor.

Bang bang bang.

¿Cuanto es treinta y ocho por tres?

Bang bang bang bang bang.

¿Cuanto es treinta y ocho por cinco?

Bang bang bang bang bang bang bang bang.

¿Cuanto es treinta y ocho por nueve?

Satisfaccion garantizada o le devolvemos el dinero. Pero todos andan contentos.

O tensos.

O demasiado liados dando alojamiento a balas como para discutir.

O demasiado ocupados criando agujeros como para quejarse.

Segun.

Motin motin motin motin.

Caos. A cada puerta que abrimos se nos adhieren mas y mas ex-reclusos.

El deshielo se acelera. El rio crece. El peque#o club se ha convertido ya en un grupo nutrido.

Nutre a la ley con plomo, ese grupo.

Asociacion de amigos del hoyo ajeno. Bondadosos abstenerse.

Un alud de maldad. Lo acostumbrado en estos casos.

Cien pistolas por banda muerte en popa a toda mierda volamos al encuentro con nuestra libertad descafeinada.

Bang bang bang bang.

Tenemos a Jackson.

Jackson es el encargado de la galeria dos.

Ahora es el encargado de escudarnos, Jackson.

Avanza obediente, Jackson. Se ha adaptado con increible prontitud a su nuevo elenco de competencias, Jackson.

El Hombre Obeso sostiene una pistola en el brazo que todavia conserva entero.

Tiene ojos de hielo, ese Hombre Obeso.

Enca#ona la sien de Jackson, esa pistola.

Se apoya en la sien de Jackson, esa pistola. Caeria proyectada hacia adelante, sin ese apoyo, esa pistola.

A cada paso su ca#on oscila en distintos angulos contra esa sien.

Si se la disparara en ciertos angulos, seguramente no acabaria con la vida de Jackson, esa pistola. En la mayoria de ellos, sin embargo, si.

Jackson no parece querer probar suerte.

No es mi dia de suerte, dice su cara.

Prefiero guardarme este dia para recordarlo despues y darle finales diferentes, dice esa cara.

Prefiero guardarme mi suerte para otro dia mas propicio, dice esa cara

Una cara de nada sirve, cuando el ovalo que la tensa anda perforado, dice esa cara.

Si parecen querer probar suerte, en cambio, otros guardias. Saben, sin embargo, que si no cuentan con la suerte suficiente Jackson anda listo. Se abstienen, por tanto, de probar suerte.

¿Tienes suerte, Walter?

Por lo pronto tienes una pistola, Walter.

Anda bastante ocupado con Jackson, ese unico brazo del Hombre Gordo, Walter.

Podrias apuntarle, al hombre gordo, con esa suerte y esa pistola, Walter.

Podrias pulsar el gatillo frente a la frente del Hombre Gordo, con esa suerte y esa pistola, Walter.

Volarian por los aires despedidas por la nuca, las ideas del Hombre Gordo, una vez pulsado ese gatillo, Walter.

Eso si seria bonito, Walter.

La tienes ya, a esa pistola, Walter.
La pregunta es: ¿Por donde andara tu suerte, Walter?
Cindy arramblo con ella, Rodillas Gastadas.
La poca que Elena no se habia llevado, se la embolso Cindy,
Rodillas Gastadas.
Estara repartriendola con Brian, esa suerte, Rodillas Gastadas.
Ni las bombillas dejo, esa Cindy, Rodillas Gastadas.
No, no es momento ahora para probar suerte, Rodillas Gastadas.
No cuando es el tambor de un revolver, la ruleta.
No cuando andan tan llenos de agujeros, los premiados.

Motin motin motin motin motin.
Bang bang bang bang bang.
Que sean los guardianes quienes tengan una pistola, como aquel.
Otra cosa bien distinta es que la tengamos nosotros. Nadie parece conforme.
Nadie sale bien librado de la eterna disputa entre el mal y el mal.
Nadie vence jamas, en esa disputa entre los vencidos y los mastines de los vencedores. Delegan siempre y nunca dan la cara, esos vencedores
Caen a pares, esos mastines.
Tambien entre los nuestros es frecuente la recolecta de la bala y el colapso inmediato.
¿Tienes suerte, Walter?
De momento, si. Tambien tengo al Hombre Obeso apuntando a Jackson.
Tambien tengo a Jackson dando apoyo al ca#on de un treinta y ocho con su sien.
A quien no tengo es a la Fox. Daria lo que fuera por tenerla frente a mi ca#on, a la Fox
Bang, Lydia, Bang, diria mi cabeza.
Bang, Lydia, Bang, diria mi pistola.
Se puede morir por amor. Tambien por odio se muere gustosamente, a veces.
Tal vez afuera mi pistola hable para Cindy y para Brian.
Tal vez.
Esa pereza.
Sobre la marcha.

Pulso el gatillo para alejar los malos pensamientos. Otro guardian deja mujer e hijos y un manchurron carmesi contra el cemento.
Hasta luego, Lucas.
Sufre de verborrea, mi pistola. No hay quien lo haga callar, a ese ca#on. Tan charlatan.
Jackson esta pasando mas miedo del que sus tripas estan dispuestas a soportar y a reconocer. Es un ambientador aroma heces, quien nos escuda ahora.
Nos hace arrugar la nariz de puro asco, ese ambientador.
Nos abre muchas puertas, ese miedo.
No dispareis, no dispareis.
Abrid la puerta, me cago en dios. Abrid o este negro cagon va a ser historia.
Nos resulta practico. Es por eso que lo conservamos, a Jackson.

Caos. Cada cual campa por su lado, en ese caos.
Muchos aprovechan para cobrar venganza, en ese caos.
Es venganza todo lo que buscan, algunos. A algunos, la libertad se la trae ya floja, a estas alturas.
Hace a#os que te la vengo teniendo jurada bang bang, y a partir de

ahi ya pueden seguir respirando mucho mas tranquilos.

Bang.

A veces por muy poco tiempo. Un par de bocanadas de aire, apenas.

Y se van con una sonrisa.

¿Lydia? ¿Donde andara la Fox? Maldita sea mi suerte.

Sabes que moriria por ti, Lydia, vieja amiga.

Lo estas haciendo muy bien, negro mierdero. Sigue asi y cuando quiera darte cuenta estaras acostado junto a tu perra contandole tus penas.

No dispareis, no dispareis.

Y mas puertas que se abren.

Pronto estaremos fuera. El momento critico toca a su fin.

Tal vez. Tal vez no.

Y una ultima puerta que se abre a rega#adientes.

¿Que es lo mas bonito que has visto en tu vida, Walter?

Un Mustang al ralenti, naturalmente. Un Mustang negro y ronroneante como un gato. Hasta ganas de acariciarlo, da ese Mustang, en realidad.

Desde su interior un hombre de facciones ratoniles nos apremia, gesticulante.

La realidad es que estamos ya fuera.

La realidad necesita de esos momentos criticos para que la convulsionen y la pre#en de cambio.

El Hombre Gordo se vuelve con la velocidad y la lentitud del momento critico. Tambien yo hago lo propio. Retrocedemos muy despacio y de espaldas, en direccion al Mustang. El Hombre Gordo enca#ona a Jackson. Yo enca#ono a los guardianes de la entrada, con mi ca#on. Enca#ono tambien a los tres hombres de confianza del Hombre Gordo, con mi ca#on. Es sorprendentemente polivalente, ese ca#on.

A nuestras espaldas suena un chasquido.

¿Que es lo mas dulce que has escuchado en tu vida, Walter?

La puerta de un Mustang al abrirse, naturalmente.

Bang, dice algo al extremo del brazo del Hombre Obeso. Y de pronto Jackson anda pre#ado con una bala. Nunca mas va ya a dar a luz, dice su cabeza.

Bang bang bang bang, dicen ambos artefactos de metal al extremo de mis manos. Y de pronto, en la entrada de prision, reclusos y guardianes caen con hoyos cortados por el mismo patron, con sonidos de desplome editados por el mismo ingeniero de audio.

Plop plop plop plop.

Hermana como nueve vidas compartidas, esa bala.

Se las lleva para el huerto con una universalidad sin parangon, a esas vidas, esa bala.

Ha sido el remordimiento el gran ausente de esta fiesta. Lo busco en mi cabeza y en el rostro del Hombre Gordo como quien regresa a la licoreria al dia siguiente para reclamar su resaca.

Subimos a la maquina. El hombre de facciones ratoniles se vuelve en el asiento del conductor. El Hombre Gordo asiente.

Doce bujias destellando doce chispas. Seis explosiones poniendo en accion a seis pistones.

Un chirrido de ruedas. De seis a cien en nueve segundos.

Un recuerdo de goma adherido al asfalto.

Unos diecinueve recuerdos de carne repartidos por un edificio dise#ado para guardar el mal.

Una fiesta prematuramente abandonada.
Un Mustang lanzado a tumba abierta por la interestatal.
Tres hombres silenciosos acariciando las lunetas con las miradas.

LXV

Estamos afuera. Afuera del adentro pero en otro adentro del afuera. Otro adentro mal iluminado y claustrofobico, solo que provisional.
Nos encontramos en un piso de una sola habitacion. Un atico. Una buhardilla, en realidad.
Tendremos que permanecer en este atico varias semanas. Varios meses, tal vez, en esa buhardilla, dice El Hombre Gordo.
Si, digo yo. Yo siempre digo si.
El hombre de facciones ratoniles se deja caer por aqui de vez en cuando y nos trae comida. Es mas grasienta que la de adentro, esa comida. Nos la comemos sin chistar, a esa comida. Mientras, nos lee el periodico y nos cuenta como van las cosas, afuera de nuestro nuevo adentro, ese hombre de facciones ratoniles.
Esta moviendo cables para conseguirnlos unos pasaportes falsos, ese hombre de facciones ratoniles.
No sabe que todos los pasaportes son falsos, ese hombre de facciones ratoniles.
Tampoco te permiten nunca de salir del todo de ninguna parte, esos pasaportes.
Cuando el hombre de facciones ratoniles marcha, El Hombre Gordo siempre me coge la mano y me habla.
Si, digo yo. Yo siempre digo si.
Seguidamente, me hace cosas, El Hombre Gordo.
Si, digo yo. Yo siempre digo si.

Mas tarde, de noche, sopeso la huida del abrazo del Hombre Gordo. Seria sencillo. Somos solo nosotros dos. Me bastaria alargar el brazo para tomar la lamparita de cobre de la mesita de noche. Entonces, bambolear mis brazos con mis manos todavia asidas a la lamparita sobre la cabeza del Hombre Gordo. Todavia quedan fuerzas, en esos brazos. Podria hacerle migas el craneo, esa lamparita.
Entonces: Huir.
Entonces: Buscar a Brian y buscar a Cindy. Borrar al primero, recuperar a la segunda. O borrarlos a ambos. Recuperarlos a ambos, tal vez.
Depende.

Si, aun guardan fuerzas mis brazos.
Se ven, sin embargo, mermados por demasiados dependes salteados de algun que otro tal vez, mis brazos, en realidad.
Me cansan solo con pensarlas todas esas muertes y recuperaciones, en realidad.
Me priva de toda fuerza, ese cansancio.
La intendencia de la desidia ha tomado de nuevo las riendas de mi estado y ya no me queda sino someterme a la potencia peligrosa y hostil del abandono.

Antes, adentro, el horror estaba reconcentrado en unas pocas galerias. Resultaba relativamente sencillo identificarle, a ese horror, antes, adentro. Afuera, todo el horror esta disperso

aunque en concentracion parecida. Se manejan siempre cifras parecidas, adentro y afuera.

No, afuera, yo no tengo ninguna posibilidad de ser feliz. Tampoco de ser a secas, afuera. El mal ya esta hecho

Si todos se olvidaran de pronto de mi, tampoco podria abandonarla, a esta cabeza llena de cables pelados y cortocircuitados.

Si se les toca los extremos, pinchan, esos extremos.

Si se les agarra, te sacuden, esos cables.

Excepto por el remordimiento, todo es un abandono constante e ininterrumpido.

Echo en falta la medicacion. No soy mas que un saco de ADN relleno de basura pura, sin mis drogas.

Las drogas te barren la mugre, pero cuando marchan, el polvo sigue posandose sobre todo hasta ensuciarlo todo de nuevo.

Mis males, se#orita Fox. La ofensiva. ¿Ve ahora a que me referia?

No, claro. Naturalmente.

Buscamos entonces una compa#ia mas permanente que la droga, una mujer de hacer faenas del alma.

Termine siempre marchandose dejandolo todo vacio, esa mujer de hacer faenas del alma.

Termine siempre dejandome la espalda en carne viva, esa aspiradora de la conciencia.

Ni las bombillas, dejo tras su marcha

Las renunciadas de empleo son comunes en esta profesion.

Tambien la medicacion me esta abandonando como un desodorante de marca blanca.

Las ideas te huelen a demonios, cuando el desodorante de la medicacion las abandona.

El hedor que desprenden las mias es tan intenso que me paso el dia llevandome las manos a las narices y a la cara.

Tampoco asi alcanzo a mitigarlo, a ese hedor.

Tambien asi siguen cayendoseme al suelo, esas ideas.

Se retuercen brevemente en el suelo como heces con alma, esas ideas.

Entonces: Expiran, dejandome completamente solo y vacio.

Los dias que se suceden tienen la tonalidad oscura del papel carbon.

Estoy animicamente lobotomizado. Me gustaria fumar mucho y hacerme da#o.

Afuera hace sol.

Parece mentira que este tan oscuro, aqui, adentro.

LXVI

No hay ambito mas oscuro que la superficie de una carta. Seguramente.

Una carrera a muerte por llegar a la meta de la mentira, ¿quien la gana, la palabra hablada o la carta?

Se trata de una competicion muy re#ida. Si la palabra hablada cuenta con el empuje de la mezquindad espontanea, la carta es siempre pura premeditacion y la alevosia y nada mas.

Sin embargo, en ocasiones, alguna verdad malevola puede infiltrarse, en la palabra hablada.

Arruina siempre nuestros propositos, esa verdad.
No hay verdad, en cambio, que pueda entrar en una carta, si no se la deja.
Se escuda siempre de la verdad como una bestia, esa carta.

Puede siempre retocarse la media mentira hasta convertirla en mentira a jornada completa, en esa carta.
Nueve de cada diez veces la gana, por tanto, la carta, esa carrera.
La palabra hablada va a toda pastilla, y eso la pierde, a esa palabra.
Termina siempre agotandose y hablando de mas, esa palabra hablada.
Termina siempre con los pies embutidos en un bloque de cemento, quien habla de mas.

La carta en cambio se toma siempre su tiempo para completarla, esa carrera.
Va dando un paseo y deteniendose en todos los locales del barrio a tomar copas, esa carta.
La carta es la tortuga y la tortuga siempre la gana, esa carrera.
El lento y el incompetente, cuando es tozudo, vence siempre en todas las carreras.
Ralentizada como tortuga, cruza la meta de la mentira victoriosa y con los brazos en alto, esa carta.
A la palabra hablada no le queda entonces otro remedio que ahorcarse, como liebre cualquiera.

El Hombre Obeso esta duchandose. Desde el aseo, me llega el sisear del agua. Desde mas cerca, el sonido de mis dientes erosionando al capuchon del boligrafo.
Estoy tratando de redactar una carta de verdad, si tal cosa es posible.
Se que mis probabilidades de exito abrazan al cero absoluto.
Todos tendemos a actuar con mas vehemencia que nunca, con nuestras posibilidades de exito tendiendo siempre al cero absoluto.
Destapo mi boligrafo y escribo mi carta sobre la cara B en blanco de un folleto comercial caducado.
Se la doy entonces al hombre de facciones ratoniles, quien promete meterla en un sobre y arrojarla a un buzón.
Pero previamente, ya la he redactado, a mi carta:

Querida Cindy, coma.

Toda la realidad que me he pasado la vida tratando de edificar se me ha desplomado siempre sobre la cabeza haciendome la pulpa, esa cabeza.
No sabemos edificar solos. Ese es nuestro gran problema.
Necesitamos siempre de otro que nos asesore y nos ayude en nuestro proceso de construccion de la realidad. Y no se puede confiar jamas, en el otro. Es siempre imprevisible y egoista como un animal, ese otro.
Hace como que construye ese otro. Nuestra edificacion crece a partir de ese momento a toda velocidad, con la ayuda de ese otro.
Como nunca podria haber crecido, sin la ayuda de ese otro.

Lo que se nos escapa siempre es que mientras nosotros nos ocupamos de construir, el otro se ocupa tambien de sabotear. Cuanto mas nos afanamos nosotros en construir, mas se afana el otro en mermar los cimientos durante la noche.

Termina tambien en esos casos desplomandose sobre nuestras cabezas, esa construccion. Termina tambien reduciendolas a pulpa, a esas cabezas, ese cascote letal.

El otro, desde afuera y a salvo, las mira desplomarse mientras fuma un cigarrillo, a esas construcciones.

Esta llena de frio, esa mirada.

Ya te avise, dice el otro.

Sabia que terminaria ocurriendo, dice el otro.

Siempre dice algo asi, ese otro. Frases cliché, tan violentas como carentes de contenido, que le dan siempre la razon, a esa catastrofe.

Entre uno y la catastrofe, el otro siempre termina tomando partido por la catastrofe.

La catastrofe es el pan nuestro de cada dia danosle hoy, para el otro. Tambien es siempre un horror blindado imposible de digerir ni de asimilar, para nosotros.

Al haber contado con la ayuda del otro en nuestro proceso de edificacion, la realidad cae sobre nuestras cabezas desde mucho mas alto, provocandoles lesiones mucho mas terribles, a nuestras cabezas.

Las aniquilan o las da#an para siempre, a esas cabezas, esas lesiones.

Otras veces somos nosotros quienes sabotearnos lo que otros construyen. Depende.

Intencionadamente o sin querer.

Segun.

Funciona por turnos, este juego. Todos jugamos alternativamente en ambos bandos. Lamentandonos en el equipo de los saboteados y muy raramente apercibandonos de nuestra condicion cuando nos toca ser sabotadores.

Funciona por turnos, este juego. Durante largo tiempo yo me abstuve de jugar y cedi el turno cuando me llegaba. Paso, decia.

Cuando me incorpore de nuevo a la partida seguia vigente todavia el mismo reglamento despiadado que tanta pereza y espanto me habia traído a la puerta en el pasado, como lechero cualquiera.

Idiota de mi, que pretendi ignorarlo, a ese reglamento.

Idiota de mi, que me puse ciego, de esa leche. Tan agria.

Fue tu turno. Y a mi ya no me quedan vidas.

Fin de la partida. Y a mi ya no me quedan monedas que echar.

Todas las cosas que podriamos haber hecho juntos ya no las haremos juntos ni tampoco las haremos separados. Sencillamente, no las haremos, esas cosas.

Eran todas cosas buenas, esas cosas.

Has matado el futuro. Quien mata, termina pagando. Yo se bien de que hablo.

Lo has matado, al futuro. En su lugar, te tocara vivir un sucedaneo, de ese futuro.

Saben mal esos sucedaneos. Cuando se diluye la capa de sacarosa que los recubre, terminan siempre sabiendo amargo, esos sucedaneos.

Son leche podrida y nada mas, esos sucedaneos.

Cuando se diluya la capa de dinero que lo recubre, terminara sabiendo a demonios, tu sucedaneo.

Por mas capas de autoenga#o con que lo recubras, no puedes escapar al hecho de que contiene siempre un centro putrefacto, ese sucedaneo. Lo oscurece siempre un cacahuete negro, a ese centro.

Quien rie ultimo rie mejor, dicen, pero a mi ya no me quedan

risas. Las gaste todas antes de cumplir los catorce.
Tu eras mi fabrica de sonrisas. Ahora tengo suspension de pagos.
Piquetes de huelga y a todos los obreros descontentos.
Posiblemente seas tu quien ria la ultima. Bien, puedo vivir con
ello. Tambien puedo morir con ello.
La aceptacion es siempre la peor parte, ya veras.
Envejeceras sola como una perra, veras.
Veras que risa da.
Veras que risa tan torcida te sale.
Las cosas pueden ponerse tan feas a veces que no querrias creerlo.
Veras a que me referia cuando hablaba de cosas malas.
Cosas malas.
Veras.

Te quiere,

Walter. Punto final.

Estampo una firma que dise#e en el colegio. De puro repetirla
desde la infancia a lo largo y a lo ancho de millones de
documentos y formularios, ya apenas la reconozco, a esa firma.
Tanto ha cambiado, esa firma.
Ya no se parece en nada a mi firma, esa firma.
Entreabro la boca. Mi lengua recorre la banda adhesiva y nada mas.
De pronto un diminuto corte, en esa lengua. Delgado como un folio,
ese corte.
De pronto, el sabor oxidado de la sangre infiltrandose, en esa
boca.
De la mala sangre.
Tanto ha cambiado, esa sangre.
Aprieto los labios. Actuo sobre mi garganta. Mi nuez hace como que
quiere salir de mi cuello. Realiza varias tentativas hasta
finalmente recuperar su posicion original, esa nuez. Finalmente se
rinde, mi nuez.
La aceptacion es siempre lo peor de lo peor, ya ves.
Me la trago, a esa sangre.
Mi sangre.

LXVII

Su sangre.
Tengo la boca llena, de su sangre.
Tengo la cara llena, de su sangre.
Tambien de mi cabeza brota sangre.
No es suya, esa sangre que brota de mi cabeza.

Walter Pacifico era un tiburon. Mordia de miedo, Walter Pacifico,
en sus dias buenos.
Mentira. No hubo dias buenos, para Walter. Ni correctivo que le
disuadiera, de morder.
Fue de puro aburrimiento, que dejo de morder. Tambien de morder,
si.
Pero tampoco un tiburon desganao olvida jamas, como morder.
Es como ir en bicicleta o como drogarse, morder, para ese tiburon.
Nunca olvida ese tiburon. Memoria de tiburon, dicen.
Termina siempre mordiendo de nuevo tarde o temprano, ese tiburon.
Un dia, de pronto, siente apetito y muerde, ese tiburon. Sin mas.

O un dia, de repente, su desgana es ya tan completa y absoluta que muerde, ese tiburón. Porque sí.
¿Veis a donde quiero ir a parar?
Dije memoria de tiburón, jamás lógica de tiburón.

Sí, le he dicho yo al Hombre Obeso. Yo siempre digo sí.
Todo es un asentimiento constante e ininterrumpido.
Una negativa y las bielas del conflicto comienzan a girar. Un simple no y tu máquina anda ya lanzada a doscientos kilómetros por hora por una carretera que termina siempre en precipicio.
A veces la negativa no se transcribe en palabras.
Toma apariencia de dentellada, a veces, esa negativa.

Digo sí.
Lamo.
Chupo.
Succiono.
Entonces: Muerdo.
Seguidamente: El Hombre Obeso lanza un alarido estremecedor y toma la lámpara de bronce de la mesita.

La lámpara de bronce cae muchas veces seguidas sobre mi coronilla.
Traza muchos arcos en el aire, esa lámpara de bronce.
El Hombre Gordo la guía con sus manos, a esa lámpara de bronce.
Va a toda velocidad, esa lámpara de bronce.
Ocurren cosas en mi coronilla, cada vez que esa lámpara de bronce entra en contacto con mi cabeza.
Cosas malas.

Bichos.
¿Bichos?
Bichos.
Fuera quien fuera quien fabricara esta lámpara de cobre, no podía nunca sospechar que acabaría hendiendo un craneo, Walter.
De haberlo sabido, probablemente la habría fabricado igual, Walter.
De haberte conocido a ti, la habrían hecho más pesada, Walter.
Tienes la cabeza muy dura, Walter. Siempre has tenido la cabeza dura.
Quizás no tanto como desearas, Walter.

Menudo festival tienes en la coronilla, Walter.
Fíjate cuantas cosas tienes allá adentro, Walter.
No me extraña que andaras siempre hecho un lio, Walter.
Tal es el lio que tienes, allá adentro, Walter.
No del todo adentro, a decir verdad, ahora mismo, Walter.
Parece muy harto de llevar tanto confinado allá adentro, todo eso, Walter.
Harto como tu hermano, Walter. Es decir, muy harto.
Parece como que tiene ya ganas de salir a dar un paseo, todo eso, Walter.
Es comprensible, Walter. ¿Le dejamos? ¿Aunque manche un poco?
Total, esas sabanas ya no hay quien las aproveche, Walter.
Un duro de mollera, que llaman. Ahí lo tienes, Walter.
Tal vez no lo suficiente, Walter.
Estáis poniéndolo todo perdido, Walter.
Ya te avisamos que esta relación no era conveniente para ti, Walter.
Que asco, Walter.

Se lo pone todo en la boca como un niño, este Walter.
Menudos maxilares. Como mastica, este Walter.
Escupe eso, Walter. Escupelo. Caca.
Ya nos veremos, Walter.
En realidad, no. Para que vamos a engañarnos, Walter.
Di buenas noches, Walter.

Buenas noches, Walter.
Rodillas Gastadas.
¿Rodillas Gastadas?
Rodillas Gastadas.
Matemática pura: Uno más uno igual a dos. Walter igual a blando.
Rodillas Gastadas igual a duro. Matemática pura.
Walter más Rodillas Gastadas igual a cero. Matemática pura,
Walter.
Los opuestos se anulan, Walter. ¿O es que no atendiste en clase?
Por lo visto no.
Tu siempre haciendo la tuya. Hay que obedecer a los mayores,
Walter.
Mira como hemos de vernos por tu culpa, Walter.
Me temo que esto es una despedida en toda regla, Walter.
Supongo que hemos pasado algunos buenos ratos juntos, Walter.
Para que vamos a engañarnos. En realidad no, Walter.
Toda la vida poniendote ciego de autoengaño, Walter.
Ahora te desborda coronilla abajo, todo ese autoengaño, Walter.
Ya vale de autoengaño, Walter.
Ya te vale, Walter.
Ya te vale.

Ya vale de tragar. Escupo sin ver lo que escupo.
No me apetece verlo, a eso que escupo.
Los impactos sordos en una coronilla que ya no siento, cesan. Tal
vez El Hombre Obeso si haya alcanzado a verlo, eso que escupo.
Deja de gritar y cae finalmente tendido boca arriba en la cama,
ese Hombre Obeso. Su respiración, arritmica y extraña se erige
ahora como banda sonora de la escena.
Es la new age de la asfixia y del finiquito, esa respiración.
Muestra orgulloso al mundo su centro velludo y rojo, ese Hombre
Obeso.
Es una manguera que cada vez alcanza a bombear menos, todo ese
centro velludo y rojo.
Es una boca la que se abre ahora, por encima de esa manguera. Es
una lengua con sobrepeso la que se menea ahora como bien puede
para confeccionar palabras con los vientos pulmonares, en esa
boca. Dice:
Mira lo que has hecho, Rodillas Gastadas. Nos has matado.
¿Por que, Rodillas Gastadas?

Era ya hora, digo.
No más oportunidades desperdiciadas, digo.
Se terminó el soltar la pistola y elevar los brazos, digo.
A las cosas estropeadas se las tira, digo.
Una cosa estropeada jamás consigue repararse a base de estropear
cuanto le rodea, digo.
Una cosa estropeada es incapaz de arreglar nada, mucho menos de
arreglarse a sí misma.
Circuitaria podrida, digo.
Alguien que hiciera la faena por mí, digo.
Alguien que me bajara al contenedor, digo.

Un bocado apático a cambio de un final también indigno, digo.
Venganza desgana y autoinmolación, dos por el precio de uno,
digo.
Aprovechar la oferta, digo.
Porque sí, digo.
Un buen día para morir, digo.
Tan abominable como cualquier otro, digo.
¿Veis a donde quiero ir a parar?

Una risita siseante y amortiguada precede al estertor final, por
encima de la manguera velluda y roja. Y entonces, el silencio.
Parece finalmente agotado, el pozo del que se alimenta, esa
manguera.
Parece finalmente rendida, esa manguera.
También yo, ando rendido. Punto final. Dame lámpara de cobre y
dime tonto.
Me rindo.
¿Puedo dormir ahora un poco?
¿Por favor?

LXVIII

Tengo sueño.
Me pongo en pie. Estoy tan mareado que me pongo en pie.
¿Veis a donde quiero ir a parar?
Veras.

Ya: ¿Que ves en estas manchas, Walter? dice la Fox.
Disgustos. Estos hijos míos no me han traído más que disgustos,
dice mamá.
Toda la culpa te la cedo gratis, Walter. Yo ya no puedo manejar
tanta, dice Norbert.
Hazte un favor: No me llames nunca más, dice Elena.
Buen chico, dice El Hombre Obeso.
Yo ya no puedo soportar por más tiempo este deterioro general de
todo, dice Mary.
No la cagues, Walter. Si la cagas estamos muertos, dice Brian.
Si prácticamente somos ya amigos del alma, dice Señor Ruina.
Mucha suerte, dice El Puertas.
Mala suerte, dice Cindy.

Cuanta chachara he tenido que soportar. Tan inútil. Salida de mi
boca, en su mayoría. Generada siempre para silenciar a la de los
demás, en su mayoría.
Y cuanta realidad. Indigesta y demasiada.
Estoy lleno y empachado.
Buenas noches.

Pasa para adentro, hijo de la gran puta, dicen los hombres del
furgón.
Fuera, Walter, dice la Fox.
Disgustos desde que me levanto por la mañana hasta que logro
conciliar el sueño por la noche, dice mamá.
Y no me digas que porque sí, dice Sonny.
¿Estas ciego o es que ya solo sabes pensar con la pija?, dice
Norbert.
Sabes que eres mi favorito, dice El Hombre Obeso.

Tu siempre haciendo un drama de todo, dice Elena.
Ahi os quedais con vuestra tozudez, dice Mary.
Felicidades, Walter, dice Brian.
¿Que clase de cosas?, dice Se#or Ruina.
Cosas buenas, dice Cindy.
Cosas malas, dice El Puertas.

En un primer arretrato estoy por llevarme las manos a la cabeza.
Las detengo por miedo a lo que podrian llegar a encontrar, esas
manos.
Las freno por horror anticipado a lo que podrian llegar a tocar,
al final de su camino, esas manos.
Tengo los ojos entrecerrados. Entrecerrandose, evitan el reguero
que se me desliza frente abajo, esos ojos.
Brotando de mi coronilla como un rio desbordado, avasalla a las
cejas, ese reguero.
Chorrea y gotea rojo sobre el suelo como una percusion de free
jazz, ese reguero
Percute maleducado y ritmico contra el suelo, ese reguero.
Tap tap tap.
Buen chico, Rodillas Gastadas.

Es como una jaqueca sorda. Ahora el suelo se me acerca a la cara a
toda prisa. Ahora la boca me sabe a moqueta y a sue#os borrados.
Fragancias de masa encefalica en mis narices.
Punto final. Sin sentimientos de redenciones ni leyendas por el
estilo. Simplemente un punto que va creciendo en tama#o y en
negrura hasta engullirlo todo y a todos.
A la redencion solo podemos creernosla cuando la vemos en la
pantalla del cine y nunca cuando tratamos de sucederla en nosotros
mismos, a esa redencion.
Ahi tienes un final para tu novela, le digo al Puertas. El unico
desenlace posible. Pero tampoco anda cerca, El Puertas. Tengo la
impresion de haberle visto saludarme y sonreir por la comisura del
ojo, al Puertas.
Gracias, dice El Puertas, mientras escribe Gracias, dice El
Puertas.
Que mas da.

Se acabo. No es que importe mucho.
Era ya hora. Siempre estuve solo. En los demas, yo no supe leer
nunca.
La letra de los demas nos resulta siempre trabajosa de entender y
en ocasiones indescifrable.
Nunca tuve destinatario. Ahora se me devuelve al remitente. Los
motivos de la devolucion estan escritos en una caligrafia que
tampoco se entiende.
Me gustaria escuchar alguna frase de disculpa, de boca de ese
remitente. Eso estaria bien.
Seguramente, me hara girar entre sus manos estupefacto sin
comprender el tampoco los motivos ni del envio ni de la
devolucion.
Acto seguido, mirara en direccion a la papelera.

Todo ha ocurrido porque si. Eso es todo.
Dificultades con la vista y millones de dioptrias. Eso es todo.
Un sinfin de oculistas incompetentes. Eso es todo.
No se si ha merecido la pena. No creo que haya merecido la pena.
Todo en resumen no ha sido mas que una jaqueca espantosa.

Todo es una jaqueca constante e ininterrumpida.
Buenas noches.
Por fin, la aspirina.
¿Veis a donde quiero ir a parar?

No, tampoco yo he entendido nada de nada.
Para nada. Nada de nada.

EPILOGO

Veras.
Te quiere,
Walter.

¿Brian?

¿Eh?

¿Has leído la carta de Walter?

Ahora no, Cindy. Para cuando llegue Lydia tenemos que estar bien lejos. No podemos perder el avión.

Digo que si has leído la carta. La carta de Walter, Brian.

No es cierto, ¿verdad Brian?

No son verdad todas esas cosas terribles que dice, ¿verdad Brian?

Tu me quieres, ¿verdad Brian?

Dejate de tonterías ahora, Cindy.

Acaba con las maletas y ve vistiéndote, que vamos a llegar tarde.